

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

UNIDAD DE POSTGRADO

**El discurso irónico en el programa radial juvenil
limeño**

Caídos del catre

TESIS

para optar el grado académico de Magíster en Lingüística

AUTORA

María Isabel Ginocchio Láinez-Lozada

ASESORA

Emérita Escobar Zapata

Lima – Perú

2010

A la memoria de mis queridos padres, Isabel y Félix

—Porque te quiero mucho —dijo Ludmilla, y por una de esas astucias del idioma el mucho le quitaba casi toda la fuerza al quiero.

Julio Cortázar

ÍNDICE

0. Introducción.....	1
1. Capítulo 1	3
1.1. Planteamiento del problema.....	3
1.2. Justificación.....	4
1.3. Objetivos.....	5
1.3.1. Objetivo general.....	5
1.3.2. Objetivos específicos.....	5
1.4. Formulación de la hipótesis.....	6
1.5. Variables.....	7
1.5.1. Variable dependiente.....	7
1.5.2. Variables independientes.....	7
2. Capítulo 2. Marco teórico.....	8
2.1. La pragmática.....	8
2.1.1. Perspectivas acerca del significado y el enfoque pragmático.....	8
2.1.1.1. Elementos materiales de la situación comunicativa.....	10
2.1.1.1.1. El emisor.....	11
2.1.1.1.2. El destinatario.....	11
2.1.1.1.3. El enunciado.....	13
2.1.1.1.4. El entorno.....	14
2.1.1.2. Los elementos inmateriales de la situación comunicativa.....	16
2.1.1.2.1. La información pragmática.....	16
2.1.1.2.2. La intención.....	18
2.1.1.2.3. La relación social.....	19

2.1.2. La organización mental del conocimiento pragmático.....	20
2.1.3. Actividad comunicativa y adaptabilidad.....	25
a. La dimensión bipersonal.....	26
b. La dimensión perceptiva.....	26
c. La estratificación del discurso.....	27
d. La dimensión temporal.....	27
2.1.4. Grice y la teoría de las implicaturas.....	30
2.1.5. Las implicaturas de Grice. Una explicación sobre lo que comunican los enunciados lingüísticos.....	32
2.2. La ironía.....	45
2.2.1. La reproducción de expresiones: citas directas, indirectas y encubiertas.....	45
2.2.2. El carácter encubierto del discurso irónico.....	49
2.2.3. El papel del interlocutor en el discurso irónico.....	53
2.2.4. Ironía y comicidad.....	55
2.3. La metáfora.....	60
2.3.1. Metáforas estructurales.....	64
2.3.2. Metáforas orientacionales.....	64
2.3.3. Metáforas ontológicas.....	65
2.3.4. Metáforas de recipiente.....	66
2.4. La radio como medio de expresión y difusión masiva.....	68
2.4.1. La radio generalista.....	70
2.4.2. Radio de transmisiones en directo.....	70
2.4.3. Radio de noticias, magazines y tertulias.....	71
2.4.4. Radio temática especializada.....	71

2.4.5. Radio de voces imitadoras.....	72
2.4.6. Radio de espectáculo.....	72
2.4.7. Radio de improvisación.....	72
2.4.8. Características del lenguaje radial.....	73
2.4.9. Elementos psicofisiológicos.....	76
2.4.9.1. La memoria.....	77
2.4.9.1.1. La duración memorística.....	80
2.4.9.1.2. El carácter redundante del discurso radial.....	81
2.4.9.1.3. La densidad de información.....	81
2.4.9.1.4. La secuencialidad del mensaje radial.....	82
2.4.9.1.5. El lado afectivo y la memoria a largo plazo....	82
2.4.9.2. La atención.....	83
2.4.10. Factores comunicativos involucrados en la percepción del mensaje radial.....	84
2.4.11. Factores sociales que intervienen en el proceso perceptual del lenguaje radiofónico.....	86
2.4.12. La comunicación radiofónica en el Perú.....	87
3. Capítulo 3. Metodología.....	90
3.1. Transcripción de las grabaciones.....	90
3.2. Sistematización y análisis del corpus.....	91
3.3. Redacción del informe final.....	91
3.4. Presentación de datos.....	91
3.4.1. Datos relacionados con el discurso irónico.....	93
3.4.2. Casos de usos metafóricos.....	120
4. Capítulo 4. Interpretación y análisis de los datos.....	125

4.1. Expresiones relacionadas con características negativas.....	136
4.2. Enunciados irónicos en <i>Caídos del catre</i> y el marco de implicaturas.....	141
4.2.1. Cancelabilidad.....	143
4.2.2. No separabilidad.....	143
4.2.3. No convencionalidad.....	143
4.2.4. No deductibilidad lógica.....	143
4.2.5. Indeterminación.....	143
4.3. La ironía y el <i>Principio de Cooperación</i>	168
4.3.1. La ironía en <i>Caídos del catre</i> y el incumplimiento de la ‘máxima de cantidad’.....	170
4.3.2. La anulación de la máxima de cualidad en el discurso irónico de <i>Caídos del catre</i>	178
4.3.3. La ironía como infracción de la máxima de relación en <i>Caídos del catre</i>	185
4.3.4. El incumplimiento de la máxima de manera en <i>Caídos del catre</i>	192
4.3.5. Consideraciones adicionales sobre la ironía: el uso de diminutivos como recurso irónico.....	200
4. 4. Usos metafóricos en el programa <i>Caídos del catre</i>	208
4.4.1. El programa radial como lugar: metáfora de recipiente.....	209
4.4.2. Metáforas ontológicas: uso de la personificación en <i>Caídos del catre</i>	212
4.4.3. El concepto metafórico ‘El tiempo es dinero’ en <i>Caídos del catre</i>	216

4.4.4. Casos adicionales de usos metafóricos en el programa	
<i>Caídos del catre</i>	217
5. Conclusiones.....	228
BIBLIOGRAFÍA.....	231

0. Introducción

Nuestro trabajo aborda la ironía, en tanto estrategia discursiva, en el contexto radial. Específicamente, el estudio se centra en el análisis pragmático de la ironía en el programa *Caídos del catre*, transmitido por Studio 92, radio de difusión cuyo grupo etario predominante es el juvenil. Los datos analizados han sido extraídos de diversas grabaciones del programa efectuadas el año 2008. De esta manera, nuestra tesis tendrá la siguiente estructura:

En el capítulo 1, definiremos el problema que ha motivado la presente tesis; además, plantearemos las hipótesis y desde allí se observará la problemática que gira en torno a la ironía. Adicionalmente, incluiremos la justificación, los objetivos y las variables (dependientes e independientes) de nuestro estudio.

En el capítulo 2, presentaremos y desarrollaremos los presupuestos teóricos relacionados con la pragmática en general, y con la ironía, la metáfora y la radio en particular. Esta sección estará conformada por una serie de subcapítulos en los que expondremos los aspectos principales de cada uno de los temas señalados.

El capítulo 3 estará destinado a describir los aspectos metodológicos utilizados en el desarrollo de nuestro estudio. En este capítulo también incluiremos el conjunto de datos extraídos de la radio, los cuales aparecerán ordenados de acuerdo al fenómeno que hemos analizado; es decir, los datos medularmente están relacionados con la ironía y, de manera muy periférica, con la metáfora.

El capítulo 4 es el de mayor relevancia en nuestra tesis, por cuanto en esta sección se evaluarán e interpretarán los datos. El análisis del corpus se efectuará de acuerdo a los presupuestos de la pragmática como disciplina de la lengua en uso, y permitirá corroborar o falsar nuestras hipótesis.

En el capítulo final se consignarán las conclusiones a las que hemos llegado a través de la evaluación de las expresiones emitidas en el programa radial que ha motivado este estudio.

De forma introductoria, daremos a conocer de manera bastante puntual los aspectos más relevantes del programa *Caídos del catre*. Este espacio radial apareció en el año 2000 en la emisora Studio 92 FM, radio que pertenece al grupo RPP, el cual tiene cobertura en muchas ciudades del Perú: Piura, Cusco, Moyobamba, Ilo, Trujillo, Arequipa, Chiclayo, Chimbote, entre otras. Lo interesante de este aspecto es que los locutores interactúan a través del dialecto hispano de Lima, y los seguidores del programa en todas las partes del Perú probablemente flexibilizan su repertorio local y se comunican con el locutor del programa (y para ello tienen que interpretar los mensajes en situaciones comunicativas reales) de acuerdo con el contexto que se ha originado y reconstruyen el mensaje original de este; de no ser así, la comunicación sería impensable en la radio. Debido al estilo irreverente y jocoso de su conductor, Carlos Galdós, este espacio ha logrado una acogida significativa en la población juvenil. El programa en cuestión se inicia a las seis de la mañana, razón por la cual el nombre mismo hace referencia a las personas que se despiertan temprano a realizar sus labores. Para dilucidar el nombre *Caídos del catre* pasaremos a definir, en primer lugar, qué es «catre». La vigesimosegunda edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, en su primera acepción, define la palabra de la siguiente manera: «1. m. Cama ligera para una sola persona». Por extensión, esta palabra está referida a todo tipo de objeto que sea útil para dormir. Por otro lado, la expresión «caerse de la cama» hace referencia o la acción de *madrugar* o de *despertarse temprano*; el programa, por tanto, está dirigido a las personas que madrugan o se *caen del catre*. La expresión utilizada es sumamente coloquial y genera una empatía directa con los radioescuchas más jóvenes.

Ahora bien, la palabra «catre», proveniente del portugués, y la expresión «caerse del catre» habrían pasado a la historia del uso si no hubiese sido por el programa en cuestión. Estas expresiones son más bien utilizadas por personas de mayor edad, razón por la cual es una evidencia de cómo la radio ha podido refrescar el uso y la comprensión de estas. La metáfora usada extiende la acción de caerse de la cama con el acto de madrugar, ya que se entiende que una persona madruga o se despierta temprano cuando ha irrumpido su sueño de una manera abrupta.

1. Capítulo 1

1.1. Planteamiento del problema

La radio es un medio de comunicación en el que están involucrados una serie de elementos discursivos que procuran llamar la atención del radioescucha. En tal sentido, la oralidad es la herramienta primordial del conductor de espacios radiales; el espacio comunicativo radial se vuelve un contexto de interacción en el cual confluyen una serie de elementos de distinto nivel. El programa de radio *Caídos del catre* que se transmite a través de la emisora Studio92 FM se caracteriza por ridiculizar la vida cotidiana a través de una serie de recursos pragmático-discursivos como la ironía. La información que se maneja en este espacio es de distinto tipo, a saber, información holística (saber sociocultural), información gramatical e información pragmática. La interpretación de las emisiones orales en este programa supone la interacción de diversos aspectos cognitivos en el cual el lenguaje verbal juega un papel importante. La realidad social y cultural del Perú en sus diversas aristas se configura, para los conductores del programa radial, en el tema central; por tal razón, les resulta necesario ejecutar estrategias que permitan interactuar de forma que se plantee

un terreno transgresor de determinados patrones de vida comunes en nuestro país. El problema medular de este trabajo está orientado a la comprensión de la ironía como móvil en la comunicación, ya que esta junto con la metáfora son comunes en el discurso oral cotidiano. La diferencia en este espacio radial es que justamente la vida cotidiana se pone en cuestionamiento, pero de una manera jocosa, cómica y persuasiva que define un tipo de comportamiento en el radioescucha, puesto que este se vuelve cómplice del conductor en la medida en que acepta las pautas discursivas que plantea. En suma, el problema se puede delimitar a través de las siguientes interrogantes:

- i) ¿Qué aspectos comunicativos están presentes en el programa radial *Caídos del catre*?
- ii) ¿Qué mecanismos pragmáticos están involucrados en la determinación de un espacio interactivo e intersubjetivo que preconiza el menoscabo o la banalización de la vida cotidiana?
- iii) ¿De qué manera la ironía determina un tipo de conducta en el radioescucha que interactúa con el conductor?

1.2. Justificación

Nuestra investigación es un aporte al estudio del lenguaje en un contexto real de interacción en el que los aspectos socioculturales del individuo entran en juego para definir situaciones comunicativas específicas. Las tendencias desocializadoras o resocializadoras del lenguaje, con un enfoque en el que prima

la viabilización de ámbitos sociales paralelos, si bien han constituido un aporte necesario en las pesquisas lingüísticas, han dejado un terreno aún poco explorado en lo que respecta a la actualización del saber gramatical, el cual está regulado por otros mecanismos que configuran un tipo especial de significado que se procesa e interpreta apelando al contexto extralingüístico. La pragmática y la lingüística del texto han centrado su atención en el uso plástico y efectivo del lenguaje, antes que en la abstracción del que ha sido objeto en las corrientes lingüísticas estructural y generativa. Nuestra investigación, por tanto, trata de aportar en el estudio del lenguaje en tanto su uso cotidiano en contextos sociales específicos, y para ello nos servimos de los insumos teóricos planteados por las diversas corrientes que asumen al lenguaje en interconexión y codependencia con los diversos aspectos de la cognición humana. Por otro lado, el programa radial escogido se caracteriza por tener un alto contenido irónico. Además, la influencia que este programa genera en los radioescuchas es bastante significativa. Esta se manifiesta en el alto índice de audiencia y en el impacto que genera en la conformación de un espacio de opinión sobre la vida cotidiana.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Explicar y definir los mecanismos discursivos implicados en la interacción comunicativa del programa radial *Caídos del catre*.

1.3.2. Objetivos específicos

- A. Determinar los recursos pragmáticos que patentizan usos lingüísticos concretos.

- B. Identificar las estrategias comunicativas que están involucradas en la tarea de desestimar la vida cotidiana.
- C. Definir cómo se estructuran el significado irónico y metafórico en el espacio radial.

1.4. Formulación de la hipótesis

La ironía banalizadora y el uso metafórico son los mecanismos comunicativos que regulan la interacción discursiva en el programa de radio *Calidos del catre*. Por ejemplo, los siguientes casos han sido extraídos del programa radial emitido los días 14 y 15 de febrero de 2008. El conductor del programa hace ciertos comentarios sobre el Día de San Valentín y esto es lo que dice:

- (a) Estaba un tipo con, con, barriendo, claro. Y decidió, pero lo hizo, creo que el barrendero, mira si le tomábamos foto [...] *Lo grabábamos, lo mandábamos a las olimpiadas y el hombre la hacía, ah.*
- (b) [...] lo que uno no puede hacer es imponer su posición frente a la fecha. Entonces, [...] hemos decidido, Erick y yo *abrir el teléfono* y que ustedes se manden con lo que les provoque.

En (a), el conductor del programa hace referencia a un barrendero que es embestido de pronto por un tipo que conducía un automóvil. Ante este repentino acto, el barrendero corrió apresuradamente. La ironía se presenta en el parlamento representado en cursivas, debido a que no se trata de decir que la

persona que fue víctima de la embestida está apta para competir en las olimpiadas, lo que se trata de comunicar es que la rapidez con la que reaccionó fue asombrosa. La manera como el conductor trata este hecho es ciertamente a través de una burla encubierta.

En (b), el enunciado presentado en cursivas muestra claramente un uso metafórico. En este ejemplo *abrir el teléfono* es interpretado como el mecanismo mediante el cual el conductor es ciertamente permisivo para que los oyentes puedan manifestarse con total comodidad y libertad. En el sentido literal, abrir el teléfono puede ser decodificado como *romper el teléfono*. Sin embargo, esto no es lo que trata de comunicar el conductor.

La interpretación de los usos lingüísticos concretos por parte de los radioescuchas está regulada por información lingüística y extralingüística, las cuales determinan un tipo de conducta verbal en la que se reconocen recursos pragmáticos que configuran, resignifican y estructuran el saber relacionado con la cotidianeidad.

1.5. Variables

1.5.1. Variable dependiente

Interacción comunicativa e interpretación o reconstrucción del contenido irónico en las emisiones radiales.

1.5.2. Variables independientes

- Ironía
- Usos metafóricos
- Conducta verbal
- Conducta social

2. Capítulo 2. Marco teórico

2.1. La pragmática

2.1.1. Perspectivas acerca del significado y el enfoque pragmático

El significado de un enunciado puede ser evaluado desde dos perspectivas claramente definidas. En primer lugar, debemos señalar que toda estructura lingüística posee un significado lingüístico, es decir que la evaluación del contenido por parte del hablante se efectúa mediante mecanismos de codificación y decodificación. Tanto la lingüística estructural como la generativa asumieron por mucho tiempo que los individuos procesaban información lingüística contenida en la relación binaria de forma y significado (Escandell 2002: 14). Sin embargo, actualmente la posición teórica de la existencia de un significado puramente gramatical, esto es, la consideración de que el significado no tiene existencia fuera de lo gramatical enfrenta, desde su complejidad, una serie de escollos que el uso concreto del lenguaje en situaciones específicas pone de manifiesto.

En segundo lugar, existe una propuesta teórica que se encarga del análisis del uso lingüístico en un contexto real. Esto supone que el significado *convencional* (Escandell 2002: 14) no es el único que entra en juego al momento de interactuar verbalmente. De esta manera, la segunda propuesta denominada pragmática está encaminada a determinar los mecanismos orientados a lograr una cabal interpretación de enunciados en su real dimensión, es decir, en tanto realización espontánea y concreta.

Las dificultades del análisis de las secuencias lingüísticas desde una orientación radicalmente gramatical, no solamente se dan en la medida en que no explican ciertas características del significado que adquieren relevancia cuando se toma el marco contextual en el que fue emitido, las características del individuo que emitió determinado enunciado, entre otras. La lista se amplía muchísimo más cuando los usos suelen transgredir toda aquella regularidad formal que plantean los estudios gramaticales. Los usos metafóricos son una prueba concreta de cómo el lenguaje en cuanto a su ejecución trasciende el logicismo que se desprende de la semántica como teoría del significado. Por otra parte, muchas de las emisiones lingüísticas ni siquiera pueden ser evaluadas como portadoras de información, sino que son desencadenantes de verdaderos actos. Por ejemplo, las órdenes y las peticiones no tienen por finalidad brindar información que sea valorada como verdadera o falsa. En estos casos se trata más de hacer que de decir. Este tipo de matices difícilmente se explicarían a través de un análisis formal, es decir, de un análisis que sostenga la correspondencia unívoca y bipolar de signo lingüístico.

Es por esta razón que la pragmática, como disciplina que estudia el lenguaje, constituye un gran aporte en el esclarecimiento de los datos lingüísticos como concretizaciones de realidades cognoscitivas con características diferentes a las gramaticales. Por otro lado, los usos lingüísticos no forman parte de un todo regular que pueda ser estructurado mediante reglas formales, ya que, como sabemos, la irregularidad de las emisiones orales son un caso concreto de que existe

una clara diferencia entre lo que se considera una unidad gramatical y una unidad pragmática. Por tanto, la pragmática puede ser definida como la disciplina que se encarga del «análisis de los actos de habla [...] de las funciones de los enunciados lingüísticos y de sus características en los procesos de comunicación» (Van Dijk 1983: 79). Nociones como acto comunicativo, enunciados, actos de habla, entre otros, son de relevancia al definir el campo de acción que abordan los estudios pragmáticos. Por tanto, una de las tareas en este capítulo será definir claramente los elementos que entran en juego cuando nos referimos a un enfoque pragmático. De esta manera, desarrollaremos cada uno de los componentes de la comunicación pragmática. Para ello, nos remitiremos a la propuesta de Victoria Escandell, quien hace una exposición bastante puntual sobre la visión pragmática del lenguaje, es decir, sobre los componentes que definen la evaluación del lenguaje desde esta propuesta. Para efectos del caso, es necesario establecer un deslinde entre componentes materiales y no materiales del acto verbal, los cuales detallaremos a continuación.

2.1.1.1. Elementos materiales de la situación comunicativa

Los elementos materiales presentes en la interacción verbal son aquellos cuyas propiedades son evidenciables empíricamente, es decir, son elementos constatables de manera directa. De esta manera, Escandell (2002: 25) señala que los componentes de tipo concreto son el emisor, el destinatario, el enunciado y el entorno. El paso siguiente será, por tanto, definir cada uno de estos elementos.

2.1.1.1.1. El emisor

Se concibe como emisor al individuo que conscientemente emite un enunciado de manera oral o escrita (Escandell 2002: 26). La diferencia sustancial entre el *emisor* planteado por la teoría estructural a través del circuito de la comunicación es que el individuo que forma parte de la situación comunicativa está cargado de conocimiento sobre su realidad sociocultural, sus emociones y se define como tal en la medida en que existe un interlocutor a quien va dirigido el enunciado, y genera una reacción en este. De manera que la primera diferencia es que un individuo es *emisor* cuando profiere un enunciado en una situación comunicativa concreta, en la cual coparticipa un interlocutor que también asume de manera consciente su participación. Lo anterior supone que una persona no es potencialmente un emisor, lo es cuando se comunica de manera oral o escrita con un destinatario con la finalidad de generar una reacción en este. De esta forma, el término *emisor* se diferencia del de *hablante*, en la medida en que este último es portador de conocimiento gramatical, es decir, del conocimiento de su lengua; en cambio el *emisor*, desde la perspectiva pragmática, lo es no por saber una lengua determinada, sino por interactuar intencionalmente en un acto comunicativo concreto.

2.1.1.1.2. El destinatario

El destinatario dentro de la teoría pragmática es aquel individuo que coparticipa activa y conscientemente con el emisor en el acto comunicativo. El destinatario, al igual que el emisor, es portador de

informaciones de distinto cariz, las mismas que determinan la interpretación cabal de los enunciados verbales o escritos del emisor. La naturaleza consciente e intencional del destinatario son propiedades que lo diferencian del simple oyente. Por otro lado, el destinatario es a quien va dirigida la emisión con la finalidad de interactuar. Esto quiere decir que en una conversación en la que accidentalmente una persona oye lo que conversa un grupo de amigos, es únicamente oyente, pero no destinatario. Si el acto comunicativo está dirigido hacia una persona específica, y esta responde e interpreta adecuadamente el sentido de los enunciados, es considerado un destinatario. Esto quiere decir que el destinatario está definido como el elemento material que se encarga no solo de ocupar una posición pasiva, sino que está regulado por la naturaleza consciente del acto verbal. La situación comunicativa debe entenderse, en tal sentido, como un proceso dinámico en el que constantemente se generan cambios en los coparticipantes de esta. Más adelante veremos que también debe existir una parcela de conocimiento común a ambos componentes materiales, puesto que de lo contrario no se establecería ninguna fluidez en el acto verbal, así como tampoco se cumplirían los propósitos de este, que, según Van Dijk (1983: 91), solo se logran si «modificamos los conocimientos del oyente, es decir: que él sepa que hablamos, que manifestamos este texto y que con ello expresamos un significado determinado aludiendo a algo determinado».

2.1.1.1.3. El enunciado

Otro elemento material imprescindible para comprender la naturaleza pragmática del uso del lenguaje es el *enunciado*. Por enunciado entendemos a las manifestaciones concretas que determinan una orientación o cambio, que generan una actitud en un contexto real. La concreción es una característica fundamental del enunciado, y, por tal razón, es necesario establecer el deslinde entre este y la frase. Puesto que la frase «es un objeto teórico que no pertenece al dominio de lo observable, ya que es una entidad creada por la gramática como unidad de análisis» (Bertuccelli 1996: 148). De esta manera, la unidad gramatical abstracta, ideal y formalmente regular, es diferente a la unidad pragmática, concreta y emitida en una situación comunicativa real por un emisor concreto que posee un conocimiento sustancial de las pautas que regulan la comunicación y definen modificaciones en el entorno. Nuevamente, se torna necesario plantear las diferencias entre el objeto gramatical y el pragmático. La secuencia lingüística «Tu carro es demasiado costoso», asumido gramaticalmente se caracteriza por presentar una serie de estructuras de frase que la conforman, en tal sentido, podemos describirla como una oración conformada por una frase nominal que cumple la función sintáctica de ‘sujeto’, entre otras tantas propiedades que pueda poseer. Sin embargo, la oración así planteada se concibe como un objeto abstracto e ideal que existe tácitamente. Por otro lado, si A le dice a B en un contexto determinado la oración planteada arriba, y este se convierte en cómplice de la interacción verbal, inmediatamente se convierte en enunciado. Un enunciado puede

evaluarse en términos de su emisión real, de los propósitos que se hayan planteado a priori, y de las modificaciones que haya generado una vez emitido. Este tercer elemento no necesariamente se adscribe bajo el rótulo de frase, ya que cualquier secuencia lingüística en interacciones verbales reales puede ser considerada como enunciado. Esto quiere decir que «pueden ser enunciados tanto una simple interjección como un libro entero, tanto un sintagma nominal como un párrafo» (Escandell 2002: 28). Habiendo efectuado una delimitación clara entre lo que pertenece al sistema ideal y regular (denominado también *gramática*), y lo que se hace manifiesto en tanto acción verbal, pasaremos a definir el último elemento de naturaleza material: el entorno o contexto.

2.1.1.1.4. El entorno

Una definición bastante simple, aunque insuficiente, de contexto o entorno es aquella que lo considera como el espacio témporo-espacial en el que se desarrolla la situación comunicativa. De esta manera, entendemos por contexto al espacio físico aunado al elemento temporal en el que se realiza un enunciado. Este bloque espacio-tiempo posibilita el proceso de interpretación y solo aquel ambiente *descriptible objetivamente* puede ser asumido como contexto (Escandell 2002: 30). Sin embargo, el panorama es de mayor complejidad ya que se puede advertir que el elemento material es solo una parte constitutiva de lo que podemos reconocer como entorno o contexto y que, por consiguiente, existen una serie de alternativas para definirlo, es decir, se advierten hasta cuatro tipos de contexto: el contexto espacio-temporal, el contexto

situacional o interactivo, el contexto sociocultural y, finalmente, el contexto cognitivo (Calsamiglia y Tusón 1999: 108). Esta pluralidad de perspectivas para desarrollar la noción de contexto advierte cierta complejidad para establecer una sistematización clara. Sin embargo, la aparente carencia de sistematicidad puede superarse asumiendo que el contexto, en tanto que tal, está conformado por un conjunto de elementos diferenciados, tal y como lo plantean Calsamiglia y Tusón (citando a Goodwin y Duranti [1992]), estas partes constitutivas son «la localización, el comportamiento no verbal, la lengua como contexto y el contexto extrasituacional» (Calsamiglia y Tusón 1999: 126). Resumiendo considerablemente las particularidades de estos cuatro constituyentes, es preciso tomar en cuenta que todo hablante reconoce y se sitúa en un espacio concreto, y además es portador de una imagen mental o psicosocial del entorno o la localización, de tal manera que fija las coordenadas de espacio y tiempo necesarias para el adecuado comportamiento en dicho escenario. Por otro lado, tenemos el conjunto de actos no verbales que intervienen en todo acto comunicativo, es decir, el conjunto de gestos, vocalizaciones, entre otros, que sirven como pistas para efectuar una interpretación adecuada que se ajuste con la verdadera dimensión de lo que se quiere decir y hacer cuando se emite un enunciado. El tercer componente del contexto está conformado por los usos lingüísticos en concreto, o la diversidad de formas en que las emisiones lingüísticas pueden aparecer, desde un simple conector, hasta un texto completo, los cuales son «formas concretas en que la lengua misma se comporta como creadora de contexto y como guía para la

interpretación» (Calsamiglia y Tusón 1999: 127). Finalmente, los factores extrasituacionales hacen referencia al conjunto de saberes previos a toda acción comunicativa, los mismos que posibilitan tener un conocimiento del desenlace de una situación, las consecuencias de esta, entre otros.

Nuestra propuesta asume lo planteado por los autores citados, dado que es la más holística e integradora de todas, además de dar cuenta de la complejidad del contexto. El siguiente paso será la presentación y definición de los elementos inmateriales del análisis pragmático.

2.1.1.2. Los elementos inmateriales de la situación comunicativa

Los componentes inmateriales son de tipo relacional. Por consiguiente, debemos tomar en cuenta la red de relaciones que opera entre los componentes o elementos materiales. Cada relación que se establece entre los elementos de naturaleza empíricamente comprobable constituirá un elemento material. La importancia es que tales conexiones constituyen un elemento necesario en el análisis del funcionamiento pragmático de una lengua. Estas relaciones son «la información pragmática, la intención y la relación social» (Escandell 2002: 30-31).

2.1.1.2.1. La información pragmática

Por información pragmática entendemos al cúmulo de conocimientos extralingüísticos que interactúan en la interpretación de enunciados. La información interpretada compromete un conjunto de

zonas psíquicas de distinta naturaleza. Por tanto, el conocimiento en general, las creencias, actitudes y sentimientos acerca del mundo que los rodea serán considerados como información pragmática (Escandell 2002: 31). La manera como se organiza este tipo de información es relativamente regular en los individuos que pertenecen a una colectividad, de lo contrario no existirían pautas socioculturales como convenciones que las manejan todas aquellas personas que pertenecen a una determinada cultura. Es por ello que se pueden plantear zonas comunes de conocimiento compartidas por los individuos y que permiten que la interacción verbal se desarrolle sin ningún tipo de escollo. Por otro lado, las experiencias previas definen una interpretación del mundo que si bien se encuentra en el terreno inaprensible de lo subjetivo, no deja de tener validez en la medida en que las diferencias personales, si bien no son iguales en todos los individuos, configuran un campo de información que se asume como común y que está involucrado en el uso del lenguaje (Escandell 2002: 31). Además de esta información que es común entre emisor y destinatario, existe una zona que constituye aquello que no se conoce pero se preconice del interlocutor. De esta manera también se forma un conocimiento de quien está en frente a través de una reconstrucción de aquella parte de su conocimiento que no es compartida. En ese sentido «lo único que hace el emisor es avanzar una hipótesis sobre el otro y sobre su información pragmática» (Escandell 2002: 32). La información pragmática entonces, es de mucha importancia para que la situación comunicativa logre sus propósitos, o en otros términos, se logre la modificación del estado inicial de los interlocutores. La

formulación constante de hipótesis sobre el otro, en el terreno comunicativo supone siempre un cambio constante, y ese cambio reiterativo depende de la evaluación recurrente dentro de un marco interactivo en el que se determina qué es lo adecuado y qué no lo es. Por ello, se asume que «las condiciones de adecuación se formulan, primero, en términos del conocimiento, de las creencias (suposiciones), de los deseos y de las evaluaciones del hablante y del oyente» (Van Dijk 1998: 61). La naturaleza diversa de la información pragmática involucra también zonas cognoscitivas diferentes que, sin embargo, dentro de la estructuración psíquica, adquieren cierta flexibilidad en algunos casos, tal y como veremos con mayor precisión más adelante.

2.1.1.2.2. La intención

La intención (Escandell 2002: 34) se define como la relación que se ejecuta en dos direcciones. La primera de ellas involucra al emisor y a su información pragmática, y la segunda, al destinatario y su entorno. Se asume que todo uso efectivo de la lengua en situaciones comunicativas tiene como trasfondo la consecución de ciertos objetivos; en consecuencia, la ejecución de un acto de habla deviene en la modificación del entorno, en la influencia directa que se tiene sobre lo establecido y organizado. Así tenemos que «siempre que emitimos un enunciado estamos haciendo algo que cambia el estado de las cosas» (Calsamiglia y Tusón [evaluando la propuesta de Austin] 1999: 197). Por consiguiente, dentro de la pragmática, la intencionalidad se asume a partir de la idea de que todo acto lingüístico está dirigido por los fines

previos, no necesariamente conscientes, y que, por lo tanto, necesariamente al tratar de conseguir los fines propuestos antes del acto mismo se desencadenan una serie de procesos o secuencia de estados. La intención, entonces, es parte de la relación compleja entre el emisor quien usará las estrategias más eficaces para cumplir sus objetivos (Escandell 2002: 35), y el destinatario, en la medida en que este último, al interpretar el enunciado del emisor, tratará de evaluar también cuál ha sido la intención del mismo. Las reacciones por parte del destinatario no siempre son predecibles. No obstante, se asume que la intención que subyace a toda situación comunicativa genera la reacción por parte del destinatario, es decir, la modificación del medio externo.

2.1.1.2.3. La relación social

Finalmente, el tercer elemento relacional que plantea Escandell es la relación social. Se entiende que un individuo que pertenece a una sociedad determinada, posee información sobre los mecanismos sociales que regulan el comportamiento adecuado de este en sociedad. La plena conciencia de qué patrones sociales comparten emisor y destinatario asegura la forma del enunciado (Escandell 2002: 37) y los efectos interpretativos adecuados. Cada uno de los elementos constitutivos planteados en este capítulo, son de gran relevancia en el análisis pragmático de los enunciados entendidos como usos reales del lenguaje, en contextos comunicativos bastante precisos. En este escenario, se asume, por lo tanto, que los sujetos son conocedores de los diversos tipos de información que entran en juego al momento de interactuar

discursivamente. Los diversos mecanismos involucrados confluyen no solo en la interpretación de enunciados, sino en la modificación del entorno de quienes participan en el complejo circuito comunicativo. El aspecto social es importante, porque este dinamiza —y sirve en parte como regulador— del lenguaje. Esta arista del lenguaje no es nueva, de hecho, Graciela Reyes (1984: 125) señala que «Bajtin encara el lenguaje como un hecho social que refleja la heterogeneidad ideológica de una sociedad y que, como tal, debe ser analizado sociológicamente». Para evaluar el lenguaje en uso es necesario involucrarnos en el marco social del individuo. De esta manera, se han presentado los elementos de mayor relevancia en el enfoque pragmático.

2.1.2. La organización mental del conocimiento pragmático

En el capítulo anterior definimos dentro de los componentes relacionales del análisis pragmático al conocimiento pragmático, constituido por las creencias, los conocimientos previos recogidos mediante la experiencia (la memoria juega un papel muy importante en este caso), las actitudes de los individuos frente a lo que consideran como establecido y que, por consiguiente, forman parte de sus convenciones, entre otros. Este panorama nos sugiere que el conocimiento pragmático no puede ser asumido cognoscitivamente como un módulo autónomo, porque no habría forma de explicar la diversidad de información que se encuentra involucrada; además, estos conocimientos son de naturaleza extralingüística; por lo tanto, son de distinta índole y se encuentran en dominios, que si bien se relacionan en

algún momento, no definen una interdependencia entre lo gramatical y lo pragmático. En ese sentido Escandell (2002: 215), siguiendo a autores como Fodor, Dik y Roederer, sostiene lo siguiente:

Hoy suele admitirse que el aparato psíquico está constituido por un conjunto estructurado de sistemas diferentes: *transmisores sensoriales* (*sensory transducers*), *sistemas de entrada* (*input systems*) y *sistemas centrales* (*central systems*), [...] Cada uno de estos tipos de unidad tiene propiedades empíricas diferentes.

La consideración citada sostiene que existe una alta especificidad del sistema en lo que respecta al procesamiento de información, ya que cada uno se encarga de procesar datos según las propiedades que posean. Siguiendo esta propuesta, se sostiene que la pragmática, en tanto propuesta sobre el uso del lenguaje, no se detiene en la información gramatical, ya que existe una serie de datos que debe ser tomada en cuenta para que el proceso de interpretación de los enunciados se ejecute sin problemas.

Al respecto, la autora propone el siguiente esquema (Escandell 2002: 216):



El esquema anterior trata sobre cómo se relacionan los diversos componentes de la cognición humana. Esto quiere decir que existe una relación entre todos; sin embargo, cada uno de los bloques propuestos: transmisores sensoriales, sistemas de entrada y sistemas centrales, maneja independientemente un tipo específico de información que es posteriormente procesada. Para ejemplificar lo señalado presentaremos parcialmente cómo trabajan las distintas áreas cuando se establece la relación en un radioescucha. En primer lugar, las señales de radio son percibidas directamente por los oídos, los cuales dentro del esquema funcionarían como *transmisores sensoriales*. Sin embargo debemos señalar que el lenguaje radiofónico es de gran complejidad para quien lo percibe, ya que se trata de distintas clases de señales sonoras que, en conjunto, definen la comunicación por la radio. Para simplificar la explicación, señalaremos dos de las distintas formas sonoras que confluyen y se complementan en la radio, *la música y la palabra* (Balsebre 1994: 27). Cada uno de estos elementos son recepcionados por los oídos; sin embargo, el tipo de información que procesarán los sistemas de entrada son distintos. Esto quiere decir que los efectos musicales no tendrán ninguna relevancia para el sistema de entrada gramatical, no obstante que para la percepción auditiva sí será muy útil. De manera que, los sistemas de entrada que entran en juego para el procesamiento de información serán diversos, dependiendo del tipo de señal informativa al que cada uno de estos sea expuesto por la experiencia empírica. Parcialmente, podríamos señalar entonces que el lenguaje de radio es recepcionado, en primer lugar, por el sistema

auditivo, y luego, por el sistema de entrada gramatical y la percepción de tipo auditiva. Finalmente, los sistemas centrales, de mayor alcance e interrelación, determinan todo tipo de «respuestas emocionales» (Escandell 2002: 216), sensaciones, entre otros, dependiendo de mecanismos sumamente complejos en el que intervienen, la memoria, la asociación, la decisión, el razonamiento, etc.

Cada una de las capacidades cognitivas muestra una autonomía relativamente marcada. En tal sentido, el conocimiento gramatical, trabaja con un tipo de información bastante específico. Siendo de esta forma, las interrogantes que se presentan son las siguientes: ¿dónde reside el conocimiento pragmático?, ¿cómo se relaciona con el conocimiento gramatical?, ¿qué tipo de información entra en juego en la interpretación de todas aquellas particularidades pragmáticas? En primer lugar, la especificidad de los componentes de entrada imposibilitan la relación entre cada uno de ellos. No sucede lo mismo con los sistemas centrales, en los que es posible encontrar conexiones de diverso tipo, lo cual quiere decir que «la información puede transmitirse fácilmente de uno a otro» (Escandell 2002: 217). La flexibilidad de los sistemas centrales encajan perfectamente con el conocimiento pragmático, el cual trabaja con datos de mayor generalidad, conjuntamente con la información brindada por el componente gramatical.

El conocimiento pragmático, por consiguiente, se encuentra en un estatus distinto del gramatical, razón por la cual no debe confundirse con un posible módulo dependiente del conocimiento de una lengua. Si acaso existe un tipo de conexión, esta será extrínseca, no sustancial, en la

medida en que lo pragmático siempre estará ligado a procesos de carácter relacional. En segundo lugar, el conocimiento gramatical trabaja únicamente con la información formal que le es accesible a través del sistema de reglas del que dispone. Esta información será el *input* para que el componente pragmático determine el proceso de interpretación y para ello, entra en juego un conjunto de variables como el conocimiento del emisor, las circunstancias en las que fue emitido el enunciado, las emociones a las que estuvo sujeto el emisor, la intención, etc. Dependiendo de todo ello se obtendrá el sentido preciso de lo que el emisor quiso transmitir y desencadenar conductualmente en su interlocutor o destinatario.

Nuestro siguiente paso será detallar sobre los procesos que se llevan a cabo en la interpretación de un enunciado. Para lograr este objetivo, definiremos qué se entiende por uso de la lengua, ya que la pragmática, entendida como el «estudio del modo en que la lengua funciona en el proceso comunicativo» (Bertuccelli 1996: 122), debe determinar qué aspectos cognitivos (internos) y socioculturales (externos) se encuentran involucrados en la interpretación de enunciados por parte del destinatario, quien cumple el papel de reconstruir lo que el emisor quiso decir y modificar el medio a través de su cambio de conducta. Esto requiere de la especificidad y el desarrollo de la interacción verbal, y cómo esta se establece. La lengua como uso —ya lo habíamos dicho— no solo se refleja mediante la interpretación de enunciados, sino que, sobre todo, su análisis amerita el establecimiento de una adecuación

explicativa sobre las diferentes conductas y reacciones que se llevan a cabo en este proceso.

2.1.3. Actividad comunicativa y adaptabilidad

La actividad comunicativa se manifiesta como una conducta cualquiera en la que el sistema nervioso central está involucrado. Esta conducta requiere del componente gramatical para llevarse a cabo, ya que entran en juego una serie de conocimientos sobre factores externos que regulan el uso de las emisiones lingüísticas en el escenario comunicativo. La noción de uso debe tomarse con bastante cuidado, puesto que la flexibilidad con que suele ser utilizado en distintas disciplinas como la sociolingüística, la etnolingüística o la lingüística misma puede traer confusiones. En tal sentido, Bertuccelli (1996: 102) afirma:

El uso de la lengua abarca más que las meras estructuras lingüísticas: incluye intenciones y acciones recíprocas de los participantes. Por tanto, para entenderlo, es necesario ir más allá de la estructura lingüística y observar la actividad en sí, casi como sus relaciones con las demás actividades humanas y la diferente expresión de sus realizaciones (conversación, prensa, vallas publicitarias, novelas...).

Lo que diferencia la actividad comunicativa de una serie de conductas como utilizar las manos es el trabajo conjunto de más de un sistema funcional, ya que interactúan coordinadamente el del emisor con el del destinatario (Bertuccelli 1996: 109). En esta misma línea es importante señalar que el uso lingüístico, desde un enfoque pragmático, comprende cuatro dimensiones. De esta forma, Bertuccelli (1996: 103), citando a H. Clark, indica que tales aspectos son los siguientes:

a. La dimensión bipersonal

Comprende la relación intrínseca que se establece entre emisor y destinatario. Esto quiere decir que se define una conexión interactiva en la que se disponen de una serie de potenciales posibilidades, según los objetivos y la intencionalidad que persigue el emisor. La finalidad del emisor es generar un tipo de conducta en su interlocutor; por consiguiente, este tendrá que dilucidar las verdaderas intenciones con el propósito de colaborar o cooperar en el cabal cumplimiento de los objetivos planteados. Además, es importante afirmar que dicha relación no se inicia en vacío, puesto que existe una parte de conocimiento que ambos comparten. De lo contrario, sería imposible que los efectos comunicativos y conductuales planteados por el emisor se cumplan:

La relación entre el hablante y oyente es posible gracias a la existencia de un «terreno común» (*common ground*), conjunto de conocimientos y creencias comunes adquiridas por vía cultural, lingüística o perceptiva. Si no presuponemos la existencia de conocimientos comunes de fondo (el hecho de hablar la misma lengua o una lengua conocida por los participantes, la conciencia común de determinados sucesos de nuestro mundo o de eventos que circundan en el contexto de interacción), no podremos entender ningún proceso de interacción social. La dimensión personal se encuentra en la base de la interpretación de algunos elementos portadores del discurso [...] (Bertuccelli 1996: 103).

b. La dimensión perceptiva

Este plano de la acción comunicativa está relacionada con el destinatario. En el escenario comunicativo se advierte la presencia de oyentes de diverso tipo, los mismos que en el terreno

de la pragmática serían categorizados no necesariamente como interlocutores plenos o destinatarios. En ese sentido, tal y como decíamos al inicio, un oyente ocasional no podría ser considerado parte de la interacción comunicativa, por cuanto no ha sido intencionalmente involucrado para que cumpla los objetivos del emisor. Esto deja en claro que, si bien puede existir reacciones en individuos ajenos al escenario comunicativo, el uso de lengua, entendido como acción comunicativa se patentizará en la medida en que se establezca un real compromiso entre los agentes participantes directos.

c. La estratificación del discurso

Esta dimensión está conformada por los elementos que definen la diversidad de lo que se conoce como escenario discursivo. En este nivel se encuentra la deíxis, la cual sitúa al emisor y destinatario en un escenario contextual común. De manera que estos ejes discursivos o «centro deíctico» del discurso son los que proveen de información contextual a través de ciertas formas lingüísticas cuyo procesamiento trasciende el nivel gramatical.

d. La dimensión temporal

Este nivel comprende los efectos causados por el elemento «tiempo» en la comunicación fluida. De esta manera se dosifica el tiempo de intervención de los participantes en el acto verbal. La

información que será interpretada debe ser lo más clara y debe dejar que los efectos interpretativos sean lo más fluido posibles.

La razón principal es el carácter efímero de las señales de habla.

Puesto que, como señala Bertuccelli (1996: 104):

Las palabras son evanescentes; cuando el hablante se dirige a su interlocutor debe «confeccionar» su propio enunciado teniendo en cuenta este carácter fluido verbal y permitiendo al interlocutor economizar el tiempo de procesamiento de información. La estructura en constituyentes, la concordancia morfológica la distribución del más al menos conocido, la línea melódica, son interpretables como instrumentos que las lenguas han desarrollado a partir de la dimensión temporal del uso lingüístico.

Estas cuatro dimensiones definen con precisión a qué nos referimos con ‘uso’ en pragmática. El uso verbal o interacción comunicativa, en consecuencia, es un proceso en el cual se advierte que los involucrados suelen estar en constante estado de adaptación a los requerimientos del medio comunicativo. Esto quiere decir que suele autorregularse la forma en que se emitirá un enunciado en un contexto dado. Definitivamente, los escenarios comunicativos a los que están expuestos los involucrados en el acto comunicativo son diversos. Por tanto, la variabilidad de las expresiones lingüísticas a nivel pragmático, siempre se relacionarán con el nivel de adaptabilidad de los individuos a las exigencias que se presenten en un determinado acto verbal. Los individuos son pasibles a la modificación en la forma de dirigirse a su interlocutor de turno en la medida en que saben que existe un influjo importante del medio en la manera de

comportarse comunicativamente con el otro. Bertuccelli (1996:

112) señala al respecto:

El mundo físico y social, así como las relaciones que vinculan a los participantes, condicionan evidentemente la estructura de adaptación al medio lingüístico proporcionando las coordinadas (sic) para las elecciones léxicas o morfosintácticas en el ámbito de la deixis [...] Por ejemplo, si tenemos que comunicar una mala noticia a una persona psicológicamente frágil, físicamente débil, escogeremos las palabras de forma adecuada; por otra parte, si tenemos que impartir órdenes que no admiten réplica, será más oportuno hacerlo de pie y con cierto tono de voz, que no tumbados en el sofá y comiendo chocolatinas.

La adaptabilidad supone que se efectúa una evaluación a priori de lo que el contexto comunicativo exige y categoriza como adecuado. De acuerdo a lo anterior, las emisiones verbales serán variables. Y se usarán una serie de mecanismos que tendrán como componentes de base a los datos gramaticales. De esta manera, se asegura conseguir los efectos esperados. De esta manera hemos dado a conocer la naturaleza del proceso comunicativo, entendido como la lengua en uso efectivo en el que se aprueban constantemente condiciones y reglas externas que definen diferentes comportamientos verbales.

Hasta el momento no hemos dado a conocer cómo el destinatario reconoce la información no explicitada en la forma verbal. De manera que nuestro siguiente paso será definir una de las nociones más importantes en la teoría pragmática, la referida a la implicatura. La implicatura como noción que pertenece a la teoría pragmática, está orientada a darnos a conocer cómo es que los individuos recuperan información del medio externo al componente gramatical. Para ello recurriremos a la teoría de Grice sobre la información que permanece implícita (implicatura)

en un enunciado. En principio, se debe diferenciar claramente entre lo que se dice y lo que se comunica (Escandell 2002: 80), puesto que esa diferencia nos llevará nuevamente al distingo entre el significado semántico-gramatical, el cual es validado o falsado según operaciones lógicas, y aquella parte del contenido que solo puede ser interpretado recurriendo al marco contextual.

2.1.4. Grice y la teoría de las implicaturas

La teoría de Grice centra su atención en la conversación y ciertos principios que la regulan, y que aseguran que se lleve a cabo como un proceso normal de interacción comunicativa. La teoría griceana parte de un presupuesto fundamental denominado *principio de cooperación*. El *principio de cooperación* se constituye en un regulador que es internalizado por los participantes de la acción verbal. Esta condición asegura que se brinde fluidez y agilidad al acto de comunicar e interpretar. Por otro lado, es importante afirmar que el mecanismo regulador en cuestión no es de carácter normativo; sin embargo, la violación de este, puede traer consigo cierta sanción a quien lo infrinja. Sobre el particular, Escandell (2002: 78) afirma lo siguiente:

[...] si uno de los interlocutores deliberada y malintencionadamente trata, de alguna manera, de «boicotear» la conversación por medio de violaciones ocasionales o constantes de dicho principio, se expone a las protestas y advertencias de los otros participantes, e incluso a ser excluidos del diálogo por ellos.

Este pacto social involucrado en la conversación se relaciona con ciertas reglas menores, denominadas máximas. Estas máximas pueden ser

de distinto tipo. El incumplimiento de alguna de estas máximas traerán consigo efectos en la interpretación y el funcionamiento regular del proceso dialógico. Recurriendo a Calsamiglia y Tusón (1999: 201), daremos a conocer las máximas implicadas en la conversación eficaz, desde la propuesta de Grice:

A. Máxima de cantidad:

1. Haga usted que su contribución sea tan informativa como sea necesario (teniendo en cuenta los objetivos de la información), y puede que también
2. No haga usted que su contribución resulte más informativa de lo necesario.

B. Máxima de cualidad:

1. No diga usted lo que crea que es falso.
2. No diga usted aquello de lo cual carezca de pruebas adecuadas.

C. Máxima de relación:

Sea pertinente (vaya al grano).

D. Máxima de manera:

1. Evite usted ser oscuro al expresarse.
2. Evite usted ser ambiguo al expresarse.
3. Sea usted escueto (y evite ser necesariamente prolijo).
4. Proceda usted con orden.

Las máximas de cantidad se relacionan con la abundancia o escasez de información. En el primer caso, se debe asegurar dar toda la información necesaria para que el interlocutor pueda dar cuenta fidedignamente de lo que este quiere decir sobre la realidad. Además, esta máxima establece que no debe haber un exceso de información. En segundo lugar, las máximas de cualidad están referidas a asegurar la validez o veracidad de los datos. En tercer lugar, la máxima de relación resguarda las condiciones necesarias para que el meollo del asunto no se vea oscurecido por información irrelevante. Y finalmente, las máximas de modalidad permiten que la exposición sea clara, precisa, que se evite las ambigüedades, etc.

Sin embargo, el discurso cotidiano presenta la violación de muchas de las máximas. De hecho Grice sabía que el habla cotidiana no necesariamente se caracteriza por el cumplimiento milimétrico de estos

acuerdos o agentes reguladores de la conversación. En ese sentido Escandell (2002: 80) afirma que

a pesar de no ser de cumplimiento obligado [...] se espera, sin embargo, que dichas máximas sean observadas durante la conversación y su incumplimiento produce o ciertos efectos de sentido, o ciertas sanciones sociales ajustadas a la gravedad de la transgresión.

Por lo tanto, existe una escala que penaliza como grave una infracción que dé como consecuencia la emisión de información falsa, en contraposición con la copiosidad en los datos, infracción menor en comparación con la primera.

De acuerdo con lo planteado, una de las posibilidades en la transgresión de alguna de las máximas están relacionadas con los efectos en el sentido de una expresión. Justamente, la ironía se caracteriza por plantear un sentido que no corresponde con el significado literal, y que, sin embargo, no ofrece mayores dificultades al momento de ser interpretada. Este tipo de recurso discursivo está relacionado con la noción de implicatura, la cual pasaremos a desarrollar a continuación.

2.1.5. Las implicaturas de Grice. Una explicación sobre lo que comunican los enunciados lingüísticos

Grice plantea que ciertas emisiones son interpretadas a partir de su relación con el contexto real. La información de este tipo de enunciados es implícita, por lo cual se le denomina implicatura. Es decir, esa parte de la información que requiere de elementos extragramaticales para ser procesada, de acuerdo a lo planteado por Grice, requieren de otros elementos discursivos y, en muchos casos, suelen transgredir las

máximas. Las implicaturas pueden ser de dos clases: convencionales y no convencionales. Nuestro interés se centra en las convencionales, dado que es en estas en las que se evidencia la influencia del contexto para el debido procesamiento de la información. Por consiguiente, las implicaturas no convencionales serán aquel tipo de información tácita que solo será interpretada a partir de información exógena a las emisiones lingüísticas. A su vez, las implicaturas no convencionales se subdividen en conversacionales (aquellas que están involucradas en la conversación) y las no conversacionales (cuyos mecanismos reguladores intervienen en procesos cuyas consecuencias son de tipo moral, estético, social, entre otros). En este caso, las implicaturas conversacionales son las que despiertan nuestro interés por ser las que se relacionan de manera directa con el proceso de interacción comunicativa. Finalmente, las implicaturas conversacionales se clasifican en generalizadas y particularizadas. Las generalizadas son aquellas que no dependen directamente de los efectos generados por el contexto discursivo (Escandell 2002: 81), mientras que las particularizadas dependen del contexto preciso en el que se realiza.

Las implicaturas, desde la óptica griceana, son cancelables (Portolés 2004: 127), es decir, pueden negarse sin que por ello se cometan contradicciones. Esta particularidad distingue a las implicaturas conversacionales de los entrañamientos, puesto que, según Portolés (ibid.), «la verdad de una proposición implica la verdad de la otra». Esto quiere decir que la relación semántica en la relación de entrañamiento no permite la negación de una de las proposiciones; en cambio, la

implicatura sí posibilita tal operación. Por ejemplo, *vendí diez girasoles entraña vendí flores* ¹. La negación de la proposición entrañada define una contradicción, esto es, *no vendí flores* genera una disociación semántica con la primera proposición y determinaría la falsedad de una de ellas. En cambio, las implicaturas pueden negarse sin que la relación sea afectada, es decir, sin que se cometa una contrariedad. En el siguiente caso:

GALDÓS: [A Fidel Castro] lo auspicia Adidas.

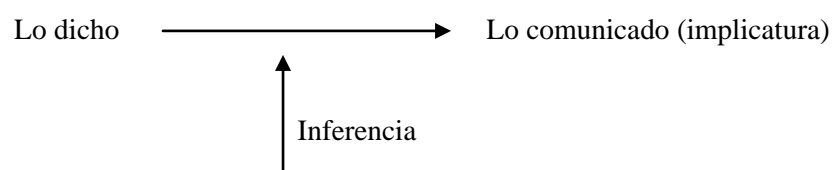
Una posible implicatura conversacional de la expresión sería que *es antirrevolucionario que Fidel Castro utilice ropa de una empresa transnacional*. La negación de la proposición anterior no necesariamente determina la falsedad de la primera, ya que estas categorizaciones dependen de la perspectiva que las evalúe, y para ello se introducen variables socioculturales que conforman el conocimiento de los individuos y que permiten interpretar el enunciado anterior irónicamente. De esta manera, podríamos negar la implicatura de la siguiente manera *no es antirrevolucionario que Fidel Castro utilice ropa de una empresa capitalista, porque es consecuente con sus ideales*, y no contradice la proposición *[A Fidel Castro] lo auspicia Adidas*. En el entrañamiento, la veracidad de las proposiciones relacionadas no tienen que ser constatadas con evidencia empírica, esto quiere decir que no tendríamos que averiguar si lo que se dijo es cierto o no, puesto que la verdad es

¹ Este ejemplo es una adaptación de los planteados en la obra *Pragmática para hispanistas* de José Portolés (2004).

deducida lógicamente; en cambio, las implicaturas conversacionales se determinan mediante la conexión entre lo dicho y el contexto, es decir, la veracidad o falsedad de los enunciados no se deduce lógicamente. De esta manera, es probable que las implicaturas sean falsas sin que por ello el enunciado sea también falso (Portolés 2004: 133):

A: La ropa está mojada **IMPLICA** ha llovido.

Es probable que la proposición implicada sea falsa, a saber, que no haya llovido; sin embargo, no sería motivo para postular la falsedad de lo enunciado en A. Como vemos, para llegar a la implicatura se realiza un proceso inferencial, esto es, la etapa intermedia o interfase entre el enunciado (lo dicho) y lo que comunica o expresa (la implicatura) es la inferencia². De esta manera, Luis Yanguas Santos (2008: 17) propone el siguiente esquema para referirse a la relación que existe entre enunciado, implicatura e inferencia:



A través del proceso inferencial, deducimos lo que el enunciador ha querido comunicar a partir de un enunciado cualquiera. El contenido

² Luis Yanguas Santos, *La ironía verbal en el aula de ELE: una aplicación práctica a través de textos escritos* (2008). En <http://www.mepsyd.es/redele/Biblioteca2008/LuisYanguas/Memoria.pdf>.

implicado es reconstruido por el destinatario de acuerdo a la intencionalidad que el enunciador haya definido a priori.

Otra de las nociones que debe diferenciarse de las implicaturas es el de presuposición. En este caso, la presuposición es un concepto que se usa para referirse a una parcela de información que se asume como cierta o válida a partir de lo expresado en un enunciado concreto. La presuposición, al igual que el entrañamiento, no es cancelable; no obstante, se diferencia del anterior en la medida en que si se afirma o se niega el enunciado se llega a la misma presuposición sin problemas, no ocurre lo mismo con la información entrañada. A continuación, plantearemos un conjunto de ejemplos para diferenciar el entrañamiento, la presuposición y la implicatura. Para representar cada una de las posibles relaciones semántico-pragmáticas, adaptaremos los signos propuestos por José Portolés (2004: 13-14). De esta manera, el entrañamiento estará configurado a través del signo (\neg); la presuposición, mediante el signo (\gg), y la implicatura, por el signo ($+\gg$).

Entrañamiento

- (a) Me compré un gato \neg ‘Me compré un felino’.
- (b) Gabriel plantó girasoles \neg ‘Gabriel plantó flores’.

En los casos anteriores, no podríamos cancelar, es decir, negar la información entrañada, puesto que, como ya se dijo anteriormente, nos llevaría a una contradicción; por otro lado, tampoco se podría negar el enunciado principal, puesto que, lo entrañado se desvirtuaría. Así, si

cambiamos la expresión de (a) por la expresión negativa *No me compré un gato*, esta no entrañaría ‘Me compré un felino’. Esta particularidad diferencia el entrañamiento de la presuposición, ya que la presuposición es la misma ya sea que el enunciado sea afirmativo o negativo (Portolés 2004: 132):

Presuposición

(c) Me gusta el programa de Carlos Galdós » ‘Carlos Galdós tiene un programa’

No me gusta el programa de Carlos Galdós » ‘Carlos Galdós tiene un programa’

En el ejemplo anterior, notamos que, aun cuando se afirma o se niega lo dicho, lo presupuesto no varía ni se desvirtúa. Esta característica diferencia la presuposición del entrañamiento, y, en relación con la implicatura, la presuposición no es cancelable, lo cual supone que la información presupuesta no se puede negar. De esta manera, si cancelamos la presuposición, el enunciado carecería de sentido: # *Me gusta el programa de Carlos Galdós, aunque Carlos Galdós no tiene un programa*. Esta relación no sería adecuada ya que la información que se presupone no se puede negar. Finalmente, la implicatura, al relacionarse con la interacción conversacional, no se ajusta a los parámetros logicistas de veracidad o falsedad de enunciados, de manera que la verdad del enunciado no necesariamente tiene que llevarnos a la verdad de la

conclusión o información implicada (Portolés 2004: 133). Veamos el siguiente ejemplo:

- (d) Galdós: Ya están haciendo transplante de pelo la nalga a la cabeza
+> ‘Existe el transplante de pelo de la nalga a la cabeza’

Empecemos con la cancelabilidad de la implicatura, esta característica se resume en que la implicatura es pasible de ser negada. Por tanto, podríamos tener la forma negada *‘No existe transplante de pelo de la nalga a la cabeza, porque el conductor está bromeando’*. Vemos que, la implicatura negada no contradice lo enunciado por Galdós. Por otro lado, podríamos afirmar, de acuerdo a nuestro conocimiento de la realidad, que tal operación quirúrgica no existe, por tanto, la falsedad de la información implicada no necesariamente es producto de la falsedad de lo enunciado. Esta diferencia es definida por Grice (citado por Portolés [2004: 133]) entendiendo a las implicaturas como *lógicamente no deducibles*.

En suma, este tipo especial de situación comunicativa denominada implicatura se caracteriza por el cumplimiento del principio de cooperación, aun cuando se quebrantan las máximas planteadas por Grice. En esta sección presentaremos las diversas formas en las que se violan las máximas reguladoras de la conversación efectiva. Para ello, recurriremos a la breve explicación que, sobre este punto, ofrecen Calsamiglia y Tusón (1999: 202). Evaluemos los ejemplos siguientes:

1) En el programa radial que investigamos el conductor narra una vivencia escolar en la que una de sus profesoras sufre una profunda crisis depresiva. En consecuencia, todos los días lloraba. Ante esto la madre del conductor pide que lo cambien de salón. Apreciemos cómo narra la reacción de la monja que estaba a cargo del colegio (Programa *Caídos del catre* del 04 de marzo de 2008):

Galdós:

—Y esta cosa tan generosa que tuvo esta monja. En vez de hablar con la profesora [...] Nos dijo: «Entiéndanla, ella se va a casar».

Erick:

—Oh, qué comprensiva la monja.

Galdós:

—45 alumnos al borde del pánico, porque ella se casaba. Qué lindo, ¿no?

En este breve diálogo, vemos que la conversación procura ridiculizar la acción de la monja, quien no resolvió la situación de la mejor forma. Sin embargo, los enunciados no explicitan la opinión particular de las personas que conversan.

El enunciado «Y esta cosa tan generosa que tuvo la monja» nos comunica todo lo contrario de lo que el significado literal nos diría. En

este caso la información implicada que se extrae del diálogo es que ‘la monja fue irresponsable al mantener a la profesora en esas condiciones’. Una de las máximas que se viola es la máxima de relación ya que es inesperado que una acción generosa sea validada con la acción completamente subjetiva de la monja. La ruptura de esta máxima se da con mayor claridad en el siguiente párrafo en el que el conductor señala que el estado de tensión en el que se mantuvo a los 45 niños estaba justificada por el próximo casamiento de la profesora, y es una linda acción. El mensaje implicado en la expresión «Qué lindo» es una sanción a la decisión tomada por la monja, más que un halago. El mensaje implicado se interpreta de esta manera debido a que no existe relación alguna entre una acción cuestionable y la expresión «Qué lindo». La ruptura de esta máxima da lugar a un mensaje irónico que trata de caricaturizar la acción de la encargada del colegio en el que estudió el conductor:

2) El conductor del programa radial narra una noticia en la que dos hermanos, haciéndose pasar por médicos, hicieron toda clase de análisis y curaciones, por lo que fueron encarcelados. Veamos una parte de la conversación (Programa *Caídos del catre* del 04 de marzo de 2008):

Galdós:

—[...] Ambos atendieron a más de quince personas que padecían diversos males estomacales, próstata, riñones [...]

Erick:

—Unos científicos, prácticamente.

Galdós:

—Sí, lo único malo es que no eran médicos.

En esta conversación, nuevamente se ironiza el condenable evento. Esta vez se transgrede la máxima de cualidad, dado que la fórmula «lo único malo» se usa para indicar que existe algo negativo en un hecho, acontecimiento, cosa o persona cuyas cualidades positivas son aceptadas. De manera que el hecho de que dos personas practiquen el oficio de los médicos no es lo único malo, es decir, no se trata de una pequeña ligereza por parte de estos: es un acto sumamente grave. De hecho el enunciado se interpreta de esta manera. Para ello, se presupone información que no se encuentra explicitada en el enunciado, no se brinda la cantidad de información posible; no obstante, el interlocutor entiende perfectamente que se caricaturiza un hecho tan cuestionable como ese a través de la ironía como recurso discursivo. Lo esperado en una situación como esta es asumir que la práctica médica por personas no capacitadas es un gravísimo hecho que deviene socialmente en una sanción moral tremenda. En tal sentido, no se considera como «lo único malo». Nuevamente, el uso efectivo de la lengua nos muestra cómo se pueden establecer interpretaciones dependiendo del contexto en que sea emitido un enunciado. La máxima se infringe a favor de la interpretación

enunciativa, la cual genera un ambiente relajado, a pesar de la gravedad de la noticia.

3) El conductor Carlos Galdós recibe una llamada en la cual lo insultan intempestivamente, diciéndole «hijo de puta». Luego, cuelgan el teléfono. Ante este hecho reacciona hablando sobre ciertas cuestiones relacionadas con el insulto. Veamos el siguiente fragmento (Programa *Caídos del catre* del 05 de marzo de 2008).

Galdós:

—[...] yo le voy a tener que hablar a mi mamá que, que, que, de repente es un chico que se molestó por la tarifa [...]. No, algo tienes que estar haciendo mal, mami, que los clientes ya están rebotando aquí al programa [...] Con cariño, les pediría, por favor, que no hablen del trabajo de mi mamá al aire, porque, ustedes saben, no es socialmente muy aceptado.

En el parlamento anterior notamos claramente que se viola la máxima de cualidad, dado que es evidente que la mamá del conductor no se dedica a ofrecer favores sexuales a cambio de dinero. Ante el impropio lanzado por uno de los radioescuchas, Carlos Galdós recrea y trata de disminuir los efectos del insulto (el cual en nuestra sociedad suele ser sumamente ofensivo), asumiendo que su madre se dedica a la prostitución. La interpretación de este fragmento, no se efectúa literalmente. Por consiguiente, lo que se procesa es la intención de

minimizar el agravio, asumiendo en un mundo posible que su madre se dedica a la actividad señalada.

4) Los datos que hemos extraído del programa radial se caracterizan por el uso prolijo de elementos jergales. Muchas veces, la jerga tiende a oscurecer la interpretación de un enunciado cualquiera. En el siguiente parlamento encontramos el uso de un elemento jergal que, posiblemente dificulte la interpretación del enunciado principal (Programa *Caídos del catre* del 29 de febrero de 2008):

Galdós:

—Les digo que la frase de hoy está como en dos tiempos [...] Quien escuchó la radio toda la semana, y los distintos programas la va a tener suave. [...] Quien quiera adivinar... Esta vez no hay posibilidad a adivinanza.

Erick:

—Al *champú* tampoco.

En la muestra anterior, la máxima que se incumple es la de manera, debido a que el enunciado emitido por el ayudante del conductor es oscura por tratarse de un uso jergal. Así, la información implicada se relaciona con la improvisación con la que se puede llevar a cabo la acción de buscar una frase y decirla en el programa. De esta manera el

elemento léxico *champú* no es procesado mediante mecanismos de decodificación. A pesar de que el uso jergal puede ser un obstáculo para interpretar lo que el emisor quiere comunicar, los oyentes del programa en cuestión interpretan que *Al champú* se refiere a la frase «a la champa», cuyo sentido es ‘hacer las cosas sin cuidado’. Lo que implica el enunciado, por tanto, es ‘La frase no puede ser completada sin esfuerzo o adivinando, ya que es complicada’. Partimos del carácter relativamente velado de la jerga como variedad de grupo.

En los ejemplos anteriores, podemos evaluar el incumplimiento de las máximas planteadas por Grice para evaluar el uso verbal en la conversación. No obstante, la interpretación real de los enunciados solo es posible si se asume la existencia de la implicatura como medio pragmático que requiere necesariamente la ejecución de mecanismos inferenciales para recuperar aquella parte del significado que no está explicitada, y que se extrae del contexto preciso en el que se da la emisión del enunciado.

Por otro lado, los casos presentados han servido para dar cuenta de cómo se estructura el discurso irónico. En principio, la ironía debe ser interpretada como un caso concreto de incumplimiento de las máximas. El sentido irónico solo será procesado a través de la clarificación de la información implícita que subyace a los enunciados en contextos comunicativos específicos. De esta manera, nuestro siguiente paso será definir la ironía, y determinar qué procesos se llevan a cabo para que la interpretación de enunciados irónicos corresponda con los objetivos comunicativos del emisor.

2.2. La ironía

2.2.1. La reproducción de expresiones: citas directas, indirectas y encubiertas

Los estudios pragmáticos suelen denominar a la reproducción de expresiones que forman parte del contexto comunicativo de los individuos *cita*. Las citas, por tanto, suponen la repetición indirecta o directa de información. La información reproducida no es literal, es decir, no se reproduce el enunciado tal cual (sin modificaciones o variaciones):

No es necesario, al citar, reconstruir otro enunciado al pie de la letra: habrá cita siempre que el oyente reconozca la intención del hablante de evocar un enunciado o un pensamiento ajenos (Reyes 1996: 9).

La afirmación anterior deja constancia de que el emisor asume que la información expresada no pertenece a él; es decir, se trata de información de segunda mano. El emisor da cuenta al destinatario de datos que él no ha experimentado de manera directa. En consecuencia, una cita funciona como una reproducción pragmática que reitera aquello que el emisor conoce sin haberlo presenciado. Para ello asume un discurso impersonal en el que no asevera nada. En español existen una serie de elementos gramaticales que funcionan como recursos pragmáticos para citar. Dependiendo del estilo directo, indirecto o encubierto de las citas en el discurso, los enunciados patentizarán cada una de estas maneras alternativas de expresar algo mediante las citas. El caso siguiente es un ejemplo claro de cita directa:

(a) María dijo: «El sábado saldré con mi madre».

En (a), notamos que se cita de manera directa en la medida en que no existe un conector formal que relaciona el verbo principal con el que se encuentra en la oración representada entre comillas. Una característica de este tipo de expresión es que «presenta yuxtapuestos el texto citador y el texto citado» (Reyes 1995: 8). El caso siguiente es de estilo indirecto puesto que no se intenta reproducir cabalmente lo que ha sido transmitido al emisor. Formalmente, este tipo de cita va acompañado de la conjunción *que*:

(b) María dijo que saldría con su madre.

Existen casos en los que se evidencia la interacción de los dos tipos de cita. Normalmente este tipo de cita mixta se encuentra en los textos escritos, cuando se intenta expresar una idea y para ello se requiere de alguna palabra o expresión textual. Normalmente, el enunciado que se intenta reproducir es graficado entre comillas. A continuación, presentamos un ejemplo que represente esta clase de cita:

(c) María dijo que su madre le dio un «consejo casero» para remediar el terrible dolor de cabeza que la aquejaba.

Apreciamos en (c), que la cita de estilo indirecto se hace manifiesta en la medida en que se intenta reproducir lo que María dijo sobre su madre. La conjunción *que* constituye el elemento formal

característico de este tipo de construcción. La expresión entrecomillada supone que se repita textualmente lo que la madre quiso decir. Cualquiera de los tipos de cita presentados hasta el momento cumplen una función específica: representar un objeto de la comunicación. Este objeto comunicativo, configurado y reconstruido a partir de la cita, es el enunciado, la expresión de lo que otra persona dijo en un momento determinado. La intención, por tanto, es la de recuperar información relacionando el discurso (aquel que se realiza en el presente) con otro del pasado. Reiteramos que no se intenta copiar fielmente la expresión citada ya que existen grados de cercanía entre la cita y la expresión que se intenta reproducir, aunque finalmente la información que se interpreta no depende de la proximidad con lo ya dicho, ya que es actualizado a través del acto comunicativo.

El tipo de cita que nos interesa es la de tipo irónico, ya que se relaciona de manera directa con nuestra investigación. Este tipo de cita no presenta formas lingüísticas detectables como las de los casos anteriores (yuxtaposición de texto citador y texto citado para el caso de la cita de estilo directo y construcciones subordinadas encabezadas por la conjunción *que* para el caso de las citas de estilo indirecto); por tanto, la interpretación de información requiere de la implicación de información que ha sido velada por el emisor con cierta intención. De esta manera, las citas irónicas no explicitan concretamente lo que quieren expresar, puesto que el contexto es el que se encarga de recuperar la información que se intenta reproducir y transmitir. Sobre este particular Reyes (1996: 11) afirma lo siguiente:

Por no ser expresas, muchas de estas citas se interpretan como tales solo en el discurso, gracias a la información contextual, y muy difícilmente en frases aisladas. Así sucede, por ejemplo, con los ecos.

Un caso paradigmático de lo que Reyes denomina *eco* lo encontramos en algunas expresiones irónicas. Mediante este tipo de ironía no se trata de informar sobre algo que ya ha sido oído. Supongamos que un par de muchachos son invitados a una función de cine. Después de una hora de proyectada la película, ambos se encuentran sumamente aburridos. Ante esta situación, el joven X le dice a Y: «Qué película más emocionante». Luego, Y replica: «Sí, muy emocionante». En este caso X no intenta comunicar lo que le han dicho con anterioridad; reproduce una expresión que correspondería a una situación arquetípica. La confrontación de esta emisión con los hechos reales se procesan como antagónicos. Esta contraposición se asume o interpreta como la ridiculización de la experiencia de los jóvenes; es decir, el estado de aburrimiento generado por la película. Una de las particularidades de la ironía es su carácter subrepticio o encubierto, aunque el carácter velado del mensaje o del contenido pragmático del enunciado sea reconstruido e interpretado por el destinatario. Sobre esto hablaremos en el subcapítulo siguiente. No necesariamente un *eco* debe asumirse como expresión irónica (Reyes 1992: 27), ya que, por ejemplo, la reiteración textual del fragmento de un libro cualquiera puede ocurrir con la finalidad de afirmar que se lo ha entendido; muchas veces repetimos lo que nuestro interlocutor inmediato nos ha dicho para expresar asentimiento, para demostrar que se está de acuerdo con lo planteado por este.

2.2.2. El carácter encubierto del discurso irónico

La ironía como forma de expresión pragmática se caracteriza por depender necesariamente del contexto comunicativo para ser interpretada, tal y como dijimos en el subcapítulo anterior. Pero, además del contexto comunicativo en el que se construye el discurso irónico, este último depende de la realidad y el conjunto de convenciones sociales que constituyen la base del discurso transgresor. El análisis se da en dos direcciones: se analiza el mundo real y, además, el lenguaje mismo. Esto quiere decir que el interlocutor (real intérprete del enunciado irónico) evalúa el lenguaje de una manera distinta; reconstruye de esta manera un conjunto de voces igualmente válidas e igualmente sugerentes, pasibles de transgresión. En algunos casos la ironía se manifiesta como el eco inmediato de un enunciado ya emitido (Reyes 1996: 50). Imaginemos que un ateo reproduce lo que su amigo católico, quien ha tratado de persuadirlo para que asista a una sesión religiosa, afirmó durante toda la conversación: «Dios existe». Apoyado en el timbre de voz y en ciertos movimientos burlescos del rostro, la expresión del ateo es un eco de lo dicho por el católico; no la emite con la intención de afirmar y validar el planteamiento de su amigo, lo hace para negar y mostrar su desacuerdo, caricaturizando la importancia y la solemnidad que un hombre, cuyos preceptos religiosos son marcados, le confieren a la existencia de Dios. En este caso, la ironía se manifiesta como un eco de lo dicho inmediatamente antes por alguien. Sin embargo, «otras veces la expresión repetida no se encuentra en el contexto inmediato, pero es fácil localizarla dentro del repertorio de frases habituales» (Reyes 1996: 50).

Tomando el ejemplo anterior de los chicos que asisten al cine y los invade un gran aburrimiento. La expresión «Qué película más emocionante» no ha sido tomada del contexto inmediato, sino que se trata del eco de una situación comunicativa que se ajusta a un mundo posible ideal, esto quiere decir que se utiliza una afirmación en la que está encubierto el mensaje real, ya que en el discurso irónico «[...] es mucho más lo no dicho que lo dicho» (Reyes 1996: 54). Para que se interprete lo que el emisor quiere comunicar, el interlocutor reconoce en la emisión un desajuste, debido a que no existe una falta de correspondencia con la situación que la ha generado:

[...] los enunciados irónicos tienen un significado literal y otro significado, encubierto y no articulado verbalmente, que sin embargo se considera su «verdadero» significado, el que corresponde a las «verdaderas» intenciones comunicativas del hablante, y que muchas veces, como todos sabemos, pasa desdichadamente desapercibido para todo el mundo menos para el locutor irónico (que, en ese caso, deja de serlo, y su enunciación deja de ser irónica: para que la ironía exista, tiene que ser percibida [...]) (Reyes 1984: 155-156).

El conocimiento compartido entre emisor y destinatario (el conocimiento del mundo y de la realidad) es necesario para el uso y la interpretación de la ironía.

La ironía es uno de los actos verbales más interesantes de la actividad comunicativa. Los enunciados irónicos son una muestra de cómo los efectos que persigue quien emite el discurso irónico no son procesados mediante la decodificación de señales lingüísticas. La ironía está relacionada con los mecanismos inferenciales que se establecen para recuperar la información del medio externo, es decir, la información no explicitada en el contenido gramatical. Por otro lado, el discurso irónico

no necesariamente supone una negación de lo que se dice, ya que como señala Graciela Reyes (1990: 139):

El hablante irónico no quiere decir lo contrario de lo que dice, sino que quiere decir muchas cosas a la vez: presenta, en un solo enunciado polifónico, por lo menos dos maneras alternativas de considerar un objeto, más un análisis de cierto lenguaje y, con frecuencia, también una crítica de las personas que usan ese lenguaje. [...] la ironía no sólo sirve para expresar lo contrario de lo que uno dice. La ironía expresa lo que uno «dice» y abre, además, una serie de ámbitos de significado.

Además, la ironía se manifiesta como un pacto social en el cual se reconoce al usuario de esta como el móvil idóneo para ponerla en práctica:

Como todos los usos del lenguaje, la ironía está regulada sociológicamente: hay situaciones en que se acepta o se espera, locutores con poder como para utilizarla, complicidades de grupo. Hay también signos exteriores importantes para asegurar su reconocimiento y su eficacia: tonos de voz y tópicos lingüísticos que evocan el mundo ideal de los bienpensantes, o el de la ideología o el prejuicio que se desea caricaturizar (Reyes 1990: 142-143).

Es de gran importancia asumir el carácter relevante de los campos de conocimiento que maneja y modifica quien utiliza el discurso irónico. De esta manera, la realidad se recrea y representa de una manera jocosa y divertida. Además, la ironía desencadena efectos en quienes interactúan en el acto verbal, al generar complicidades y actitudes hacia lo que se trata de representar a través de ella:

El desajuste entre el contenido del enunciado y la situación en que se pronuncia obliga a entender otra cosa distinta de lo dicho literalmente y para ello se necesita complicidad entre quien emite los enunciados irónicos y quien los recibe e interpreta (Calsamiglia y Tusón 1999: 154).

De esta manera, el mundo real se representa como posibilidad latente, cotejándolo con los mundos posibles que se generan

simultáneamente. La ironía, entonces, no solo contradice lo que el enunciado comunica (esa sería una manera parcial de abordar los efectos irónicos) tal y como señala la autora del texto, sino que, además, el emisor reconoce posibilidades en el enunciado, y estas son reconstruidas por el destinatario. Esto quiere decir que el mundo real y el ideal confluyen y se contraponen, asegurando que se interprete con jocosidad. Mediante la ironía el emisor se presenta a través de una multiplicidad de voces, las cuales se definen a sí mismas como la afirmación de mundos posibles ficticios, tramitados como irrisorios, por cuanto no encajan con el mundo real, con la negación de este en tanto posibilidad (Reyes 1990: 140-142). La complejidad de la ironía se manifiesta en la interpretación, ya que el procesamiento de datos se efectúa a través del cotejo de los mundos posibles que se relacionan en este tipo de discurso. Además, el interlocutor también está involucrado, dado que coparticipa en la recreación. Se analiza la perspectiva del emisor y de quien se encargará de interpretar el real sentido de lo que se quiere comunicar a través de lo que se dice, tal y como lo propone Grice, en cuanto a las implicaturas. El discurso irónico encaja perfectamente en las implicaturas, puesto que se requiere del marco contextual y demás elementos comunicativos para reconstruir el sentido. La ironía se manifiesta con la licencia del emisor, puesto que es una expresión que no se ajusta a los hechos concretos, pero se aprueba su uso de manera intencionada. Esta aprobación condiciona las reacciones que se desencadenan por parte del interlocutor, el cual se involucra y genera un marco de cooperación comunicativa idónea, a pesar de la transgresión de las máximas que aseguran la fluidez

comunicativa en la conversación. Algunos ejemplos de ironía los hemos planteado ya, como evidencia empírica de cómo las máximas ostentan un comportamiento no prescriptivo. Cuando el conductor del programa radial comenta sobre una pareja de hermanos que realizaba prácticas médicas sin tener licencia profesional, utiliza la ironía mediante la forma *Lo único malo*, que correspondería a una falta leve. La realidad difiere radicalmente con lo que dice literalmente el enunciado. En primer lugar, es un hecho sumamente grave que personas que no sean médicos traten dolencias o padecimientos relacionados con la salud; por tal razón el enunciado «lo único malo es que no eran médicos» no corresponde en absoluto con los hechos de la realidad. En segundo lugar, el enunciado desencadena el cotejo inmediato del mundo real, interpretando el hecho como ‘grave’, y el mundo ficticio ‘la estafa de los hermanos como un hecho sin importancia’. Los mundos posibles son advertidos como escenarios mediante los cuales quien enuncia muestra su desacuerdo total con el hecho acontecido a través de la ridiculización del mismo.

2.2.3. El papel del interlocutor en el discurso irónico

Si bien es cierto que el uso de la ironía está definido por la legitimidad a priori que concibe quien la utiliza en el discurso comunicativo, el papel de quien reconstruye el sentido irónico es capital. En primer lugar, la ironía no existiría sin el interlocutor, ya que es este quien recobra el sentido a partir de la recreación de lo que se dijo explícitamente, por esta razón el discurso irónico «exige un intérprete; es polifónica no solamente por la presencia de otra voz en la voz, como bien

explica Ducrot, sino porque pone en escena un diálogo y necesita, para cumplirse, la respuesta del interlocutor» (Reyes 1992: 33). Debemos advertir que, en efecto, la ironía patentiza distintas posibilidades e interpretaciones posibles con la finalidad de desbaratar lo que el mundo real ha esquematizado y ha vuelto un canon de vida. El interlocutor es el núcleo de las expectativas que el emisor se plantea antes de patentizar la ironía, si no tuviese la «colaboración del intérprete» sus intenciones por transgredir la realidad a través del lenguaje no tendrían éxito. Es el intérprete quien recobra el verdadero valor de la emisión en un contexto dado; quien examina los distintos caminos que se ramifican y que son, en conjunto, el objetivo de la ironía a partir de una expresión verbal; es quien, en última instancia, asegura que el «deseo de respuesta» del emisor tenga sentido en el discurso concreto. El uso irónico, por tanto, determina y compromete una serie de objetivos de la realidad, es decir, las potenciales víctimas de la ironía. A este espectro se le denomina «zona de resonancia» (Reyes 1992: 29) y está conformado por los que padecen las consecuencias del cuestionamiento activado por el discurso irónico. De esta manera, utilizando el ejemplo del ateo que utiliza la expresión «Dios existe» define como blancos de la ironía a su interlocutor, a los que creen en Dios y, por último, a la institución religiosa: todos ellos conforman la «zona de resonancia». En resumen, el emisor (quien utiliza expresiones irónicas) requiere en gran medida de la complicidad del interlocutor, ya que este recobrará el valor implícito del uso irónico; de esta manera, se redefine a todos aquellos involucrados (y a la vez víctimas) de este recurso comunicativo que, en el contexto radial

que motiva nuestra investigación, se caracteriza por su dosis de humor descarnado que utiliza los clichés de la sociedad limeña para recrearlos y reevaluarlos con la finalidad de burlarse de ellos. Esto es posible en virtud de que la ironía «[...] es un discurso subversivo: cuestiona la “verdad” admitida por los hábitos de lengua, por el sentido común de donde provienen los clichés, por las reglas de comportamiento lingüístico, por el bien pensar en general» (Reyes 1992: 32). A continuación, desarrollaremos la relación ironía-comicidad en el siguiente subcapítulo.

2.2.4. Ironía y comicidad

Las expresiones irónicas suelen desencadenar reacciones jocosas. Quien interpreta un mensaje irónico, normalmente suele advertir cierto carácter cómico en la persona que lo utiliza como recurso comunicativo. Para que el destinatario comparta con agrado lo expresado en la ironía debe convertirse en cómplice del emisor. En consecuencia, los agentes de la interacción verbal se involucran en el juego irónico, en la develación del mensaje oculto. Esta carga afectiva, descifrada en la comunicación irónica, da por sentada la doble relación que existe entre el enunciado y las voces que intervienen en su emisión: lo que existe es un juego de voces originado por la misma persona. Quien usa la ironía, se desdobra como locutor (Reyes 1996: 56). De esta manera, aparecen en la escena comunicativa dos emisores: uno que redundando en absurdos al comunicar disparates, y otro que niega lo que afirma el anterior a través de la voz de aquel. Al respecto, Graciela Reyes (1996: 56-57) afirma lo siguiente:

Mientras el que dice algo en serio lo asume, se hace responsable de su afirmación, el que dice algo irónicamente se desdobra: achaca esa afirmación (y, con ella, ese punto de vista) a un ser ficticio, a un *alter ego* ridículo. Por lo general, este *alter ego* se parece mucho a personas reales, que quedan, así, ridiculizadas. [...] El uso de una expresión característica, si se trata de ridiculizar a una persona en particular, o de clichés o frases habituales, si se trata de ridiculizar a un grupo, facilita la identificación.

La ironía, en suma, depende de una serie de elementos comunicativos que confluyen en los efectos relacionados con la interpretación cabal de enunciados. Encontramos así un mecanismo sumamente complejo en el que el emisor y el destinatario se involucran en la determinación del mensaje irónico y de sus efectos emotivos. Recordemos, además, que el emisor reconoce en la ironía la participación de un personaje absurdo a través del cual se expresa, sin validar lo que dice. El interlocutor, a su vez, rescata estas sutilezas del mensaje mediante el conocimiento de cierto tipo de información y la empatía que permite la complicidad necesaria para que el discurso irónico se lleve a cabo. En el caso particular que nos ocupa, el enunciador o emisor utiliza la radio como medio efectivo para desencadenar un acto humorístico, es decir, para definir un hecho jocoso, y por ello define estrategias adecuadas; la finalidad siempre será que el acto o hecho humorístico tenga existencia en la interacción comunicativa radial, y que el interlocutor se vuelva copartícipe del humor. La eficacia depende tanto de las estrategias que el emisor utilice, como del reconocimiento por parte del destinatario de la idoneidad del emisor para ser quien lleve a cabo la difícil tarea. Sobre el particular, Charaudeau (2006: 22) afirma lo siguiente:

Le locuteur doit donc avoir vis-à-vis de son interlocuteur une position qui à la fois légitime son énonciation humoristique et justifie, voire explique, le jeu langagier auquel il se livre à propos de tel thème, en visant telle cible³.

La idea anterior se relaciona con la evaluación del emisor sobre su capacidad para ejecutar un acto comunicativo, y la aprobación del receptor sobre tal capacidad. Un acto humorístico no necesariamente se lleva a cabo a través de enunciados irónicos. Sin embargo, la ironía es el medio que Carlos Galdós utiliza en el programa radial que conduce. La complicidad es parte del juego comunicativo y para ello el interlocutor o destinatario debe mostrar una actitud favorable, aun cuando el blanco del discurso irónico pueda ser él mismo. El pacto comunicativo «la capacidad de apropiarse del acto comunicativo del emisor»⁴.

Con frecuencia, términos como «sarcasmo» e «ironía» se suelen utilizar como equivalentes; sin embargo, es menester determinar las diferencias, ya que no son sinónimos. En primer lugar, la ironía en sí misma no es un hecho humorístico, sino que se trata de un mecanismo para definir o dar existencia al acto de humor. Por otro lado, tal y como establece Charaudeau (2006) en su artículo sobre la categorización de los hechos humorísticos, el sarcasmo está orientado a un objetivo definido fuera del emisor; en consecuencia, siempre es un tercero el blanco del sarcasmo. Además, el sarcasmo siempre contiene un mensaje negativo que deslegitima al objetivo, por esta razón, asumimos que el sarcasmo es

³ «El locutor, frente a su interlocutor, debe tener una “posición” que legitime su enunciación humorística y justifique, e incluso explique, el juego [idiomático del lenguaje] al cual se refiere el tema cuando se enfoca sobre este punto». Patrick Charadeau, *Des catégories pour l'humour?* (2006). La traducción y la información que se encuentra encerrada en corchetes es nuestra.

⁴ Patrick Charaudeau, *Des catégories pour l'humour?*, 2006, p. 23 (la idea es de Freud, quien es citado por el autor del artículo).

de mayor agresividad hacia el objeto al que se intenta quitar validez, y es impersonal, ya que el emisor no puede ser blanco del sarcasmo. Sin embargo, el emisor puede ser el blanco del mensaje irónico, dado que existe la posibilidad de que se pueda burlar de sí mismo; además, la dosis de agresividad es mucho menor, por ello puede desencadenar la risa de quien interpreta el mensaje que subyace a lo que se dice. Para Charaudeau, los efectos humorísticos son diversos, de hecho cada uno de estos dependen de distintos contratos o pactos comunicativos para que estos se hagan efectivos. De esta manera, Charaudeau (2006: 35) plantea un conjunto de cinco maneras de confabular comunicativamente para conseguir los efectos humorísticos esperados: la connivencia lúdica, la connivencia crítica, la connivencia cínica, la connivencia de irrisión y la broma. Cada una de las cuales, si bien tienen matices, pueden confluir en el acto comunicativo. *La connivencia lúdica* es el pacto natural que se establece entre el emisor y el destinatario, la complicidad que involucra a ambos con la finalidad de que el mensaje sea interpretado y el acto comunicativo y humorístico se ejecute eficazmente. Los efectos interpretativos del mensaje se desencadenan siempre y cuando ambos estén de acuerdo en romper las reglas cotidianas y se pueda recrear el mundo objetivo. De esta manera, los coparticipantes tienen la intención de transgredir los patrones sociales para apostar por el abordamiento del mundo desde una perspectiva distinta. *La connivencia crítica* es la deslegitimación del orden establecido, y, a diferencia de la connivencia lúdica, se aborda de manera más agresiva. *La connivencia cínica* tiene un efecto destructivo mayor que la connivencia crítica, puesto que su

objetivo no solo es criticar fuertemente el statu quo, sino que trata de destruirlo, desaparecerlo, el objetivo de este tipo de connivencia es la demolición de los aspectos sociales, políticos o culturales que incluso pueden ser tabúes en un contexto social determinado. Además, se encuentra un tipo de connivencia que se caracteriza por ridiculizar al objeto temático o meta a través de la atribución de insignificancia. Este tipo de connivencia se denomina *connivencia de irrisión*, y la finalidad es minimizar al objetivo, presentarlo como carente de relevancia. Finalmente, la *broma* es otro de los elementos que genera efectos comunicativos; sin embargo, Charaudeau (2006: 38) advierte que se utiliza en sentido estricto para definir la acción por la que un enunciado se intenta sutilizar o suavizar por considerarlo demasiado fuerte o agresivo. Estas cinco formas de definir un hecho humorístico son interesantes en la medida en que definen el recurso a utilizar y logran el efecto esperado. Cada uno de estos elementos son asumidos por el emisor y el destinatario a través de un pacto discursivo que asegura la interpretación del mensaje y la interacción compartida y consciente de los efectos humorísticos. En el caso de la ironía, la interacción es evidente en la medida en que la interpretación del enunciado irónico solo es posible a través de la cooperación consciente del emisor y el destinatario. El carácter coparticipativo dependerá de la intención del emisor, y del reconocimiento de este de la capacidad del destinatario para involucrarse en el hecho humorístico desencadenado por la ironía. De esta manera, la ironía está motivada por la necesidad de enfrentarnos a la

veracidad o falsedad de lo real. Al respecto, y a manera de resumen presentamos la siguiente cita de Graciela Reyes (1992: 34):

La ironía despliega la posibilidad de varios puntos de vista igualmente válidos, la inquietante posibilidad de la alternativa. Como toda ficción [...] de lenguaje, la ironía es una incitación, a veces amarga, a veces jovial, a veces soberbia, a veces humilde, a acceder a una realidad imaginaria [...] El «mal uso» del lenguaje es un uso transgresivo y lúdico: uso de unos pasados, exploración de usos posibles, tanteo de límites [...] el lenguaje no podría usarse «en serio» si no pudiera, también, «malusarse» o usarse en broma en las ficciones irónicas (y en las demás ficciones). La ficción irónica tiene el rasgo sobresaliente de provocar un análisis, siquiera mínimo, sobre los fundamentos de nuestra comprensión del mundo a través del lenguaje, y es, en cuanto tal, una invitación a la perplejidad compartida, deseo de acuerdo, búsqueda de complicidad con un interlocutor capaz de entender y sonreír.

En el siguiente subcapítulo abordaremos la metáfora como recurso comunicativo presente en el devenir de las sociedades. Para ello, recurriremos al famoso trabajo de George Lakoff y Mark Johnson *Metáforas de la vida cotidiana* (1980), en el cual se plantean una serie de asunciones innovadoras sobre la metáfora. Además, describiremos el papel de la pragmática en el análisis de usos metafóricos, recurriendo a Escandell (2002: 187-200) y Gary Palmer (2000: 261-287), entre otros.

2.3. La metáfora

Tradicionalmente la metáfora ha sido considerada como un tropo literario, cuyo campo de acción nos remite arbitrariamente a los textos literarios. Esta manera de abordar la metáfora cambió radicalmente gracias a las revolucionarias ideas de Lakoff y Johnson, quienes se encargaron de desmitificar el papel de la metáfora en la producción de textos literarios, otorgándole un estatus de gran relevancia en la vida de los individuos. De esta manera, la comunicación verbal y el pensamiento en general son asumidos como

metafóricos. El trabajo señalado en la sección anterior se caracteriza por ofrecer una descripción minuciosa sobre cómo a partir de patrones conceptuales se construyen usos metafóricos específicos en el discurso cotidiano. El aporte es significativo, por cuanto se aborda la metáfora como un proceso cognitivo complejo que se relaciona con las emisiones verbales de tal forma que los individuos logran rescatar el contenido extralingüístico que porta la emisión metafórica. La asunción medular de esta propuesta es que el sistema conceptual (de carácter metafórico) tiene incidencias sustanciales en el pensamiento y el comportamiento humano (Lakoff y Johnson 1995: 39). La evidencia empírica de que la organización mental de conceptos es metafórica son los diversos enunciados verbales cuya dinámica se estructura básicamente a través de metáforas. En suma, las ideas centrales de la teoría sobre la metáfora propuesta por estos autores son las siguientes:

- 2.1. Los procesos del pensamiento son en rigor metafóricos.
- 2.2. Desde ese punto de vista una metáfora es un concepto y no se remite, únicamente, a un acto verbal.
- 2.3. La metáfora es parte del devenir cotidiano de los individuos, ya que es a través de los conceptos que se generan conductas, actos de habla y pensamientos de tipo metafórico.
- 2.4. La metáfora en el discurso se ejecuta gracias al marco conceptual que define usos específicos a nivel del habla.

La metáfora, entonces, se define como una organización conceptual articulada que se verbaliza constantemente en la interacción verbal. Los actos de

habla son el reflejo verbal de cómo se estructura el sistema conceptual a través de metáforas. Al respecto Lakoff y Johnson (1995: 44) señalan lo siguiente:

(...) consideremos el concepto metafórico EL TIEMPO ES DINERO, tal como se refleja en nuestra lengua.

EL TIEMPO ES DINERO
Me estás haciendo *perder* tiempo.
Este artilugio te *ahorrrará* horas.
No tengo tiempo para *dedicártelo*.
¿En qué *gastas* el tiempo estos días?
Esa rueda deshinchada me *ha costado* una hora.
He invertido mucho tiempo en ella.
No dispongo de tiempo *suficiente* para eso⁵.

Este ejemplo es una clara muestra de cómo los conceptos de manera sistemática definen usos alternativos. Para ello, se recurre al imaginario colectivo que, desde la perspectiva cultural propia de occidente, asume que el tiempo tiene un valor sustancial. Ese valor determina que exista un dominio de origen (el dinero) que define las cualidades del dominio meta (el tiempo); a saber, el tiempo es sumamente valioso, ya que es limitado. Las actividades de esta sociedad cualifican el tiempo, debido a los horarios que esquematizan las labores diarias. El cumplimiento de las tareas laborales se justifica en la realización cabal del periodo temporal en el que se ejecutan. Las horas suelen contabilizarse para hacer efectivos los salarios. El conjunto de todos estos detalles, relacionado con la cosmovisión occidental, son mentalmente organizados mediante conceptos, los cuales, a su vez, conforman estructuras sistemáticas reflejadas en los datos verbales planteados por Lakoff y Johnson, y presentados por nosotros líneas arriba. La cultura es un elemento vital para la relación entre el concepto y el uso verbal metafórico, ya que esta debe armonizar perfectamente con el marco conceptual que hace posible las manifestaciones

⁵ En el texto citado siguen más ejemplos. Sin embargo, la muestra presentada es significativa para ejemplificar cómo se manifiestan los conceptos metafóricos a través de metáforas verbales.

verbales como metáforas. Las valoraciones culturales sobre el devenir social, quedarán patentizadas en los conceptos, sin embargo, existe cierta flexibilidad a que el patrón general sufra una serie de modificaciones. Una muestra evidente de ello es cómo la dicotomía arriba-abajo, relacionada con las valoraciones bueno-malo respectivamente, pueden ir en dirección contraria. Por ejemplo, la inflación, cuya propiedad es el incremento en los precios (el aumento es asumido en términos de verticalidad ascendente), no se interpreta como positiva. Casos como estos, suelen estar relacionados con cambios culturales que operan en los esquemas conceptuales básicos, dependiendo de las *subculturas*⁶ que les profieran un valor significativo. Esta confrontación supone que puedan existir diversas orientaciones en una sociedad; por consiguiente, las valoraciones pueden ser también diversas, por lo cual es probable que el patrón conceptual evidencie ciertos reajustes. La metáfora conceptual no será universal en la medida en que el marco experiencial que caracteriza a las diversas culturas es variable.

Las metáforas demuestran que existe una parte de la información que se debe interpretar a partir del contexto, ya que el significado literal no determinaría el sentido de lo que realmente queremos comunicar mediante un uso metafórico. De esta manera, existe una parte de la información rescatada por el destinatario en el acto verbal, la cual es procesada mediante una relectura de los elementos que brinda el contexto comunicativo.

Algunas de las metáforas planteadas por Lakoff y Johnson son las siguientes: estructurales, orientacionales o de dirección, ontológicas de

⁶ *Metáforas de la vida cotidiana*, George Lakoff y Mark Johnson, Madrid, Cátedra, 1995, pág. 60.

recipiente y de personificación. Nuestra tarea en esta parte será desarrollar brevemente cada tipo.

2.3.1. Metáforas estructurales

Dado que los conceptos metafóricos suponen una organización, los de tipo estructural se definen como aquellos que se articulan en términos de otro⁷. Este tipo de metáforas se estructuran sistemáticamente mediante un marco de presuposiciones que relacionan cada uno de los conceptos involucrados. Por ejemplo, el concepto metafórico *EL TIEMPO ES DINERO* se relaciona con el *EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO* y *EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO*⁸, de manera que conforman un grupo sistemático de conceptos que se manifiestan en el discurso cotidiano.

2.3.2. Metáforas orientacionales

Este tipo de metáforas se relacionan con aspectos de la espacialidad, los cuales están definidos por el marco empírico o de la experiencia física y sociocultural. En términos de Lakoff y Johnson (1995: 50) *Las metáforas orientacionales dan a un concepto una orientación espacial: por ejemplo FELIZ ES ARRIBA*. Nuevamente, la diferencia cultural categoriza de manera distinta los conceptos metafóricos. La dicotomía ARRIBA-ABAJO permite establecer un conjunto de relaciones que se sustentan en el conocimiento e internalización de los aspectos físicos. Por ejemplo: Feliz es arriba; Triste

⁷ *Ibíd.*, pág. 50.

⁸ *Metáforas de la vida cotidiana*, George Lakoff y Mark Johnson, Madrid, Cátedra, 1995, pág. 45.

es abajo. Lo consciente es arriba; lo inconsciente es abajo. Salud y vida son arriba; la enfermedad y la muerte son abajo. Más es arriba; menos es abajo. Lo racional es arriba; lo emocional es abajo⁹. Todo aquello que es asumido culturalmente como positivo o negativo es direccionado por el concepto metafórico. En consecuencia, adquiere una posición específica en las coordenadas espaciales definidas por nuestra experiencia física.

2.3.3. Metáforas ontológicas

Este tipo de conceptos metafóricos se caracterizan por conferirles carácter ontológico a diversas ideas, estados de ánimo, sensaciones, entre otros. A través de este tipo de metáforas se les da relativa existencia física a elementos o experiencias que no la tienen. El siguiente caso, servirá como muestra para ejemplificar lo señalado sobre este tipo de concepto metafórico:

- (i) Galdós: Estas definiciones del Grupo 5 no, no, no *caminan*, ah. (Programa Caídos del Catre del 22 de febrero)

El caso anterior es una clara evidencia de cómo se le confiere cierta vitalidad a una definición. El conductor radial en este caso se refería a la idea que un grupo de música tropical tenía sobre las reuniones sociales. De esta manera se le da cierta individualidad a una definición que de por sí es una entidad abstracta. Las metáforas ontológicas son sumamente útiles ya que sirven a diversos fines: cuantificar, establecer

⁹ *Ibíd.*, pág. 51-54.

metas y motivaciones, identificar causas, entre otros¹⁰. En el ejemplo planteado, se evidencia un tipo evidente de metáfora ontológica: la personificación. De esta manera ‘las definiciones’ se convierten en entidades humanizadas que pueden caminar, es decir, avanzar.

2.3.4. Metáforas de recipiente

Este tipo de recurso conceptual define límites a entidades que normalmente no los tienen. Nuestra experiencia sobre nuestro propio cuerpo con los límites que implica, hace que hagamos una transferencia a entidades que normalmente no los poseen. Se generan de esta manera una serie de coordenadas que permiten plantear fronteras naturales, aun en donde no las hay. Una forma típica de asegurar este tipo de tarea es la de darle espacialidad a sustancias como el agua. Una tina de agua tiene en el objeto ‘tina’ y en el agua ‘recipientes’ de distinto tipo, ya que la tina es un objeto recipiente, mientras que el agua es una sustancia recipiente¹¹. De igual manera existen una serie de elementos que pueden ser definidos en términos de sus coordenadas con relativa precisión. La vista misma puede ser una entidad recipiente. Por ejemplo (extraídos parcialmente de Lakoff y Johnson 1995: 68-69):

Lo tengo *a la vista*.
Ahora está *fuera* de mi vista
[¡Sal de mi vista ahora mismo!]

¹⁰ *Metáforas de la vida cotidiana*, George Lakoff y Mark Johnson, Madrid, Cátedra, 1995, pág. 65.

¹¹ *Ibid.*, pág. 68.

En los datos citados se evidencia la conceptualización del complejo proceso perceptual realizado por la vista como una entidad recipiente. En el primer ejemplo, la vista tiene a alguien o a algo. De esta manera se delimita espacialmente al elemento receptor, a saber, el campo visual fija sus coordenadas y límites.

De esta manera, hemos intentado esbozar sucintamente el análisis de Lakoff y Johnson sobre las metáforas como ejes conceptuales del pensamiento, de la acción verbal y la conducta. El estudio pragmático de la metáfora establece precisiones respecto del deslinde entre el significado literal y el significado comunicativo que se desprende contextualmente. Esta es una manera de confrontar la posición lingüística de la metáfora como parte del conocimiento gramatical. La gramática solo debe decodificar el significado primario que ofrecen la unidad lingüística oracional, tomando en cuenta que no debe transgredir los límites y reglas que regulan tal conocimiento. Por tanto, la metáfora es un fenómeno eminentemente pragmático, ya que el destinatario debe recuperar la información que trasciende el significado lingüístico. El papel del contexto comunicativo y la información involucrada es fundamental para la adecuada interpretación del enunciado metafórico, ya que entran en juego el reconocimiento del individuo como integrador de un colectivo específico tipificado como grupo sociocultural. Nuestro propósito en el presente estudio no es desarrollar exhaustivamente el papel comunicativo de la metáfora en la radio; sin embargo, es menester hacer ciertas precisiones sobre el particular en la medida en que se presentarán casos típicos de uso metafórico en el ámbito radial, aun

cuando las limitaciones de nuestro estudio se orientan al desarrollo y análisis de la ironía como recurso comunicativo en el contexto radial.

Por último, desarrollaremos los aspectos que se relacionan con el lenguaje radial: qué elementos lo componen, qué características tiene, y qué efectos podría lograr en el proceso de interacción verbal. La base asumida para la exposición de este tema es el trabajo de Armando Balsebre *El lenguaje radiofónico* (1994), el cual pasaremos a explicar en la siguiente sección.

2.4. La radio como medio de expresión y difusión masiva

La radio es básicamente un medio masivo que cumple, en rigor, tres funciones claramente definidas: difundir, comunicar y expresar¹². Desde este punto de vista, el fenómeno radial no debe entenderse como un mero medio de comunicación, ya que en este espacio sonoro se gestan los más complejos y dinámicos procesos de interacción verbal. La atención que Balsebre ha puesto en el lenguaje radial se justifica en el reconocimiento de la radio como medio expresivo y comunicativo, que trasciende, por tanto, la limitada concepción de este en tanto transmisor de información. Nuestro interés por la investigación de este autor se funda en el estatus interactivo que este le confiere a la radio; la interacción se hace manifiesta en distintos niveles: en primer lugar, la relación de afinidad que se establece entre el conductor del programa y el radioescucha está refrendada por la labor de reconstrucción consciente del mensaje irónico por parte de este último, y la concepción del locutor como el agente adecuado para hacer uso de la ironía y la metáfora en el discurso radial; por otro lado, la

¹² *El lenguaje radiofónico*, Armand Balsebre, Madrid, Cátedra, 1994, pág. 13.

complicidad entre el locutor y los oyentes que se comunican diariamente evita situaciones de confrontación, y por tanto, de tensión. Probablemente el grupo de oyentes también busque ciertos fines, ya que como señala Winocur (2002: 201) respecto de la relación locutor-radioescucha:

Lo que importa para ambos es el factor de *publicidad*. Para los primeros [los oyentes] significa volverse *visibles* en la escena pública, para los segundos [los locutores radiales] historias que venden y generan credibilidad [...] la participación en las nuevas condiciones del espacio mediático puede ser definida como una estrategia de negociación de condiciones favorables de visibilidad en los medios.

Los oyentes, al interactuar en vivo durante la emisión del programa, se saben copartícipes y logran ser visibles en un medio masivo de difusión. Las consecuencias directas de este grado de complejidad atribuido al mensaje radial se relaciona directamente con nuestro acercamiento al discurso en la radio (puntualmente al discurso irónico como mecanismo comunicativo) desde un enfoque pragmático. Este capítulo servirá para introducirnos conceptualmente a la radio como medio de comunicación y expresión masiva. En primer lugar, daremos a conocer los distintos tipos de discurso radial; es decir, los diferentes programas radiales, los mismos que presentan dinámicas distintas de acuerdo a la finalidad expresiva que se persiga. Por tanto, los trabajos *La radio en la convergencia multimedia* (2001) de Mariano Cebrián Herreros y *La programación radiofónica* (2004: 21-45) de Josep María Martí Martí, serán el pilar fundamental para efectos del mismo. Una consecuencia de lo anterior es la inclusión del programa de radio que analizaremos en una de las clases presentadas por este autor. Según las temáticas existen tipos de programas radiales. Una primera clasificación determina la presencia de dos tipos de

programas de radio de acuerdo a los requisitos básicos de transmisión de información. Así tenemos:

2.4.1. La radio generalista

Es el tipo de radio tradicional en el que se transmiten programas de distinta temática con la finalidad de captar la mayor cantidad de público. De esa manera, este tipo de radio cumple múltiples funciones, ya que se propalan programas informativos, de entretenimiento, de formación, de discusión, entre otros. La radio generalista fue el primer modelo de difusión masiva y mantuvo su vigor hasta antes de los sesentas. El esquema utilizado «reflejaba las tres variedades que tenía que respetar: la de contenidos, la de géneros de programas y la de públicos a los que se debía dirigir»¹³. En la actualidad se encuentran una serie de variantes que fusionan o emplean el esquema tradicional de la radio generalista, pero le añaden ciertas variantes, de manera que es poco probable que podamos hablar de radios generalistas en sentido estricto.

2.4.2. Radio de transmisiones en directo

Básicamente se refiere a los programas en los que se difunden eventos deportivos o de otro tipo en tiempo real. En Lima las emisoras deportivas que difunden los partidos de fútbol local son un ejemplo pertinente de esta clase de radio. Normalmente son los deportes los que

¹³ *La programación radiofónica*, Josep María Martí Martí. En «Programación radiofónica. Arte y técnica del diálogo entre la radio y la audiencia». María del Pilar Martínez-Costa y Elsa Moreno Moreno (coords.). Barcelona, Ariel; pág. 30.

se transmiten en directo. Sin embargo, encontramos casos en los que también se transmiten conciertos en vivo, discursos, entre otros.

2.4.3. Radio de noticias, magazines y tertulias

Emisoras o programas radiales en los que se presenta de manera sintética y efectiva el panorama de actualidad que permite actualizar el conocimiento del devenir diario. Los programas de magazine se interesan por la difusión de noticias sobre la vida de los artistas en general. Por último, la radio de tertulias se configura como medio para discutir temas de diverso interés; es decir, se trata sobre música, literatura, política, entre tantas otras materias. En contraposición con lo señalado, existen una serie de espacios radiales en los que los temas que se desarrollan son sumamente específicos. Este tipo de radio se denomina «emisoras temáticas especializadas»¹⁴.

2.4.4. Radio temática especializada

Son aquellos programas que abordan un tema bastante específico. El desarrollo monotemático supone una mayor especialización en la información que se transmite. El público también variará de acuerdo a los intereses y el grado de especialización del programa. En esta clase tenemos las radios religiosas, las radios especializadas para niños, radios en los que se desarrollan temas económicos¹⁵, entre otros.

¹⁴ Ibid, pág. 189

¹⁵ Para un mayor desarrollo de este tipo de radio revisar el trabajo del autor ya citado.

2.4.5. Radio de voces imitadoras

Los programas radiales de este tipo se caracterizan por presentar secuencias en las que se imita a personajes relacionados con la política y el espectáculo. Un caso paradigmático de este tipo de programa en la radio limeña lo tenemos en *Los Chistosos*.

2.4.6. Radio de espectáculo

Este programa trata de seguir la dinámica de los programas televisivos. Se busca interactuar en vivo con la audiencia en el lugar en el que se encuentren. La telefonía móvil se ha convertido en un medio eficaz para la difusión de estos programas. En el programa de Galdós encontramos ciertos rasgos de este tipo de radio, ya que en el bloque llamado *Reportes del tráfico* se pide la opinión del público en vivo y en directo, sobre el estado de las vías de tránsito vehicular. El discurso que se maneja no es elaborado y predomina la inmediatez, es decir, lo efímero. Las opiniones son sumamente concisas.

2.4.7. Radio de improvisación

Si tendríamos que clasificar el programa de radio *Caídos del catre*, sin duda sería este tipo de radio la más adecuada. La particularidad de estos programas radica en la espontaneidad del conductor radial, ya que improvisa en la medida en que no cuenta con un guion. El aporte del conductor en la dinámica interactiva de estos programas es valioso. En ese sentido será «[...] el presentador quien otorgue su personalidad a la

información [...] No se trata de un guion, sino de pautas sobre las que pueda basar su improvisación»¹⁶.

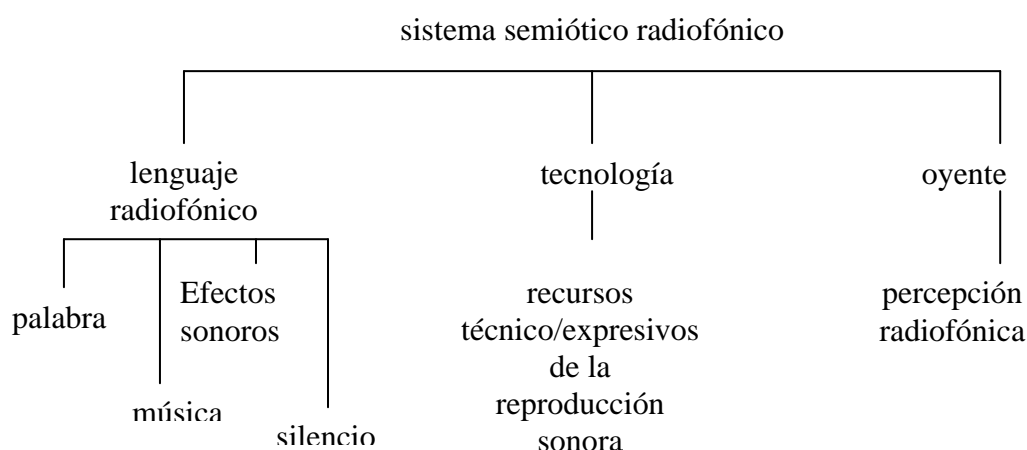
Básicamente estos son los tipos de programas radiales, cuya dinámica se modifica de acuerdo al interés, el tema, los mecanismos diversos que presenten cada uno de los espacios desarrollados. Nuestro siguiente paso será determinar qué características definen el lenguaje radiofónico.

2.4.8. Características del lenguaje radial

El lenguaje utilizado en la radio combina diferentes elementos, de información diversa. El procesamiento de información no se lleva a cabo por un solo componente cognitivo. Por ejemplo, la música es interpretada por el sistema perceptivo auditivo, mientras que las señales lingüísticas pertenecen a un tipo de conocimiento que es el gramatical. Por otro lado, la interpretación del uso se hará efectiva en la medida en que intervengan el razonamiento, la memoria, la intencionalidad, entre otros. De manera que el conjunto de señales radiales aporta a través de diversos códigos que permiten la materialización de opiniones y atmósferas. Para definir el lenguaje radiofónico es menester plantear dos constituyentes primordiales: la tecnología y el oyente (Balsebre 1999: 26). En cuanto al primer elemento, este es definido como «un proceso de/formante (sic) de la señal sonora original, cuyos recursos expresivos influyen decisivamente en la codificación de los mensajes sonoros de la radio» (Balsebre 1990: 26). Se asume, por consiguiente, que la tecnología

¹⁶ *Ibíd.*, pág. 224.

genera la distorsión de la lengua oral, aun cuando los insumos tecnológicos sean los más avanzados, la señal hablada sufrirá modificaciones importantes, y, por esta razón, el oyente procesará una emisión particular y transformada de los hechos concretos de habla. El oyente es quien, desde la perspectiva de Balsebre se encarga de darle significado a la comunicación radial. La confluencia de elementos sonoros y no sonoros le dan una tarea particular de procesamiento de la información a quien oye e interactúa con el emisor dentro de la cadena comunicativa radial. El esquema semiótico de los componentes del mensaje radial son los siguientes (Balsebre 1990: 27):



La pluralidad de elementos que conforman el lenguaje radial hace que existan distintos focos de expresión, desde la palabra hasta la música. Los efectos en la interpretación tendrán matices de mayor significación por cuanto la música «constituye una multiplicidad de sensaciones» (Balsebre 1990: 89). La interacción radial se caracteriza por la confluencia espontánea de la emisión musical y la palabra; a pesar de tratarse de dos clases de información, establecen una importante

influencia en el valor que se le da al discurso en la radio, contexto que integra y sirve como transmisor ideal de esta multiplicidad de estímulos. La percepción del lenguaje radiofónico se lleva a cabo gracias a factores psicofisiológicos, factores comunicativos, y factores sociales de percepción. De esta manera, tanto la memoria como la atención figuran como factores psicofisiológicos. A su vez, la memoria puede ser *inmediata* (duración memorística, redundancia, densidad de información y orden de colocación en la secuencia) y a *largo plazo* (movimiento afectivo). Por otro lado, la atención supone tres etapas (Balsebre [citando a Tichener] 1990: 212), a saber, *la atención primaria, la secundaria y la primaria derivada*.

Esta totalidad de factores determinan que el mensaje radiofónico sea percibido como una totalidad estructurada a partir de los constituyentes que configuran la semiosis compleja que lo caracteriza. Por otro lado, es importante señalar que aun cuando la comunicación radial parece trabajar únicamente con la recepción y percepción auditiva y gramatical, la constitución de todo un mensaje en imágenes cuyos correlatos verbales se relacionan con el color, el tamaño/forma, la localización espacial, el uso de la comparación o metáfora, y por último, las reiteraciones de elementos lexicales como nombres, verbos, entre otras (Balsebre [tomando como referencia a Margarita Landri] 1999: 208). Con estos recursos se procura generar en el radioescucha todo un mundo secuencial de imágenes. Es imposible que solo el uso concreto del conocimiento gramatical o habla sea el único responsable de la conformación de imágenes de tipo visual, ya que trabaja

coordinadamente con la música. La intervención musical, por otro lado, deviene en la activación de la afectividad, de otra manera no se podría explicar por qué razón un oyente llega a identificarse con el programa. En el caso particular del programa radial, motivo de nuestro estudio, la irreverencia y el desenfado con que se suele matizar la realidad ridiculizándola ha generado una audiencia sumamente numerosa, y una actitud particular en esta. En la radio, por consiguiente, confluyen un conjunto de elementos que motivan y generan en el radioescucha un mosaico de reacciones y emociones que, a la vez, le permiten situarse socialmente; sobre el particular, señala Winocur (2002: 199): «[...] las narrativas radiales [...] comparten, recrean y proyectan un imaginario sobre la ciudad, las relaciones sociales y la visión de los *otros*, que en cierto sentido abren [...] la perspectiva de la experiencia urbana». El programa *Caídos del catre* usa como referente inmediato la sociedad limeña, la cual es el objeto que desata la burla. Los aspectos más notorios de esta son ridiculizados por el locutor y su asistente constantemente con la finalidad de recrear la realidad.

A continuación, pasaremos a desarrollar cada uno de los factores que configuran e intervienen en la percepción y el procesamiento del lenguaje radial.

2.4.9. Elementos psicofisiológicos

Los componentes de esta clase son aquellos encargados del proceso receptivo de la señal sonora en la radio a través de los órganos sensoriales y del posterior procesamiento de la información primaria. En

este proceso intervienen diversos dominios del sistema cognitivo humano. Hemos distinguido tres subsistemas, siguiendo a Escandell; por tanto, la percepción del lenguaje radial supone la intervención de cada uno de los dominios; es decir, en un primer momento, los órganos son los transmisores sensoriales; posteriormente, los sistemas de entrada (conocimiento gramatical y percepción auditiva) procesan los datos a través de la discriminación de información relevante según cada área; finalmente, los sistemas de entrada que generan reacciones de tipo subjetivo, como las *respuestas emocionales* (Escandell 2002: 216). La complejidad de este proceso es evidente; sin embargo, nuestro propósito es dar cuenta de los procesos de mayor relevancia desde el análisis pragmático. En consecuencia, la memoria y la atención en tanto *mecanismos de asociación* (Balsebre 1994: 199) formarán parte de nuestro sustento teórico en esta sección.

2.4.9.1. La memoria

La memoria se establece como uno de los más importantes subsistemas que componen la cognición humana. A través de la memoria se relacionan los diversos sucesos pasados con aquellos que el individuo experimenta constantemente. La experiencia es almacenada a través de información bastante general y precisa sobre aquello que es relevante y que, por tanto, conforma un patrón que actuará como referente para recordar y asociar los datos pasados con la experiencia presente (Balsebre 1994: 199). La memoria conserva información de distinto tipo (imágenes, ideas, estructuras gramaticales, entre otras). Por tal razón, las

huellas de nuestra experiencia pasada, a través de la memoria, intervienen en la percepción radiofónica:

Si bien es cierto que las imágenes del radioyente son imágenes auditivas, la participación de su memoria en el mecanismo asociativo no depende únicamente de imágenes auditivas, que corresponderían a impresiones sensoriales sonoras, sino que en ella concurren imágenes de todo tipo, como consecuencia del carácter integral que define la experiencia perceptiva del individuo y que determina la percepción radiofónica (Balsebre 1994: 201).

De esta manera, según Balsebre, el lenguaje radiofónico es procesado involucrando distintos tipos de información. La complejidad semiótica del mismo hace necesario que la memoria asocie simultáneamente datos empíricos diversos. La memoria, en tanto que tal, es de distinto tipo. Van Dijk (1983: 181) asume que existen al menos dos tipos de memoria en la recuperación de información pertinente para la elaboración textual, la *memoria a corto plazo* conjuntamente con una *memoria a largo plazo*. De esta manera, Van Dijk afirma que los datos fonológicos, morfológicos y sintácticos son almacenados por un tiempo sumamente corto (memoria a corto plazo). Por consiguiente, un individuo que mantenga una conversación de media hora con otro, difícilmente recordará exactamente la cantidad total de enunciados que conforman el diálogo; sin embargo, existirán una serie de datos de mayor relevancia en comparación con otros, y justamente son estos los que permitirán establecer operaciones de tipo relacional. En este caso, el tipo de memoria es a largo plazo. De esta manera, el contenido semántico de la información lingüística debe tener un tiempo mayor de duración, puesto que la conexión con enunciados anteriores o posteriores solo es posible si disponemos de este conocimiento en todo momento. Además, no solo se

relaciona el conocimiento anterior con el actual, sino que se lleva a cabo la modificación constante de esta zona informativa. Recordemos que a través del proceso de interacción verbal se modifica el entorno en todo momento. La recuperación de información es eficaz en la medida en que permita obtener más datos para que, posteriormente, sean almacenados. Van Dijk (1983: 182) asume que este tipo de mecanismo opera en el procesamiento de información de todo tipo (aun cuando el autor centre su atención básicamente en las imágenes de tipo visual, y los patrones lingüísticos o conceptos). De ser así, prosigue Van Dijk, no se determina si son las de tipo visual o las lingüísticas las que subyacen primero. De cualquier forma «resulta indudable que la elaboración lingüística y visual de la información están estrechamente interrelacionadas» (Van Dijk, *ibid.*). Balsebre (1994: 203), coincide con Van Dijk en el planteamiento de dos tipos de memoria: *memoria inmediata* y *memoria a largo plazo*. La diferencia sustancial es que Balsebre propone que cada una de estas se encargará de una serie de procesos que no se relacionarán con la parte lingüística únicamente. En lo que respecta a la memoria a corto plazo, denominada «inmediata» por Balsebre, encontramos cuatro elementos que subyacen al papel que juega esta en el procesamiento de información. Estos son 1) la información memorística, 2) redundancia, 3) la densidad informativa y, por último, 4) el orden de colocación dentro de una secuencia. A continuación, desarrollaremos cada una de estas nociones.

2.4.9.1.1. La duración memorística

El discurso radial está determinado por su evidente finitud en el tiempo. Las señales sonoras, portadoras de información diversa, son integradas por los órganos auditivos y el cerebro en un tiempo sumamente corto. La fugacidad de este conjunto de fases sucesivas en el tiempo se estima en un intervalo de entre *50 y 100 milisegundos* (Balsebre 1994: 203). Sin embargo, se asume que la duración se lleva a cabo cuando la señal sonora ha sido significada por el oyente o radioescucha. De esta manera, la percepción será ejecutada cuando las señales sonoras adquieran significado. En cuanto a la capacidad perceptual del sonido, sabemos que no es ilimitada; por tanto, dependiendo de la duración de las señales acústicas el procesamiento de información se ejecutará con mayor o menor eficacia. La asociación del sonido con ideas y emociones dependerán en mucho de la duración de la emisión sonora (Balsebre [citando a Danielou] 1994: 204). La audiencia radial, según lo desarrollado hasta el momento será capaz de percibir un máximo de quince minutos de manifestación verbal. Hasta aquí, lo relevante de este factor se remite a la finitud del mensaje radial, finitud que perceptualmente es eficaz en la medida en que el oyente logre asignarle significado a la emisión del conductor. Por otro lado, la escasa duración en el tiempo no es obstáculo para que la percepción y el procesamiento del discurso radial se realicen.

2.4.9.1.2. El carácter redundante del discurso radial

La redundancia es un medio importante para que la memoria inmediata funcione adecuadamente. La asociación de eventos comunicativos pasados hacen que el oyente anticipe otros que se darán con posterioridad gracias a la redundancia constante de los eventos pasados. La reiteración de estos permiten la asociación con otros nuevos en la medida en que la información almacenada reitera lo comunicativamente relevante de manera constante. En tal sentido, la redundancia hace eficaz la comprensión y permite que el mensaje o discurso oral sea procesado sin problemas.

2.4.9.1.3. La densidad de información

Este elemento se relaciona con las nociones de *cantidad* y *tiempo*. Para que se haga efectivo el proceso de percepción, tal y como lo hemos definido anteriormente, un requisito indispensable es que la cantidad sea lo suficientemente necesaria según el tiempo invertido. De esta manera, a mayor cantidad de datos en un intervalo de tiempo corto, menor será la capacidad, por parte del oyente, de procesar la información de manera adecuada. Sin embargo, Balsebre (1994: 205) asume que una mayor densidad de información asegura mayor precisión en la construcción de la imagen. No obstante, no existe contradicción entre una afirmación y la otra ya que, siguiendo la máxima de cantidad de Grice, es necesario que la cantidad de información sea lo suficientemente abundante para que se cumpla con el principio de cooperación; por otro lado, el exceso de información también ha sido planteado por este último autor como una

violación a la máxima de cantidad. Por consiguiente, lo necesario en el discurso radial cubre un espectro de amplitud, en lo que respecta a la densidad informativa, que supone abundancia, aunque con la restricción señalada.

2.4.9.1.4. La secuencialidad del mensaje radial

La secuencialidad asumida por Balsebre se relaciona con la relevancia que el radioyente le confiere a ciertos eventos comunicativos. Esto quiere decir que aun cuando el oyente no recuerde con precisión la secuencia exacta del programa radial como proceso perceptivo, sí establece las coordenadas del programa como unidad temática en términos del principio y final de este. Entonces, los programas radiales se configuran como elementos narrativos en los que se puede reconstruir el principio (como el lugar que corresponde a la información más importante), y el final (espacio donde se sitúa la información accesorio). Por otro lado, las reacciones que se generan en el radioyente involucran el lado emotivo; en consecuencia, la memoria a largo plazo regulará el funcionamiento perceptual en este nivel. El siguiente paso será desarrollar lo que Balsebre denomina el *movimiento afectivo*, como elemento que subyace al funcionamiento de la memoria a largo plazo.

2.4.9.1.5. El lado afectivo y la memoria a largo plazo

La memoria a largo plazo almacena lo que el individuo considera como hecho relevante. En tal sentido, aquello que ha generado un gran impacto deben pervivir en el tiempo, y la memoria a largo plazo

interviene en la permanencia de estos eventos como datos e información que conforman el conocimiento empírico. Esta emotividad será comunicada a través de la carga afectiva que el emisor le confiera a sus enunciados. La emotividad suele acompañar a las narraciones de algún hecho importante en la vida de alguien. Por ejemplo, cuando alguien habla sobre alguna persona que quiere mucho. Los hechos importantes como el ingreso a la universidad, llegar a la fase final de algún certamen, el fallecimiento de algún ser querido, dejan evidencias claras del funcionamiento de las emociones en el proceso comunicativo. En el caso del lenguaje radial, este proceso emotivo se materializa mediante una serie de formas lingüísticas que definen aspectos deícticos como el lugar, la forma, el color, entre otros.

2.4.9.2. La atención

La atención se manifiesta en el interés del oyente por lo que escucha. En este proceso coparticipan las convenciones propias del oyente, la familiaridad y el carácter selectivo de lo que el oyente asuma como importante. Lo que sea valorado como irrelevante para el radioescucha desviará su atención, y el circuito interactivo se verá obstaculizado.

La participación activa del radioyente dependerá del interés, cuya base es la relevancia que este encuentre en lo que oye e interpreta. Por consiguiente, el valor de las señales sonoras dependerá de la empatía que genere el conductor radial con el oyente. Balsebre (1994: 212), citando a Titchener, psicólogo americano, se adscribe a la clasificación de tres

tipos de atención: *primaria, secundaria y primaria derivada*. La atención primaria se presenta cuando el estímulo posee fuerza y es intenso, de tal manera que es capaz de despertar el interés de quien escucha. De esta manera las cualidades del estímulo determinan la atención primaria del oyente.

La atención secundaria se relaciona más bien con el conocimiento del oyente, sus propias ideas y el esfuerzo que le concede al acto de prestar atención a la señal oral. Finalmente, la atención primaria derivada depende del carácter volitivo del individuo, el interés y los propósitos que tenga al escuchar la radio.

El discurso radiofónico, insistimos, se caracteriza por ser polifónico, es decir, portador de señales acústicas (información empírica) de distintas categorías, y procesadas en diferentes áreas cognitivas. Por tanto, la atención dependerá de la efectividad de los recursos verbales, tanto como de los no verbales.

2.4.10. Factores comunicativos involucrados en la percepción del mensaje radial

Los factores comunicativos son los que se relacionan con el código del mensaje radial: el reconocimiento por parte del radioescucha y los recursos comunicativos que se utilicen en el programa de radio. El conocimiento a priori de qué dinámicas se usan en el programa se constituye en el espectro y el código comunicativo compartido que permiten la interacción radial. La audición diaria del programa hace que el individuo reconozca los patrones que aseguran la conducción del

programa, y coparticipa de estos. En el programa *Caídos del catre* existen una serie de bloques que el oyente conoce; por ejemplo, el bloque denominado *Menopáusica*, en el cual se caricaturiza la sobreprotección materna, entre otros. El tipo de lenguaje que se usa también se encuentra dentro de los elementos comunicativos que posibilitan la percepción del código radiofónico. En el caso particular que nos ocupa, el programa radial se caracteriza por ostentar una alta dosis de ironía, recurso comunicativo que el radioescucha reconoce, y con el cual se identifica. Por otro lado, el código verbal que se usa en la conducción del programa es coloquial, en la mayoría de casos; sin embargo, el conductor en determinados momentos neutraliza la informalidad de dirigirse al radioescucha; por ejemplo, en la cita «[...] Fidel aparece con su buzo Adidas. Lo auspicia Adidas», se utiliza un nivel estándar; no obstante el ejemplo presentado, la jerga se utiliza profusamente, probablemente porque es una forma eficaz de establecer la complicidad y la conexión necesarias con los seguidores del programa. El público al que está dirigido es bastante plural, en cuanto al estrato socioeconómico y a las edades. Sin embargo, el público predominante es el juvenil.

A continuación, presentaremos cuadros estadísticos del porcentaje de radioescuchas, de acuerdo al nivel socioeconómico, la edad y el género. Los datos corresponden a la encuesta realizada por la Compañía Peruana de Investigación y Mercado (CPI) en el año 2007.

Tabla de porcentajes de acuerdo al estrato socioeconómico

Universo: 6565

Muestra: 2573

A/B	C	D/E
14.1	21.8	13.4

A/B = alto-medio

C = bajo-superior

D/E = inferior–marginal

Tabla de porcentajes de audiencia de acuerdo a la edad y el género

Universo: 6565

Muestra: 2573

Hombres					Mujeres				
11-16	17-25	26-37	38-50	51-+	11-16	17-25	26-37	38-50	51-+
1.9	7.5	12.7	3.5	1.2	0.7	9.4	5.2	4.8	2.4

Ciudad en la que se realizó la encuesta: Lima Metropolitana

Días en los que se transmite el programa: de lunes a viernes

Horario del bloque: 6:00 a 9:59

2.4.11. Factores sociales que intervienen en el proceso perceptual del lenguaje radiofónico

Los factores sociales del proceso interpretativo son el conjunto de convenciones, creencias, conocimiento vivencial de aspectos del mundo y de la realidad. Estos factores son los esquemas generales de los que parten los individuos para interactuar. El programa radial *Caídos del catre* utiliza el conocimiento de las pautas que orientan y definen a amplios sectores de la sociedad limeña. El conductor construye su propio código que supone la transgresión del esquema social mediante un discurso que pondera en todo momento la banalidad, el carácter irrisorio y ridículo de este. El conocimiento de aspectos centrales del imaginario

colectivo en Lima es base fundamental para la elaboración de un discurso que lo niegue en todo momento.

2.4.12. La comunicación radiofónica en el Perú¹⁷

El objetivo de este subcapítulo es ofrecer, de forma sucinta, la evolución de los espacios radiales en el Perú. Las radios en el Perú empezaron siendo emisoras con tendencias musicales específicas; de esta manera, los tres géneros predominantes eran el *rock*, la salsa y las baladas (Marticorena 2010: B20). Las radios tenían un propietario en particular además de música que estaba dirigida a un sector concreto, esta característica, según Manuel Marticorena (2010), determinaron que la publicidad en los espacios radiales sea realmente escasa, ya que no se contaba con emisoras mixtas en lo que se refiere a gustos musicales, y el espectro de público al que llegaba la publicidad era también magro. Este contexto definió la aparición y la posterior consolidación de los grupos radiales; es decir, grupos de familias que reunieron una serie de emisoras:

Este fenómeno, que empezó en 1998, aglutinó emisoras alrededor de dos grupos: Corporación Radial del Perú (perteneciente a la familia Zavala) y el Grupo RPP (de los Delgado Nachtigall). Ambos, a través de compras y asociaciones (y venta de contenidos), empezaron a generar dos nítidos bandos que pugnan hace más de diez años por apoderarse de la audiencia y la publicidad del dial (Marticorena 2010: B20).

De esta manera, la consolidación de grupos radiales permitió que el espectro publicitario creciera toda vez que se contaba con mayores posibilidades musicales, emitidas a través de varias emisoras las cuales

¹⁷ El contenido de este subcapítulo ha sido obtenido del artículo «La gesta de los grupos radiales» de Miguel Marticorena, en *El Comercio*, 2010, p. B20.

pertenecían a una sola familia como entidad propietaria de las antenas. Además, los estilos musicales no tenían que situarse en una misma emisora, de forma que al contar con más de una radio «los propietarios [obtuvieron] un mayor poder de negociación y control de las tarifas en la radio» (Marticorena 2010: B20). El programa *Caídos del catre* se transmite en Studio 92, emisora que pertenece a una de las dos corporaciones más influyentes en nuestro país.

Presentamos un esquema que permite visualizar los grupos radiales y las emisoras comprometidas dentro de cada uno. Los más influyentes tienen alrededor del 50% de estaciones radiales en FM (Frecuencia Modulada), y son el Grupo Radial del Perú y el Grupo RPP.

GRUPO FAMILIAR	RADIO
Corporación Radial del Perú Familia Zavala	Ritmo Romántica La Inolvidable Moda Ñ Radiomar Plus Nueva Q FM Planeta Inca AM
Grupo RPP Familia Delgado Nachtigall	RPP Noticias Studio 92 Corazón Radio Felicidad Oxígeno La Mega Capital
Radio Corp Familia Belmont	Fuego Okey
Corporación Universal Familia Capuñay	La Kalle La Karibeña
Radio Panamericana Familia Delgado	Radio Panamericana Onda Cero

El desarrollo de la radio en el Perú no solamente ha afectado a esta como empresa comunicativa, sino que el discurso radial también ha sido pasible de cambios. El locutor radial en la década de los ochenta se caracterizaba por hegemonizar el discurso, sin dejar lugar a la interacción con el público. El comunicador social Paul Gogin, entrevistado en la edición especial de *La República* (2002: 36), a propósito de sus 21 años de difusión, señala lo siguiente: «[...] Los locutores gritones de los ochenta nunca me gustaron. Prefiero a los que en el 2002 me hablan hasta por los codos». La cita anterior se relaciona directamente con los efectos inmediatos que han devenido de la modificación del discurso comunicativo en la radio en la última década: los locutores procuran trazar lazos con el radioyente, tratan de involucrarlo en el desarrollo del programa; de esta manera, encontramos un circuito dialógico en el cual los receptores del discurso radial son capaces de interactuar con el locutor. Los espacios radiales, en la actualidad, procuran captar la atención del público juvenil y para ello deben mimetizar su discurso y hablar como ellos; por lo tanto, la empatía entre el locutor y el radioescucha es importante para lograr la conexión con sus seguidores: «De un formato unilateral antiguo, torpe y en el que la gente no respondía, se ha llegado a ese famoso ejemplo de un pata [muchacho] en la cola escuchando la conversación porque le parece interesante, al punto que un poco más y hasta se atreve a terciar para expresar su acuerdo o su disgusto. Estos muchachos confirman a su manera que el lenguaje, la conversación, sigue vivo (sic)»¹⁸.

¹⁸ Comentario de Paul Gogin que aparece en el artículo titulado «Patas de radio» de Juan Álvarez, *La República* (suplemento especial), octubre de 2002, pp. 34-37.

3. Capítulo 3. Metodología

El corpus analizado está constituido por 135 fragmentos de transcripciones de un total de 20 emisiones del programa *Caídos del catre*, el cual se transmite por la emisora radial Studio 92, frecuencia modulada (FM). El periodo de transmisión del programa corresponde al intervalo enero-marzo de 2008. En este programa de radio se lleva a cabo la interacción comunicativa en más de una dirección: en primer lugar, el programa consta de un bloque en el cual el conductor y su asistente interactúan sin participación directa del público; de esta manera, el radioescucha es sólo un agente pasivo. En segundo lugar, existe un bloque de llamadas en las que se desarrollan conversaciones en vivo entre los oyentes del programa, el conductor y el asistente; en estos casos, el oyente participa activamente y no se limita sólo a procesar la información transmitida por la radio. Nuestro trabajo se ha desarrollado a través de una serie de fases, las cuales serán presentadas en los subcapítulos siguientes.

3.1. Transcripción de las grabaciones

Esta fase consiste en la audición directa de las grabaciones efectuadas de los diversos programas de *Caídos del catre*, transmitidos por Studio 92 de lunes a viernes de 6 a 10 de la mañana, con la consiguiente transcripción de los casetes clasificados por fechas y en función de lograr un acceso adecuado a la fuente de información representativa que se dispone. La transcripción ha consistido en la evaluación de aquellos bloques del programa radial en los que se evidencia la interacción verbal en sus diversas direcciones. De esta manera, se ha obviado, por ejemplo, los bloques publicitarios y los diversos temas musicales que también forman parte del programa.

3.2. Sistematización y análisis del corpus

Una vez transcritas las grabaciones se sistematizaron los datos de acuerdo a los mecanismos escogidos para el desarrollo de nuestra tesis. En esta fase hemos escogido aquellos fragmentos del discurso en los que se evidencie la práctica de la ironía. En cierta medida, también hemos recolectado algunos parlamentos en los que la metáfora se configura como un mecanismo propio del discurso radial, con la finalidad de evaluar los usos, el contenido interpretado, y las actitudes o conductas verbales y extraverbales que desencadenen.

3.3. Redacción del informe final

Esta fase consistió en la preparación y redacción de la tesis. Para ello se ha estructurado el estudio de acuerdo a la organización formal de un trabajo de investigación con estas características.

3.4. Presentación de datos

Los datos han sido extraídos de conversaciones espontáneas entre el conductor y el público, por un lado, y el conductor con su asistente por otro. El corpus está conformado por una serie de parlamentos en los que se evidencia la práctica de la ironía, y de manera menos profunda, el uso de metáforas. Debemos señalar que ha sido necesario suprimir aquellas secciones verbales que son irrelevantes en la muestra; por ejemplo, la copiosidad y redundancia excesivas, fragmentos del discurso en los que no se desarrolla a cabalidad el tema central que sirve de móvil comunicativo, entre otros. Los casos que se plantean a continuación corresponden al discurso oral, el cual posee una dinámica completamente distinta al código escrito. Una característica de la

oralidad es su fugacidad y su capacidad de permitir que, incluso, emisor y destinatario crucen información al mismo tiempo. Esta particularidad no la encontramos en ningún medio de comunicación masiva (incluido el internet), ya que en este último caso los turnos en las intervenciones y los cambios conversacionales son bastante rígidos y no pueden superponerse como sí ocurre, eventualmente, en el discurso oral.

Existen algunos símbolos que forman parte de las convenciones utilizadas en la transcripción. Estos son los siguientes:

- [...] Corchete con puntos suspensivos. Indican que se ha suprimido deliberadamente una porción de los enunciados con la finalidad de presentar los datos de mayor relevancia. Es decir, aquellos que porten emisiones con contenido irónico.

- [] Corchetes para completar palabras inconclusas o para introducir información aclaratoria. Estos corchetes, que incluyen letras se usarán con la finalidad de completar palabras que han sido emitidas de forma incompleta. La reconstrucción que haremos es nuestra. De esta forma, la transcripción puede presentar formas del tipo flo[res], donde la sílaba entre corchetes es nuestra reconstrucción y no aparece en la grabación original. También usaremos, en algunos casos, los corchetes para ampliar información de manera que el contexto en el que se emitió el enunciado sea lo suficientemente claro.

«» Comillas latinas o españolas. Indican citas textuales dentro de los enunciados.

S Letra cursiva. Se utiliza en los datos con la finalidad de resaltar la sección en la que se advierte el discurso irónico o el uso metafórico.

3.4.1. CASOS RELACIONADOS CON EL DISCURSO IRÓNICO

Caso 1 (14 de febrero)

Galdós:

Estás ahí, comprando tus flores, regateando, claro, ¿no?

Erick:

Claro... «Póngale un, una yapita de lluvia, señora».

Galdós:

«Señora, póngale más lluvia para, para abultar... Para hacer bultito». «Oiga, su celofán, su celofán». Eso es un estrés, ah.

Caso 2 (14 de febrero)

Galdós:

Doctor, qué tal.

Público:

Ahí, *bien, bien, bien*.

Galdós:

Qué bueno. *Estás tres veces bien*. La gente por lo general está bien. Lo que tú estás bien, bien, bien. Eso es muy bueno.

Caso 3 (14 de febrero)

Galdós:

[...] Hace cuánto tiempo que no tienes novia.

Ángel (público):

Eh, hace seis meses.

Galdós:

¡No! *¡Cuidao con los granos, doctor!, ¡Cuidao con los granos, doctor!* Un abrazo.

Caso 4 (14 de febrero)

Galdós:

Noris Center, hoy Los Doltons a las 9, y en Las Brisas del Titicaca, Los Doltons a las 9 y 30. Espérate, exijo una explicación, exijo una explicación.

Erick:

Hijito, *esos tienen más contratos que U2, que los Rolling Stones.*

Caso 5 (14 de febrero)

Galdós:

«Día de San Valentín en Hotel Sol de Oro. Suite de luxe de 80 metros cuadrados». Más grande que tu jato y que la mía.

Erick:

A su, *chiquito*, ah. Ta bueno pa[ra] ir a vivir.

Caso 6 (14 de febrero)

Galdós:

Si tu novia o tu novio aman los animales, no vayas a cometer la burrada de llevártela al Blue Moon, donde le sirven jabalí, venado, bisonte, ja, ja, ja, ja...

Erick:

¡No! Tu enamorado krishna se muere ahí.

Caso 7 (15 de febrero)

Galdós:

Qué bestia, cuñado, parece que estaban yendo a recoger a sus enamoradas porque...

Erick:

Concurrido, pues.

Galdós:

Qué bestia.

Erick:

Es que es un lugar donde se, donde *prevalece mucho la amistad.*

Caso 8 (15 de febrero)

Galdós:

Ahora, otra cosa que me llamó notablemente la atención es, este, me he encontrado como, con, por lo menos tres, este, patrulleros. [...] Claro, nunca los veo, cuñado. Yo ya sé qué, en que, qué días me los voy a encontrar en la mañana, eh, 15 de febrero, en la mañana a la hora que... que, vengo acá, me los encuentro [...], me los encuentro 28 de julio, primero de noviembre [...] y, eh, bueno, en enero, ¿no?, el primero de enero. Son los días así, claro, *la Policía está muy, hiperalerta*.

Erick:

Es verdad, *muy chambeadora...*

Galdós:

Para pescar algún bribón.

Erick:

Sí, sobre todo *para cuidarte en el Día del Amor*.

Caso 9 (15 de febrero)

Galdós:

[...] Un tipo entró a una avenida principal, entró, giró a la derecha, estaba, era un Toyota Celica, creo.

Erick:

Ya.

Galdós:

[...] y decidió hacer correr, por ejemplo, a un barrendero. Estaba un tipo con, con, barriendo. Claro, y decidió, pero lo hizo, creo que el barrendero, mira si le tomábamos la foto...

Erick:

Ya.

Galdós:

Lo grabábamos, lo mandábamos a las olimpiadas y el hombre la hacía, ah.

Caso 10 (15 de febrero)

Galdós:

Doctor, puedes bajar el volumen de tu radio, por favor [...].

Público:

Ya.

Galdós:

Qué tal, doctorazo. Ha ido a bajar la radio. Qué tal, doctorazo. El hombre se ha ido. *Parece que la radio la tiene en el quinto piso.*

[...]

Galdós:

Creo que fue al, está en la radio, la radio del otro vecino. *Fue a apagar las radios de todo el barrio.*

Caso 11 (15 de febrero)

Galdós:

El arequipeño se levanta temprano.

Erick:

Arequipeño madruga y Dios lo ayuda.

Galdós:

Arequipeño madruga y, por eso, *Dios le inunda, inunda Arequipa, se desborda el río, y se inunda y a la miércoles [...].*

Caso 12 (15 de febrero)

Galdós:

Seamos honestos, doctor, a qué hora te diste cuenta que te habían plantado, porque quedaron en juntarse a las 7.

Público:

Ya. Después de una hora.

Galdós:

Uy, *este sí que es héroe [...].* Siete de la no[che], *ocho de la noche recién comenzó a dudar.*

Caso 13 (15 de febrero)

Galdós:

Como que... No, pero ella cuanta pues que cuando era chibola, que llevaban un pollo a la brasa a su jato y que casi lloraban, que era como...

Erick:

Ah, sí, sí, que de los huesos hacían caldo después, ¿no?

Galdós:

Que de ahí era huesito bróster y que [...] Era como una, fiesta nacional.

Caso 14 (18 de febrero)

Galdós:

Bueno, está amaneciendo en Lima, está amaneciendo en Lima. Cómo están en Arequipa, Huancayo, Cajamarca [...] Bueno, en todo el país donde, hasta donde pueda llegar la señal de, de esta difamada radio, difamada radio, porque no es lo, *no somos lo que dicen, somos peores, somos peores.*

Caso 15 (18 de febrero)

Erick:

En los restaurantes de Punta Rocas alquilan piscinas inflables [...] Entonces, yo ya estaba a punto de alquilarme una, ya, porque no, pues, no era la voz, no era la voz meterse. *Te jalaba el mar.*

Galdós:

Sí, taba jalando, taba fuerte, ¿no? Estaba, *a ese mar hay que internar[lo], hay que internarlo, hay que llevarlo a Chacabayo, ahí, porque está mal ese mar.*

Caso 16 (18 de febrero)

Galdós:

Un 58% no votan por un candidato del APRA.

Erick:

Así todo el gobierno tenga 20 de nota, nada.

Galdós:

Nada, nada. *Así Alan adelgace, así Tula Benítez vaya presa de por vida, cadena perpetua, nada, nada, nada, nada. Así se haga cirugía, este, así sigan adelgazando los ministros, nada.*

Caso 17 (18 de febrero)

Galdós:

[...] esto es una encuesta que, eh, la mandó a hacer el diario El Comercio, [...] independientemente de la sanción de la Comisión de Justicia de la Federación Peruana de Fútbol ¿Cree que Chemo del Solar debe convocar a Pizarro? No: 65%; a Farfán, no: 54%; a Acasiete, no: 45%, Aca[siete], sí, gana el sí en Acasiete gana el sí, un 51%.

Erick:

Yo creo que Acasiete sí, porque hace muy buenos tonos después del partido.

Caso 18 (18 de febrero)

Galdós:

«[...] corporación multinacional ofrece excelente oportunidad a personas emprendedoras y deseosas de triunfar». Bueno, *así seríamos millonarios todos los peruanos*. «[...] 500 a 5000 dólares diarios». No, no, no, diario no es. «[...] según el desempeño, vacaciones pagadas en el extranjero».

Erick:

Ah, te vas a vacacionar al extranjero todavía.

Galdós:

Bonos e incentivos, extra, esto no lo gana ni el CEO de sabe Dios qué empresa. No, están locos.

Erick:

No. Pero eso es un sueldazo. *¿Qué tienes que ser, dueño?*

Caso 19 (18 de febrero)

Galdós:

[...] porque la *pelada* de celular es como, como así, una pesca, ¿no?, estás *lateando*, a ver, o sea, estás *lateando*, conversando y ¡fii! [...] y se meten al tico como si fueran pescados... por la ventana y se van.

Erick:

Sí, tío, qué bravo. Eso parece número de circo.

Galdós:

[...] *nuestros choros son pues, este, eh, también hombres de circo, son profesionales.*

Erick:

Son clavadistas, malabaristas.

Caso 20 (18 de febrero)

Galdós:

Mañana le voy a regalar un, un Movistar a mi amiga.

Erick:

Por favor.

Galdós:

Le voy a regalar un Movistar, [...] así es que *les agradecemos a los choros*.

Caso 21 (19 de febrero)

Erick:

Buenos días, pues, hijito, qué talco.

Galdós:

Buenos días, hijito, pues. Uyuyuy, *hoy día el cerebritito no se despertó, lo has dejado en casita este día. Está jateando.* Qué tal, doctor, cómo estás.

Erick:

Bien, pues, hijito. Con la gripe, pero bien.

Caso 22 (19 de febrero)

Galdós:

¡No! te, te agripaste.

Erick:

Mal, así. *Pero me ha agarrado un virus boxeador*, porque siento que me ha abollado, así. [...] Pero el trabajo está antes que todo, y estamos aquí.

Galdós:

Ja, ja, ja. *En calidad de héroe te tenemos hoy en la cabina.*

Erick:

Calidad de héroe, así. Dispuesto a contagiar a todo el mundo.

Galdós:

Eso es lo que te iba a decir. *Qué lindo, porque por tu calidad de héroe vas a llevar un contagio masivo.*

Caso 23 (19 de febrero)

Erick:

Sí, justo el doctor me dijo: «El virus es contagiosazo». O sea, hoy día...

Galdós:

Un virus recontra malnacido, así.

Erick:

Sí, un virus malnacido. Esos que te atacan a traición.

Galdós:

Recontra rata.

Erick:

Un virus roedor.

Galdós:

Sí. ¿No será tu jefe el virus?

Erick:

No, este es más bravo.

Caso 24 (20 de febrero)

Galdós:

Caramba, qué lindos son los techos de Lima, *llenos de palos, de botella, de colchones viejos.*

Caso 25 (20 de febrero)

Galdós:

[...] la gente que quiere ingresar a la UNI, *se prepara desde primero de primaria,* más o menos.

Erick:

Sí, es verdad *yo sé que les hacen estimulación temprana desde el vientre.*

Caso 26 (20 de febrero)

Galdós:

[...] *el primer juego de un pata que se ingresa a la UNI, porque los preparan desde niños, ¿no?, son calculadoras científicas.*

Caso 27 (19 de febrero)

Galdós:

[...] Una amiga a quien recibimos con los brazos abiertos, el espíritu abierto, la confianza que se merece, pero *ella, no equivocarse, no abre nada.*

Erick:

Ella no abre nada. Ella, al contrario, se cierra, porque es una chica que sabe cuidarse.

Caso 28 (20 de febrero)

Galdós:

[...] tú quieres acabar rápido para insertarte rápido en alguna chamba y todo.

Público:

Claro, claro. Lo que pasa es que mi viejo tiene la idea de acabar, o sea, joven, ¿entiendes?

Galdós:

Tu papá tiene la idea de acabar joven.

Público:

O sea, no, terminar, este, y, terminar joven.

Galdós:

Que se mate pues ahorita tu viejo si está joven todavía. ¿No quiere acabar joven tu viejo?

Caso 29 (20 de febrero)

Galdós:

[...] por favor, chicas, qué está pasando en el mundo. Qué está pasando en el mundo, chicas. No se pueden tomar así ese té Jin Sen. Se toman el té Jin Sen, cuñao, y tú viste a la hora que acaba el programa. Nos quitamos y hay una fila india. [...] *Parece que estuvieran regalando, regalando vales de consumo para algo, cola. Todas son las que han tomado a las 7 de la mañana su té Jin Sen, y están con el loco en el estómago que quiere escapar. Así es que...*

Caso 30 (20 de febrero)

Galdós:

[...] pero créeme que medio año más en el mundo real, en el mundo laboral, en lo que quieras que ocurra con tu carrera, medio año más es nada, o sea...

Erick:

Son solo 180 días. Nada más.

Galdós:

Son mesecitos que te tendrán que mantener con cara larga en la casa, son solamente seis meses más de propina. [...] Son 6 meses más en los que no podrás, este, mirar a los lados ni tener cuero, de repente.

Erick:

Claro, *seis meses más que te sentirás presionado. De repente se te cae el pelo.*

Galdós:

Son seis meses más, *solamente en los que estarás en calidad de borrico porque todos tus amigos ya ingresaron. Tranquilo, doctor. Son solo seis meses, doctor.*

Caso 31 (20 de febrero)

Galdós:

«Fidel dice adiós». Esa fue la noticia del día, la noticia internacional. [...] «Les comunico que no aspiraré, ni aceptaré...», repito, «no aspiraré, ni aceptaré el cargo de Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe. Traicionaría mi conciencia ocupar una responsabilidad que requiere movilidad y entrega total que no estoy en condiciones físicas de ofrecer». Lo explicó sin dramatismos *con su buzo Adidas*.

Erick:

Ah, *con su bucito Adidas*.

Galdós:

Ah, claro, bien. Siempre Fidel aparece con su buzo Adidas. *Lo auspicia Adidas*.

Caso 32 (20 de febrero)

Público:

He escuchado que todo el mundo se queja [de la reparación de la avenida Arenales, y avenida Petit Thouars] y nada que ver, ah. mi caso, mi carro pasa al toque. [...] Ya. Bueno, de Lima, para Lince no pasa nada, pero de Lince para Lima sí es un asco.

Galdós:

Ya, bueno es que, creo que ese es justo el tramo que están arreglando.

Erick:

Ah, ya. *Pequeño detalle*.

Galdós:

Claro, *pequeño detalle*. [...] porque yo también te puedo decir, por ejemplo, quiero opinar sobre estas obras que están haciendo en la avenida Arequipa y Petit Thouars, pero quiero decirles que, por ejemplo, *en el Circuito de Playas está libre*.

Caso 33 (20 de febrero)

Galdós:

[...] Esto es grave, Erick, esto es grave. [...] Colapsó el desagüe de la Costanera, por favor.

Erick:

No. [...] A ver, eso quiere decir que *la gente de San Miguel tiene plata, hijito, ah. Comen bien y han atorado todo*.

Caso 34 (21 de febrero)

Galdós:

Por favor, por favor. Yo quería ver a las niñas del antifaz. QUITAN el, [...], quitan el Cine Brasil que, que era tan lindo, *tan pulguiento, tan asquerosamente [...], tan asquerosamente [...] acogedor.*

Caso 35 (21 de febrero)

Galdós:

Yo me acuerdo que Castañeda dijo: «En febrero se acaban las obras». Bueno, todavía no, *todavía no terminó febrero, tampoco, de repente se ponen las pilas como es bisiesto el año, tiene un día más [...]*

Caso 36 (22 de febrero)

Galdós:

[Cuenta una anécdota en la que un viernes le presta un DVD nuevo de un cantante argentino a Erick, su ayudante. Debía devolvérselo el lunes, pero pasaron seis meses] Qué conchudo, cuñao, qué conchudo.

Erick:

Pero déjame decirte que *era de buena calidad el DVD, porque aguantó, aguantó.*

Galdós:

[...] Aguantó golpe. *Me dicen que tu sobrinito bailó huaino encima, ¿no?*

Caso 37 (22 de febrero)

Galdós:

[habla sobre el ascensor defectuoso del edificio donde vive una de sus amigas] Sí, sí, sí... Con cariño para mi amiga Patricia, Van der Hen 187. *Cualquier persona que quiera morir, puede subir a ese ascensor.*

Caso 38 (22 de febrero)

Galdós:

Es que les quiero dar el dato. En serio, un pata mío que vino aquí se cayó de la, o sea, estaba en el ascensor, y *el ascensor se cayó al séptimo piso. Qué lindo, ¿no?*

Caso 39 (22 de febrero)

Galdós:

[...] Tú eres bien macuco, brother. Pucha, el hombre parece que come... Qué comes, ah.

Invitado:

Qué no como.

Galdós:

[...] Y cuando dices «Qué no como», ¿te estás refiriendo a alguna compañera de trabajo?

Caso 40 (22 de febrero)

Galdós:

[Comentan sobre el caso de dos seguidores de Humala que en prisión se cosieron la boca y sugieren que sería un caso digno de ser presentado en el programa de Laura Bozzo] También, ta para ese programa. *«Mi marido, señorita, mi marido que se ha cosido la boca. Ya, la verdad no me besa bien. No, no me excita cuando me lame el cuello».*

Erick:

Claro, *no hay comunicación.*

Caso 41 (25 de febrero)

Galdós:

[Da consejos sobre cómo respirar mejor y llega a la siguiente conclusión] [...] *Ni el programa de tratemos de respirar mejor, salvando a tu abuelo que se está muriendo en, en emergencia, en cuidados intensivos. No, ni la máquina respiradora.*

Caso 42 (25 de febrero)

Galdós:

Y a qué universidad quieres ingresar, que te tiene estresada.

Público:

A la San Marcos.

Galdós:

A San Marcos, ¿no? Ah, bueno, hay que prepararse ahí con mucho tiempo.

Erick:

Sí, claro. *Está como la Nasa.*

Caso 43 (25 de febrero)

Galdós:

Qué lindo. Se va a estudiar al costado de la morgue.

Erick:

Claro, bonito, pues, bonito. Es como para que después te vayas a jironear y te relajes.

Caso 44 (25 de febrero)

Galdós:

De ahí ya se puede ir, eh, este, caminar por la avenida Abancay que [...] que el aire está puro.

Caso 45 (26 de febrero)

Galdós:

[...] no me desperté, así de simple. Esas cosas que te pasan una vez en la vida, y que a mí me pasan todos los días. Esas cosas simples de la vida que a mí me pasan todos los días.

Erick:

Cositas pequeñas, pues. Pequeños detalles.

Caso 46 (26 de febrero)

Galdós:

Un sesudo análisis del acontecer diario [...] Y cuando se trata de noticias políticas es como hacer un análisis de heces.

Erick:

Es verdad, un análisis de eses, de 'a', 'b', 'c', 'z', 'w'...

Caso 47 (26 de febrero)

Galdós:

[...] si a ti te gusta almorzar puñete, ta bien. Ahora, puñete con arroz. Ya está, tu puñetito con arroz.

Erick:

Tu ensalada de cachetada.

Galdós:

Claro. Hazte cargo. Después el hijo te sale tarado. Bueno, *que no escuche Caídos del catre.*

Caso 48 (26 de febrero)

Galdós:

[...] *Los papás creen que a más cuaderno, menos bruto.* [...] Ahora, a lo mejor es cierto. *Si a más cuaderno, menos bruto... Yo solamente llevé uno, ¿no?* Entonces, *a lo mejor se está confirmando la regla, ¿no?*, total siempre me pasa eso. Nunca, nunca entiendo.

Caso 49 (26 de febrero)

Galdós:

[Conversa con una chica que había criticado un día antes la rapidez con que despedían a quienes llamaban por teléfono al programa] Cómo estás, Deborah.

Deborah:

Muy bien.

Galdós:

Qué bueno.

Deborah:

Encantada de estar aquí contigo.

Galdós:

Encantada. Ahora estás encantada. Qué bueno. Esa es la magia de la radio. *Ah, ahora está encantada.* El mágico mundo, el mágico mundo de la radio.

Caso 50 (26 de febrero)

Deborah:

[...] me parecen gente bien chévere.

Galdós:

[...] O sea, y ahora cómo le devolvemos... Porque cuando te tiran un piropo así, uno se siente en la obligación de devolver, pero...

Erick:

Claro, *es como un gileo mutuo.*

Galdós:

Pero yo no sé mentir.

Caso 51 (26 de febrero)

Galdós:

[...] está bueno lo que hiciste: llamar y decir lo que pensabas del, de algunos momentos del programa. Qué bueno. Eso me gustó, por eso estás aquí.

Deborah:

Muchas gracias.

Galdós:

No vuelvas nunca más.

Caso 52 (26 de febrero)

Galdós:

Bueno, doctor, entonces, deseamos desde aquí, Erick y yo, que te suden las manos, que te pongas nervioso, que no duermas, que te estreses, que se te suelte el estómago, que tengas mariposas en el estómago para que, en esa situación límite, tú aprendas a manejarte y logres ingresar.

Caso 53 (27 de febrero)

Galdós:

Tres choros se metieron a robar a una cabina de internet en el Centro de Lima. [...] Y uno de ellos trabaja, trabajab[a], trabaja en el congreso.

Erick:

Uy, *se ha contagiado el hombre.*

Galdós:

Sí, bueno. Este, *se le pegó, se le pegó* [...]

Caso 54 (27 de febrero)

Galdós:

Tío, tienes que hacerla de otra manera [dirigiéndose al ladrón que trabajaba en el Congreso]. [...] *Consíguete un congresista asqueroso, o una congresista asquerosa que tenga, este, que te enseñe las mañas, que te enseñe [...], cómo ganar las próximas elecciones. [...] Una manera más creativa de robar, [...] metiendo familiares a la planilla.*

Erick:

Te hubieras quedado más tiempo y aprendías más.

Galdós:

Contratando gente para que te brinde asesorías que nunca te brindan, cosas así. Así se roba con estilo en el Congreso.

Caso 55 (27 de febrero)

Galdós:

[Habla sobre el joven futbolista peruano, Raymond Manco, quien habría perdido la humildad por la reciente fama que ostenta] Es que, de pronto el pata, en este caso, se desubica porque le hacen creer cosas que no son es como en todos lados [...] *Gerentes, les hacen creer que son gerentes y no son nada.*

Erick:

Y no son nada, pues.

Galdós:

Qué pena, perdí mi empleo.

Caso 56 (28 de febrero)

Galdós:

[...] Gracias por habernos llamado desde Alemania. Son las...

Carolina:

No te preocupes. Más bien, sabes qué [...] la próxima vez que llame, que no esté tan ocupada la línea pues.

Galdós:

Ya. Vamos a decir a todos los oyentes que no llamen porque tú vas a llamar.

Caso 57 (28 de febrero)

Carolina:

El idioma [alemán] es necesario aprenderlo [...] Hay muchas personas que viven acá, muchos latinos que viven acá, diez años, y, sin embargo, este, no lo hablan [...] porque su mundo es latino y no es de integrarse a la sociedad tampoco.

Galdós:

Esta chica me gusta. Esta chica ya se integró [...] partió del Perú al mundo y del mundo a la sociedad alemana [...] y de la sociedad a toda la tierra, al globo terráqueo y algún día llegue al espacio, al ciberespacio.

Carolina:

Yo voy a regresar al Perú, olvídate, qué te pasa.

Galdós:

Vas a regresar al Perú y yo estoy seguro que vas a poner tu bodega.

Caso 58 (28 de febrero)

Carolina:

Algún día voy a regresar, voy a querer vivir dos años, un par de añitos y después regresarme para acá.

Galdós:

O sea, *yo amo al Perú desde Alemania. Qué bonito mensaje. [...] qué comprometida con la patria.*

Erick:

Yo amo al Perú de lejos.

Caso 59 (28 de febrero)

Galdós:

Aquí en Perú los colegios, este, no te dan almuerzo. En algunos, creo, en los privados [...] *Lo que sí dan en la mayoría de los casos, los colegios del estado, son profesores mediocres.*

Caso 60 (28 de febrero)

Galdós:

Mal, mal. Unos sicarios [...] pone el diario El Comercio hoy «Supuestos sicarios asesinan de cuatro balazos a dueño de pollería. Criminales se movilizaron en una moto» [...] «Énder Antiporta era el hijo de ex Alcalde del Agustino, Francisco Antiporta Laymito. Mientras tomaba una sopa de carne en su pollería ‘Happy Chicken’...»

Erick:

[...] Mal. *Cómo interrumpen la cena, así, al hombre.*

Caso 61 (28 de febrero)

Galdós:

Qué irresponsabilidad de estos padres de familia. Querer que uno le hable a sus hijos, Dios mío. [...] Qué le voy a decir: «Hijito, por favor, estudia; por favor, estudia y sé un chico que honre al padre y madre. No matarás. No mentirás...» [...] «... Amar a Dios por sobre todas las cosas. Hijito, por favor estudia. Sé consciente, no malogres tu cuad[erno], las puntas del cuaderno que mami ha forrado con tanto esfuerzo. Por favor, hijito, no pierdas tus cosas en, tus útiles

escolares. *Pero, sobre todo, por favor, estudia para que triunfes en la vida y seas un exitoso locutor como yo».*

Caso 62 (28 de febrero)

Público:

[...] Estaban hablando de las cosas del colegio. Yo tengo acá dos niñas, una que va a la escuela, bueno, acá [en Budapest] es un poquito diferente.

Galdós:

Acá es un poquito diferente, dice. *Allá no se caen los techos de los colegios.*

Caso 63 (29 de febrero)

Galdós:

[...] Mis viejos peleándose toda la vida. [...] Y es horrible, porque cuando uno está ahí al medio. Entonces, por ejemplo yo tenía que pedir plata, plata para salir. Decía: «Y a quién pico», porque, claro, mi viejo con cara, con cara, pero una cara, mala, y mi vieja con, con otra cara mala. [...] Entonces yo le pido «Papá, voy a, voy a salir, ¿me puedes dar plata?». «No, no tengo». Pero así, de asado. «No tengo. Pídele a tu madre». Además, comienza, ¿no?, «Pídele a tu madre». [...] Me, nunca me voy a olvidar, me mantengo como listo, y les dije: «Cuando se peleen, mostro, peléense, pero no, no me usen a mí deee, ah, no me pongan al medio. A mí, por favor, *sigan dándome puntualmente la propina*».

Caso 64 (29 de febrero)

Galdós:

Sí, chicos. *Cuando ustedes vean que sus viejos están como en, ya, un conato de bronca, piquen antes. [...] Caídos del catre te ayuda, te da asesoría familiar [...].*

Caso 65 (29 de febrero)

Galdós:

Ahora, [...] si estás viviendo en San Miguel, ahí, por la Costanera sientes ese olorcito asqueroso, ese hedorcito a, a caquex... Ahí, puedes poner, si tienes cable, tu canal del Congreso. Entonces, *es como un complemento, es como si, es como si la tele con efectos llegó a San Miguel. Entra a ver a la gente del Congreso, o al juicio de Fujimori, pones ahí, estás viendo, con el olor a miércoles, todo se complementa y eso se llama “Tecnología del siglo XXI”.*

Caso 66 (29 de febrero)

Galdós:

Este mes ha sido regalón. [...] *Ni los canjes por, de bateas por detergente ha sido tan generoso como nuestro programete. [...] Ni la tarjeta del cine que por 38 000 stickers te dan un octavo de entrada gratis.*

Caso 67 (03 de marzo)

Galdós:

Una vez más, *Caídos del catre*, radio Studio92, Erick García en su tercer año de participación y quien les habla, su fiel servidor Carlos Galdós, *cumplimos la sagrada misión por Dios encomendada de acompañarte en tu miserable vida escolar.*

Caso 68 (03 de marzo)

Galdós:

Hoy es el primer día de clases. *Tu primer regalo del día de clases: que se te sancoche el cerebro.*

Caso 69 (03 de marzo)

Galdós:

No, yo tengo que solidarizarme con quienes usan zapato ortopédico. Una época yo tuve que usar pe, me encontraron pie plano, semiplano, alguna cosa así. *En realidad, es el cerebro plano lo que tengo, pero, bue[no], este, tenía que ponerme zapatos ortopédicos, cuñao.*

Caso 70 (03 de marzo)

Galdós:

[...] Si nos estás escuchando, flacota, caballero, nomás, ya ve inventando... *No mates, no mates a tu abuela el primer día de clases. Recuerda, son varios días de clases. ¿Ve? Esas fichas de 'matar a la abuela', este, 'mi mamá se puso vegetal', cosas así... Esas son fichas que no las puedes usar el primer día de clases.*

Caso 71 (03 de marzo)

Galdós:

Tanto trabajo le ha costado a Gastón abrirnos la puerta para que el mundo entero se entere de... [...] de la variedad de nuestra culinaria, ¿no? [...] Tanto trabajo nos ha costado, para que una... Gente mala nos quiere hacer daño.

Erick:

Quién nos quiere hacer daño. Cuéntame.

Galdós:

Una española. Acá aparece en el diario Peru21, página 14: «Española iba a sacar coca en comida peruana».

Erick:

Ooooooyeeee, se pasa. *Así vas a malogra la sazón.*

Caso 72 (04 de marzo)

Erick:

A veces, normalmente, los viajes de promo. El profe, según él, se hace el preocupado y quiere ir de tutor.

Galdós:

Claro. *El profe que no conoció el Perú con la suya y quiere ir a conocer el Perú con la tuya.* No, pues, doctor, no sean tan conchanes.

Caso 73 (04 de marzo)

Galdós:

Y esta cosa tan generosa que tuvo esta monja. En vez de hablar con la profesora [...] Nos dijo: «Entiéndanla, ella se va a casar».

Erick:

Oh, qué comprensiva la monja.

Galdós:

45 alumnos al borde del pánico, porque ella se casaba. Qué lindo, ¿no?

Caso 74 (05 de marzo)

Galdós:

Mi abuelo que en paz no descansa, porque ese no tiene que descansar en paz, ese debería... Abajo, yo creo que le están haciendo cosquillas en los pies las hormigas, cuñado.

Caso 75 (05 de marzo)

Galdós:

Es más, hubo un efecto raro en el cementerio *cuando lo estaban enterrando a mi abuelo. Lo enterraban, cuñao, y la tierra lo botaba. Ni la tierra lo aguantaba a mi abuelo* (risas).

Caso 76 (05 de marzo)

Galdós:

No sufras, no sufras más. Pobre, ah, pobre. *Qué pena que el Puente Villena ya le han puesto plástico, porque podría ser una solución.*

Caso 77 (05 de marzo)

Erick:

Pero, igual, si tomas vuelo te puedes estampar ahí, ah, pero con fuerza.

Galdós:

Eh, contrata a los que hacen parapente, ¿has visto?

Erick:

El puenting.

Galdós:

No, hay unos que hacen parapente ahí, eh, el instructor guiándote [...] *dile que te suelten en un determinado momento.*

Caso 78 (05 de marzo)

Público:

Qué malo. Mejor me voy a RPP y desde arriba me tiro.

Galdós:

No, *no es tan alto.*

Caso 79 (05 de marzo)

Galdós:

[...] por el mal uso queeee, que le dan a, a la hoja de coca (no unos cuantos, sino un buen grupo), pero no, no podemos ir contra un tema cultural, contra nuestra cultura. Tampoco es así, no. Más bien *nosotros tenemos que pedirle a los gringos que jalen menos.*

Caso 80 (10 de marzo)

Galdós:

La tocadita de, del Testigo de Jehová de timbre, y todo. Creo que no hay Testigo de Jehová... *Pero parece que les dieran un curso, además, bien achorao, ah. Un curso bien achorao de cómo aguantar cuando, cómo resistir a un 'No'. Una cosa así, ¿no?, cómo perseverar frente al 'no'.*

Caso 81 (10 de marzo)

Gachi:

Y ahí está el mono choro. [...] Me estaba estirando la mano para que le dé la mano.

Marli:

Gachi, no, el mono quería otra cosa.

Gachi:

Pero había un letrero que decía: "Prohibido tocar a los animales"

Galdós:

Claro, y *el mono no te tocó. Es que era un mono inteligente [...]*.

Caso 82 (13 de marzo)

Público:

Yo hablo con el jefe de mi mamá y pedía permiso para entrar a mirar las cirugías.

Galdós:

Qué lindo hobby el tuyo: ver, ver gente descosida.

Caso 83 (13 de marzo)

Galdós:

No. Tú ya, mira, yo si fuera el Decano de la facultad, ya te hago ingresar, porque ya tú viste lo que tenías que ver.

Erick:

Yo te doy el título, fácil, ah.

Galdós:

Sí. Solo te falta ver calato a Alan García y con eso ya... Si superas eso, ya no vomitas.

Caso 84 (13 de marzo)

Galdós:

En serio, mira, la preparación para ingresar ahora a San Marcos a Medicina. Donde es heavy, pues, Ericksito, porque sangre y todo. Tienes que tener, como ver mucha cosa repulsiva. Entonces, *ponte a ver todos los días el programa de Laura Bozzo y ahí te preparas.*

Caso 85 (13 de marzo)

Galdós:

Amar es entregarlo todo. El amor todo lo sabe, todo lo puede. El amor es ciego... *Bien ciego en algunos casos, ah.*

Caso 86 (18 de marzo)

Erick:

Casi me quedo dormido, pero estoy acá.

Galdós:

No te puedo creer. *A mí me pasó lo mismo, pero sin el 'casi', y en otro tiempo del verbo quedar.*

Caso 87 (18 de marzo)

Galdós:

Otro acto de sobonería. [...] Que ese ya no es un acto de sobonería, sino es como asegurarte el curso, en realidad. Bueno, uno es contratando al profesor para que te dé clases particulares. Otro, es, es la versión más solapa. No sé si se han dado cuenta, chicas, chicos, que hay profesores que, *oh, casualidad*, tienen su grupo de estudio. *Oh, casualidad*, le salió un grupo de estudio por ahí.

Caso 88 (18 de marzo)

Galdós:

[...] *Qué lindo, qué linda vida la tuya, parece que trabajaras acá, oye, mira. Acá que hay una tira de chupamedias, acá. Qué bonito, porque acá, flaca, acá hay una tira de chupamedias.*

Erick:

Qué bonita filosofía de chamba, ¿no?, hijito.

Galdós:

Qué bonito.

Erick:

Así, meterse sus puñalitos.

Caso 89 (18 de marzo)

Galdós:

«Alcaldes distritales de Lima y del Callao hacen anuncio: alistan marcha contra la delincuencia». Quiere decir, entonces que si esta marcha es promovida por los alcaldes distritales de Lima... Qué, *van a marchar dentro de su municipalidad, me imagino. Los principales delincuentes están dentro de los municipios.*

Caso 90 (18 de marzo)

Galdós:

Me da risa cuando dicen «Alcaldes distritales de Lima y del Callao hacen anuncio».

Erick:

Y sacan pecho todavía.

Galdós:

Oh, qué cosa tan seria, ¿no?, «Alistan marcha contra la delincuencia». Bueno, enton[ces], primero que limpien, que desinfecten sus alcaldías que son un vómito, un asco. Ahí están lo, los principales.

Caso 91 (18 de marzo)

Galdós:

Ya lo sabes, tú, amigo vecino. Si quieres que tu barrio mejore, quieres que te parchen una pista, una vereda, manda tu cartita para que la cumbre pase por tu jato.

Caso 92 (19 de marzo)

Erick:

De repente me he levantado medio jato y por confusión he cogido el champú de mi vieja. Es un champú que te hace el pelo medio esponjoso. A base de levadura debe ser. [...] Es que mi viejita es media calva y tiene poco pelo. Tiene que hacérselo esponjoso.

Galdós:

Noooo. *Ya están haciendo transplante de pelo de la nalga a la cabeza, ah, avísale. [...] Mi vieja se lo hizo y con éxito.*

Caso 93 (19 de marzo)

Galdós:

Cómo nos estamos preparando para la *Semana Santa*. *¿Ya compraste el trago?, ¿ya compraste las chelas?, ¿ya tienes tu caleta?*

Caso 94 (19 de marzo)

Galdós:

Quiero que tengan claro, no nos estamos burlando de las palabras de Cristo en la cruz, más bien las estamos aplicando a la actualidad.

Erick:

Sí, eso es bueno, porque igual son mensajes, ¿no?

Galdós:

[...] entonces, teníamos, claro, que la primera fue «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen». La segunda es «En verdad, en verdad, te digo, hoy estarás conmigo en el Paraíso». Esa frase, a ver, yo creo que esa frase, *esa frase se la decía Montesinos a todos los que recibían billete*.

Caso 95 (19 de marzo)

Galdós:

[...] Ahora, ten piedad de nosotros, señor, ten piedad [...].

Erick:

Sabes cuándo dijo eso la gente, cuando Humala estaba a punto de ganar. [...] La gente decía: «Ten piedad de nosotros, señor».

Galdós:

Y ahora qué... *Después de dos años de gobierno la frase está vigente todavía.*

Caso 96 (19 de marzo)

Galdós:

«Señor, ten piedad de nosotros». Eso, *esa es la frase que dicen en el Banco Central de Reserva cada vez que baja el dólar. «Ten piedad de nosotros, ten piedad. Estamos podridos de salir a comprar dólares».*

Caso 97 (19 de marzo)

Galdós:

[...] Alan tiene el cuco encima, de la inflación. Eh, cuco merecido. [...] es su cuco y merecido, además, porque el *hombre se esforzó con todo para que el primer gobierno destrozara el país.*

Caso 98 (19 de marzo)

Galdós:

Quinta palabra de Cristo en la cruz. Que es una palabra que hace rato está en boca de mucha gente en nuestro país. La palabra es «Tengo sed», y como todo se proyecta de aquí a 25 años, esa va a ser la palabra...

Erick:

Yo conozco gente que también siempre tiene sed.

Galdós:

Dándole vuelta al asunto, podría ser una... Se dice, se dice, dicen las malas lenguas [...] *que se habría tratado de la palabra favorita del ex Presidente.*

Erick:

Ahora es muy conocida esa palabra en el ambiente futbolístico, ¿no? La selección siempre tiene sed, y sobre todo cuando está en concentración, porque hace mucho deporte.

Caso 99 (19 de febrero)

Galdós:

La señora Viviana Estremadoyro, *extremadamente racista y miserable con la gente de su entorno... Ella ama a su prójimo como a sí mismo.* Tanto, que considera diferentes... Comen hasta diferente que ella. Qué tal. *Creo que mi mami ya perdió una amiga por culpa de la brutal sinceridad de su hijito.* [...] *Feliz Semana Santa, Viviana.*

Caso 100 (19 de febrero)

Galdós:

[...] Ambos atendieron a más de quince personas que padecían diversos males estomacales, próstata, riñones [...]

Erick:

Unos científicos, prácticamente.

Galdós:

Sí, lo único malo es que no eran médicos.

Caso 101 (14 de febrero)

Galdós:

Yo compré unas flores y no habían cambiado el agua. Mal, por favor, amigo vendedor de flores, cambia el agua. No seas hijo de tu madre. Y un olor a dope, un olor a dope, a loco, a loco, cuñao. [...] Y, y no sé, traen, estamos en la jato, y olía, cuñao, pero, esa cosa que te comienzas a sentir inseguro, porque dices: *«Por primera vez en mi vida juro que no he sido yo»*.

Caso 102 (14 de febrero)

Galdós:

El otro estrés, para quienes estén ahorita comprando sus florcitas en el Estadio Nacional.

Caso 103 (14 de febrero)

Galdós:

Ahora vienen... unas bolsitas, así, unas cosas ya preparadas [...] Pero, claro, vienen con, con porqueriitas impresas que dicen: «Feliz Día de la Amistad, el amor, te quiero, te quiero». No, no, no, no.

Caso 104 (26 de febrero)

Galdós:

[...] Erick, una vez más, fue mi ángel de la guarda. Ha sido ese hombre, ese compañero, ese aliado, esa voz en mi conciencia, [...] *ese niño Jesusito, manso corderito, que hace su cunita en mi corazoncito*.

Caso 105 (19 de marzo)

Galdós:

Vamos a decir una cosita un poquito sincerita. Los papás cuando hacen esa pregunta, lo que realmente tiene miedo, o sea, no le importa que duerman en cama «Ay, qué tranquilidad, en cuartos separados». No, no, no, no. «¿Blindaron las paredes?», no, no, no, no. El real miedo de tu viejo es que tengas, no sé si tu primer encuentro sexual, o tengas encuentro sexual desprotegido; primero, desprotegido, ¿no? Lo segundo es, este, que tengas un encuentro con alguien y, y de pronto considere que eres muy tierna, muy tierno, muy joven todavía. Eh, *la edad de siete años no es recomendable, chicos, chicas, y, y es lógico que él lo considere así*.

3.4.2. CASOS DE USOS METAFÓRICOS

Caso 1 (se repite en todos los programas)

Galdós:

Estás en Caídos del catre, número uno en tu música.

Caso 2

Erick:

Muy achorao estaba el mar.

Caso 3

Galdós:

Yo no me metí porque dije, este, “*me va, me va comer el mar*”.

Caso 4 (18 de febrero)

Galdós:

Yo tendría el mismo problema que tú, *se me va el ojo* y no podría estar atento a la situación.

Caso 5 (18 de febrero)

Erick:

Una amiga está en esta casa radiodifusora.

Galdós:

Una amiga de este *albergue de emociones*.

Caso 6 (18 de febrero)

Galdós:

Amiga querida, y sobre todo, amiga argentina, recuerda, el Perú, el *Perú es un país generoso*, no vengas a hacer aquí lo que no haces en tu país.

Caso 7 (20 de febrero)

Galdós:

Porque saben que en mente sana, cuerpo sano. Entonces, la sabiduría deeee laaaa, del álgebra, de la geometría, [...] De historia contemporánea, todo eso. Comprensión de textos. [...] *Todas esas cosas lo, lo ingresarán mejor al cerebro.*

Caso 8 (20 de febrero)

Erick:

Suave con los brebajes también, hijito, que pueden complicar el estómago, ah. porque hay gente que dicen: «*Me empujo mi maca*», ¿no?

Galdós:

No.

Erick:

Y una cosa así fuerte para que se *me ilumine el cerebro*.

Caso 9 (20 de febrero)

Galdós:

[...] Qué bonito era antes, no comer, o comer sano en todo caso. Qué bonito era, eso de *pelearse con el helado*, «No, puedo, no puedo, sí puedo». Ahora no. Ahora te haces un batido de esos y ya estás.

Caso 10 (20 de febrero)

Galdós:

[...], el Documento Nacional de Identidad, el DNI, es la única cédula de identidad personal válida para todos los actos civiles, comerciales, administrativos, [...]; entonces, *la libreta militar está flotando*.

Caso 11 (20 de febrero)

Galdós:

Hoy se podrá ver en el Perú el eclipse total de la luna, [...] *La luna se va a comenzar a teñir de rojo*.

Caso 12 (20 de febrero)

Erick:

[...] el disco suena bien, *tiene buen punche. Ta bien papeado*.

Caso 13 (20 de febrero)

Erick:

(Refiriéndose al colapso del desagüe en el distrito de San Miguel-Lima) *Es como una fuerte indigestión al estómago del desagüe*.

Caso 14 (20 de febrero)

Erick:

Oye, tengo que pedir disculpas porque puse el botón hace un toque y puse 8 y 50, hijito. Vamos a rectificar la hora.

Galdós:

Nooo, mal.

Erick:

Le he robado a la gente, cuatro, seis minutos.

Galdós:

De sus vidas.

Caso 15 (20 de febrero)

Galdós:

[...] gracias a la APEC vamos a tener pistas nuevas, vamos a tener [...] señalizadas las calles, vamos a tener patrulleros. [...] *APEC, te agradecemos.*

Caso 16 (20 de febrero)

Galdós:

[...] Qué tal, bien o no. ¿Viste ayer el eclipse?

Público:

Nada, brother, *me desconecté del mundo por completo*, ayer.

Caso 17 (21 de febrero)

Galdós:

Bienvenidos a la radio, *para quienes recién se enganchan.*

Caso 18 (21 de febrero)

Galdós:

Horna se lesionó y *todo el Perú llora*. [...] y cómo no vas a llorar *si se lesiona tu mejor raqueta.*

Caso 19 (22 de febrero)

Galdós:

Hola Myriam, cómo estás.

Público:

Ahí, bien, bien despierta.

Galdós:

Me imagino, porque, claro, *tu voz ha sido [...] un huaico de energía.*

Caso 20 (22 de febrero)

Galdós:

No sé si divertida pero más feliz al menos. *Se nos alegraría un poco el ojo.*

Caso 21 (22 de febrero)

Galdós:

No, no, no, no camina esta cosa de... *Estas definiciones del Grupo 5 no, no, no caminan, ah.*

Caso 22 (22 de febrero)

Galdós:

Vamos a bloquear la línea en este preciso instante porsiacá [por si acaso]. Quiero que esté bloqueada para que nadie entre y caliente el teléfono. [...] en el momento que nos den la autorización y tenga el sobre en la mano con la frase completa, ¡plum!, se desconecta la línea, se desengancha la llamada y si tiene la frase se acabó.

Caso 23 (25 de febrero)

Erick:

Sí, pues, ¿no?, como que no delatan *una turra tan agresiva.*

Caso 24 (25 de febrero)

Erick:

Pasé por el Mercado de Risso y vi cómo *la gente despedía los carnavales.*

Caso 25 (26 de febrero)

Erick:

Nosotros somos la señal que te informa, la señal [...] que siempre te acompaña.

Galdós:

Somos la señal amiga.

Erick:

Es verdad. La señal que está ahí para escucharte.

Caso 26 (26 de febrero)

Galdós:

[...] Lo único que tienes que hacer es escuchar todos los programas, y en cada programa, *se lanzará al aire una palabra o frase* [...]

Caso 27 (28 de febrero)

Galdós:

Hoy *fallecía, moría, lo enterrábamos, mancaba*. Bueno, pero, oh, es bisiesto. Así es que hoy día es el penúltimo día de febrero [...]

Caso 28 (29 de febrero)

Galdós:

San Isidro vivió dos horas de tensión.

Caso 29 (18 de marzo)

Galdós:

Lo que me *histeriquea*, dice Beatriz, es que cuando vienen mis amigos a mi casa y hablan lisuras, mi mamá les dice: «No hablen eso». Bueno, claro, pero tampoco es que tu mamá tenga que aguantarse, así... *el wáter verbal que tienen tus amigos*.

Caso 30 (05 de marzo)

Galdós:

Myriam, un beso. Gracias por *todo ese huaico de amor que nos has mandado ahorita, ah*. Un beso, que te vaya lindo.

4. Capítulo 4. Interpretación y análisis de los datos

La hipótesis que planteamos es que la ironía es uno de los mecanismos de mayor efectividad para dinamizar la interacción verbal en el programa radial *Caídos del catre*. Además, hemos señalado que el discurso irónico se caracteriza por su vinculación con el contexto extralingüístico, lo cual supone que la información que se intenta transmitir de manera intencional, ha de ser interpretada únicamente a través de mecanismos pragmáticos. De esta manera, en este capítulo abordaremos el punto central de nuestra tesis. Para ello, evaluaremos los datos de mayor relevancia con la finalidad de determinar un patrón comunicativo que permita esquematizar coherentemente las propiedades del discurso irónico, y cómo se estructura en la radio. El programa se caracteriza por caricaturizar la cotidianeidad; es decir, la vida cotidiana es el tema central del que parte el conductor para establecer una crítica encubierta mediante la ironía. De esta manera aspectos tan comunes como la convivencia de pareja, las diversas festividades, entre otros, son los ejes que desencadenan el discurso irónico como mecanismo comunicativo. Para validar esta primera parte de nuestra evaluación, empezaremos con la presentación de algunos datos en los que evidenciamos el uso efectivo del discurso irónico por parte del conductor, Carlos Galdós.

CASO 5 (14 de febrero)

Galdós:

«Día de San Valentín en Hotel Sol de Oro. Suite de luxe de 80 metros cuadrados». *Más grande que tu jato y que la mía.*

Erick:

A su, *chiquito*, ah. Ta bueno pa[ra] ir a vivir.

CASO 8 (15 de febrero)

Galdós:

Ahora, otra cosa que me llamó notablemente la atención es, este, me he encontrado como, con, por lo menos tres, este, patrulleros. [...] Claro, nunca los veo, cuñado. Yo ya sé qué, en que, qué días me los voy a encontrar en la mañana, eh, 15 de febrero, en la mañana a la hora que... que, vengo acá, me los encuentro [...], me los encuentro 28 de julio, primero de noviembre, [...], y, eh, bueno, en enero, ¿no?, el primero de enero. Son los días así, claro, *la Policía está muy, hiperalerta*.

Erick:

Es verdad, *muy chambeadora...*

Galdós:

Para pescar algún bribón.

Erick:

Sí, sobre todo para cuidarte en el Día del Amor.

Los datos anteriores (casos 5 y 8 del corpus respectivamente, los mismos que pertenecen a los programas emitidos los días 14 y 15 de febrero) son casos en los que la ironía se muestra como un recurso que intenta caricaturizar la vida cotidiana. En el primer dato, el tema central es el Día de San Valentín. El programa del 14 de febrero fue dedicado a esta festividad. De esta manera, en una de las secciones del programa se presentan una serie de opciones para celebrar la fecha en cuestión, y el tema de conversación gira en torno a una habitación de hotel. La ironía en este caso es iniciada por el conductor radial, quien ante el dato sobre las dimensiones de la habitación señala «más grande que tu jato y que la mía». El conductor intenta comunicar que las dimensiones son realmente exageradas. Por otro lado, el asistente del programa, Erick García, replica *A su, chiquito, ah. Ta bueno pa[ra] ir a vivir*. En este caso se utiliza el adjetivo *chico* en su forma diminutiva para contraponer una situación ideal (es decir, aquella en la que realmente se trata de una habitación pequeña) con la situación real. El uso deliberado de un enunciado que no corresponde con las características reales que forman parte del conocimiento empírico de los participantes, genera de inmediato el

develamiento de la ironía con la que se intenta evaluar el hecho real. La intención del emisor se manifiesta en el cotejo de ambas realidades (la factual y la virtual), acto que se desencadena de inmediato al asumir que el enunciado no es congruente con el hecho real. En el ejemplo que nos ocupa, el hecho real es que la habitación es sumamente grande; por consiguiente, es discordante con este hecho que se emita el enunciado *a su, que chiquito [...]*, puesto que es completamente opuesto a la realidad. Por otro lado, el enunciado *más grande que tu jato y que la mía*, nuevamente nos plantea la carencia de sentido entre el enunciado y el hecho real, dado que una habitación de ochenta metros cuadrados, aun cuando es realmente grande, no se compara con las dimensiones de una casa. En el segundo caso, nuevamente se desprende un aspecto de la vida cotidiana a partir del tema central que es el Día de San Valentín: el papel que cumplen los policías en ciertas fechas en las que se genera mayor concurrencia de público. Para interpretar cabalmente los enunciados que conforman la conversación, es necesario recurrir al conocimiento de ciertos hechos que forman parte de nuestra realidad sociocultural. Lo anterior se sustenta en lo medular que resulta, para recuperar lo que el conductor y su asistente intentan comunicar, nuestro conocimiento del cuestionado papel que cumplen los policías en nuestra sociedad. La Policía es sinónimo de arbitrariedad y corrupción. Este hecho concreto define que enunciados como *[La Policía] es gente muy chambeadora*¹⁹, se interprete más como una burla que como una afirmación. Por otro lado el enunciado *[La Policía está alerta] para cuidarte el Día de San Valentín*, resulta no menos que irrisoria, dado que el saber cotidiano asume que fechas como el 14 de febrero (Día de San Valentín), 25 de diciembre (Navidad), entre otras, son especiales en la medida en que los policías están pendientes de cualquier infracción para sacar algún beneficio personal. por consiguiente, la verdadera intención por parte de Carlos Galdós

¹⁹ Las partes que se encuentran entre corchetes son nuestras.

y Erick García es desdeñar la labor policial; sin embargo, el significado gramatical no nos permitiría llegar muy lejos como oyentes, puesto que lo que debe reconstruirse es la intención y el verdadero sentido del emisor. Por tal razón, el uso irónico es preciso para que la crítica no sea acre ni frontal, sino más bien encubierta. De esta forma se atenúa un aspecto tan polémico como la falta de probidad de los efectivos policiales. Como podemos notar en esta breve reflexión, existe un cúmulo importante de información que se rescata a partir de un enunciado, cuyo contenido literal solamente podría codificarse como una afirmación veritativa sobre las cualidades de la Policía. Para ello, hemos señalado de manera muy general que se recurre a contexto comunicativo, y, a partir de ahí, se produce el complejo proceso de interpretación que como señala Escandell (2002: 37):

[...] pone ya en juego los mecanismos pragmáticos. Puede definirse como una función entre el significado codificado en la expresión lingüística utilizada (o contenido semántico), de un lado, y la información pragmática con que cuenta el destinatario (con todos sus conocimientos, creencias, hipótesis sobre su interlocutor, etc.), del otro.

La afirmación anterior está referida a la aplicación de conocimientos de tipo extralingüístico para que se reconstruya la intención, y el sentido de la expresión verbal. El emisor es consciente de que compartimos y reconocemos información sobre los policías y su cuestionada labor. Por tanto, sin este conocimiento sería imposible inferir el contenido pragmático de los enunciados anteriores cuando se contrapone el enunciado con el conocimiento de la realidad. Por ejemplo, en Lima la Policía es sinónimo de corrupción; por lo tanto, toda alusión positiva de la Policía, sobre todo en un programa como *Caídos del catre*, es siempre interpretada como irónica, por cuanto no corresponde valorar positivamente a un estamento social tan cuestionado. La ironía se advierte de inmediato y ello es porque se confronta lo real, el conocimiento sobre la

realidad del individuo y el enunciado referida a esta. Los campos de acción están delimitados, puesto que el acceso a ese tipo de información general es resignificada en otro nivel cognitivo, a saber, en el nivel del conocimiento general.

Los enunciados irónicos se comportan como *ecos textuales o no* (Reyes 1996: 50-54) de lo que un emisor podría emitir potencialmente en una situación comunicativa concreta. Esto quiere decir que la ironía puede funcionar como una cita directa o indirecta de lo que alguien puede comunicar en una situación ideal, y se ridiculiza esa situación. En los ejemplos anteriores, los hechos caricaturizados son: (a) la dimensión de la habitación del hotel (la cual se asume como exagerada), y (b) el papel de la Policía como institución que asegura el orden y el cuidado de las personas. Debemos entender, como consecuencia de lo anterior, que en situaciones ideales estas emisiones pueden funcionar como medios que aprueben o desaprueben los hechos consignados en (a) y en (b). A continuación, ofreceremos algunos ejemplos adicionales que sirvan como muestra de cómo la ironía se manifiesta en la radio como mecanismo comunicativo.

CASO 31 (20 de febrero)

Galdós:

“Fidel dice adiós”. Esa fue la noticia del día, la noticia internacional. [...] «Les comunico que no aspiraré, ni aceptaré...», repito, «no aspiraré, ni aceptaré el cargo de Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe. Traicionaría mi conciencia ocupar una responsabilidad que requiere movilidad y entrega total que no estoy en condiciones físicas de ofrecer». Lo explicó sin dramatismos *con su buzo Adidas*.

Erick:

Ah, *con su bucito Adidas*.

Galdós:

Ah, claro, bien. *Siempre Fidel aparece con su buzo Adidas. Lo auspicia Adidas*.

El tema central que motiva el discurso presentado en el ejemplo es el cese de Fidel Castro al manejo político de Cuba. Después de muchísimos años el líder cubano

decide retirarse del mando debido a problemas de salud. Esta noticia que dio la vuelta al mundo fue abordada por Carlos Galdós y su asistente. En este caso la ironía se presenta en los enunciados siguientes:

- (i) Lo explicó sin dramatismos *con su buzo Adidas*.
- (ii) Ah, con su bucito *Adidas*.
- (iii) *Siempre Fidel aparece con su buzo Adidas. Lo auspicia Adidas.*

Como esbozamos líneas arriba, la noticia que motiva el comentario sarcástico de los que dirigen el programa radial es la renuncia de Fidel Castro a los cargos de Presidente de Estado y Comandante en Jefe de Cuba. La noticia causó gran revuelo en el mundo entero, dada la relevancia y vigencia del polémico líder cubano. Sin embargo, Carlos Galdós y Erick García ironizan el hecho a través de los enunciados planteados arriba, los mismos que evaluaremos a continuación.

En (i), la intención es manifestar que el líder cubano ha dado una noticia tan importante vistiendo un buzo marca *Adidas*, la cual es una gran empresa multinacional de ropa y accesorios deportivos que posee sucursales en muchísimos países del mundo, y que además auspicia a más de cincuenta países. Es obvio que se contrapone la ideología comunista del líder cubano, con la vestimenta de una marca transnacional que maneja un capital importante en el mundo entero. Ante el acto verbal de (i), Erick replica con el enunciado presentado en (ii), reafirma la emisión anterior. En este caso, el asistente de Galdós emite un eco del enunciado anterior, ya que cita casi de manera textual lo que ha verbalizado el conductor radial. Sin embargo, existe una diferencia, el uso del morfema diminutivo *-ito*. Daremos cuenta de los efectos pragmáticos que subyacen al uso de diminutivos. Dado que este tipo de recurso conforma parte de un

tipo especial de enunciados irónicos, lo desarrollaremos en un capítulo posterior; sin embargo, es necesario definir el uso de este morfema, dado que no es una característica trivial. Lo sustancial es la reconstitución de la ironía en la cita discursiva (la cual reproduce la ironía de la enunciación anterior con una ligera, pero relevante variación). Posteriormente, el enunciado de (iii), que está señalado con cursivas, se manifiesta como la plenitud del discurso irónico, ya que resulta inverosímil que la marca Adidas (emporio comercial y capitalista) auspicie a un líder socialista. Como en los casos anteriores, el conocimiento del mundo, de los aspectos socioculturales de nuestra sociedad, define la interpretación adecuada de los enunciados planteados anteriormente. El carácter irónico de estos es determinado por los hechos extradiomáticos, y el reanálisis comunicativo que se ejecuta pragmáticamente es posible al cotejar las distintas realidades involucradas e incluidas por el discurso irónico. Lo controversial de los datos incluso es interpretado como cómico o ridículo. Las voces involucradas en el discurso irónico son reconstruidas por el destinatario, y este, inmediatamente se convierte en cómplice de este recurso comunicativo. Plantearemos dos ejemplos más, para evaluar la dinámica de la ironía en la radio. Los ejemplos, extraídos del corpus, corresponden al caso 44, del 25 de febrero de 2008; y al 59, del 28 de febrero.

CASO 44 (25 de febrero)

Galdós:

De ahí ya se puede ir, eh, este, caminar por la avenida Abancay que... [...] *que el aire está puro.*

CASO 59 (28 de febrero)

Galdós:

Aquí en Perú los colegios, este, no te dan almuerzo. En algunos, creo, en los privados [...] *Lo que sí dan en la mayoría de los casos, los colegios del estado, son profesores mediocres.*

El primer caso de ironía se patentiza en el enunciado referido a la avenida Abancay, ubicada en el Centro de Lima. Los altos niveles de contaminación en el centro de la capital son conocidos por quienes habitamos en esta ciudad limeña. La causa principal de la polución en el aire se debe al tránsito excesivo de vehículos antiguos o en mal estado. El reconocimiento de esta realidad hace que la emisión verbal [...] *el aire está puro*, referida a la avenida Abancay, sea interpretada como una burla del verdadero estado de ese lugar. Notamos claramente la incoherencia absoluta entre el enunciado y las condiciones nocivas de la avenida en cuestión. El hecho de caminar tranquilamente por la avenida Abancay, supone, que exista gente que no reconoce el peligro de los niveles de contaminación, y, por ello, son motivo de burla mediante la expresión señalada. La verdadera voz del emisor se presupone o reconstruye, no se manifiesta explícitamente. De esta manera, encontramos una característica que define a la ironía, esto es, su carácter velado o presupuesto. El rescate del contenido irónico se ejecuta mediante una serie de inferencias que son necesarias realizar. Para que este proceso se ejecute con normalidad recurrimos a nuestro conocimiento de la realidad y lo cotejamos con el enunciado. De esta forma develamos el verdadero sentido que el emisor intenta comunicar.

En el segundo ejemplo, se confrontan dos expresiones. La primera de ellas es una aparente reflexión sobre los colegios estatales en Perú. El conductor del programa, Galdós, manifiesta que los colegios del Estado no dan absolutamente nada al alumnado. Esta afirmación surge, a propósito de la intervención de una persona que reside en el extranjero, exactamente en Budapest (Hungría). Esta señora le manifiesta a Galdós que en este país los colegios les dan desayuno y almuerzo a los niños en edad escolar. Ante esto, Galdós, reflexiona sobre el sistema educativo peruano, y afirma que los colegios estatales no dan nada. La primera expresión es interpretada como una característica

negativa del sistema educativo estatal. Esto quiere decir que el núcleo central del enunciado es «El sistema educativo estatal no da nada; en consecuencia, es negativo». La negación del verbo *dar*, en la primera sección del parlamento, se confronta con la acción de dar en la segunda parte del mismo, ya que Galdós afirma que existe algo que *sí dan los colegios del Estado*; sin embargo, ese ‘algo’ será ratificado como negativo por el conductor en la expresión siguiente:

«[...] Lo que sí dan en la mayoría de los casos, los colegios estatales, son profesores mediocres».

El resultado de este enunciado es la transmisión de un evidente contenido irónico, al atribuirle un papel negativo a los colegios dirigidos por el estado peruano, ya sea en la dirección de «dar» o «no dar». Esto quiere decir que existe una evidente equivalencia entre el verbo «dar y su correspondiente par acompañado de la negación, ya que ambos conducen hacia la misma dirección interpretativa: la carencia de aspectos positivos en el sistema educativo estatal peruano. Los ejemplos mostrados hasta aquí, aun cuando son un pequeño conjunto del corpus que hemos recabado, son suficientes para validar la existencia de la ironía en el espacio radial *Caídos del catre*, toda vez que el conductor cumple con la función comunicativa específica de criticar de forma encubierta nuestra sociedad. Para lograr los objetivos el conductor caricaturiza en todo momento las diversas aristas sociales, al burlarse de ellas. El programa está organizado en bloques como «La menopáusica», y «Perrito», en los cuales se manifiesta de manera pintoresca el yugo sofocante que infligen las madres sobreprotectoras, por un lado, y la voz del torpe acunando ideas y sueños que no le corresponden, por el otro. De igual forma, los anuncios con los que se inician los bloques en los que el conductor se

manifiesta de manera directa son expresiones irónicas que pasaremos a evaluar a continuación. Es preciso concluir de esta primera evaluación, bastante general, que el predominio de la ironía como mecanismo discursivo en este programa se debe al carácter desenfadado del conductor y su asistente, quienes rebaten el carácter convencional de lo cotidiano, caricaturizándolo, transgrediendo de esta manera el orden establecido. La respuesta del público ante este tipo de discurso es sumamente positiva. De hecho el conductor cumple con la función comunicativa de generar un cambio en el entorno, puesto que los radioescuchas comparten las opiniones y se involucran con la intención del locutor radial. Es interesante esta característica ya que para usar la ironía *se acepta o se espera, locutores con poder como para utilizarla* (Reyes 1990: 142). Por razones obvias, el locutor del programa se convierte en eje rector y regulador de los contenidos que se manejan en su programa, ya que posee la facultad para hacer humor de las situaciones comunes que nos suceden a todos los individuos que formamos parte de la sociedad limeña. Algunos de los anuncios que sirven de introducción al conductor son los siguientes (corresponde a una voz en *off* que sirve de apertura):

- (a) La mitad lo odia, la otra mitad también. Carlos Galdós, por Studio 92, (...).
- (b) Perseguido, odiado e incompendido. Carlos Galdós, por Studio 92, (...).
- (c) El enamorado que tu mamá nunca quisiera que tengas. Carlos Galdós, por Studio 92 (...).
- (d) Su vieja lo niega. Él es la vergüenza de la familia. Carlos Galdós, por Studio 92.
- (e) Dicen que es el mal ejemplo de la sociedad: tiene razón. Carlos Galdós, por Studio 92.
- (f) Solo un inadaptado puede ser tan sincero.
- (g) Si no lo comprendes, mejor. Carlos Galdós, por Studio 92, (...).
- (h) Siente lo mismo que tú sientes. Carlos Galdós, por Studio 92 (...).
- (i) Piensa lo que tú piensas. Carlos Galdós, por Studio 92 (...).
- (j) Si tus viejos te prohíben escucharlo es porque piensa igual que tú.

Los enunciados que forman parte de esta sección son sumamente significativos por dos razones: en primer lugar, muestran aspectos negativos del conductor del programa. Así tenemos que es odiado, es un mal ejemplo para la sociedad, es la vergüenza de su familia, entre tantas otras características que serían propias de una persona cuestionable por completo. Sin embargo, el efecto que generan estas expresiones son de agrado y de simpatía hacia el conductor. Una prueba de lo anterior es el alto índice de audiencia que este programa tiene, ya que lidera el ranking de programas de la emisora Studio 92. En consecuencia, el conjunto de expresiones no constituyen una censura al conductor, sino que se manifiestan como un cuestionamiento subrepticio de los prejuicios propios de la sociedad limeña. Esto quiere decir que cada adjetivación nada decorosa del que es objeto Carlos Galdós es producto del carácter convencional y esquemático, por tanto, aburrido y uniforme de la sociedad. Por otro lado, cada emisión en contra de Galdós es un hecho deliberado, ya que él es el que dirige el programa y es consciente de que cada una de las expresiones planteadas, más que ir en desmedro de su figura pública, lo colocan en un lugar validado socialmente. Al permitir tal cuestionamiento genera una imagen que invisibiliza cualquier defecto o aspecto que sea pasible de crítica. Al respecto, Reyes (1990: 142) señala lo siguiente:

El hablante que dice *Soy un genio* al hacer una tontería toma prestada la voz con que normalmente todos expresan aprobación, y también toma prestada, imita, cita, la voz del interlocutor, reformulando, antes de oírlo, su posible comentario desfavorable, de modo que se adelanta a la crítica, la asume como propia, la anula.

Dentro de estas expresiones podemos establecer una pequeña sistematización que permita reflejar y evaluar de manera adecuada el conjunto de enunciados. Primero, tenemos aquellas que se refieren negativamente al conductor:

4.1. Expresiones relacionadas con características negativas

- (a) La mitad lo odia, la otra mitad también. Carlos Galdós, por Studio 92, [...].
- (b) El enamorado que tu mamá nunca quisiera que tengas. Carlos Galdós, por Studio92 [...].
- (c) Su vieja lo niega. Él es la vergüenza de la familia. Carlos Galdós, por Studio 92.
- (d) Dicen que es el mal ejemplo de la sociedad: tiene razón. Carlos Galdós, por Studio 92.
- (e) Perseguido, odiado e incomprendido. Carlos Galdós, por Studio 92, [...].

Iniciaremos la evaluación de estas expresiones con el dato (a). En este ejemplo, la ironía se presenta en la primera parte de la expresión, a saber, *La mitad lo odia*, sección en la que se define un aspecto desfavorable del conductor del programa; lo esperable es la validación de la figura del locutor a través de una expresión que pondere a la otra mitad del público que sigue su programa, la cual siente más bien afinidad. Lo anterior quiere decir que hipotéticamente el enunciado esperado sería de la forma *La mitad lo odia, [la otra mitad lo quiere]*. Este sería el enunciado que le correspondería a una situación ideal. Sin embargo, la expresión con la que concluye el enunciado es *la otra mitad también*; es decir, se refuerza la animosidad virtual que tienen por el conductor del programa. Los efectos pragmáticos del enunciado se manifiestan en la interpretación que se desencadena, ya que para ningún oyente del programa, el enunciado sería validado en términos de su veracidad. Es decir, el enunciado no se interpreta como una sanción, sino como un recurso que, opuestamente a lo que se creería,

genera un ambiente de comicidad y de familiaridad con el estilo del programa. Dificilmente la reflexión anterior puede originarse si apelamos a la evaluación del significado literal. Por otro lado, el contexto radial y los referentes que lo conforman determinan que el enunciado sea procesado pragmáticamente de esa manera. La propuesta anterior se fundamenta en virtud de que los seguidores del programa conocen la dinámica de este, las características del conductor y su asistente, el discurso que se maneja a diario, y, de esta manera, se reconoce la carga irónica que contiene el enunciado presentado en (a). En (b), el enunciado *El enamorado que tu mamá nunca quisiera que tengas*, se interpreta como un elemento a favor de Galdós más que como un defecto. Si acaso existe un elemento negativo en el marco referencial que se relacione directamente con el enunciado, este será refrendado a cabalidad por la madre que considera que Galdós *no es un buen enamorado para su hija*. En (c) se utiliza el mismo recurso; es decir, el enunciado que critica (siempre virtualmente) a Galdós, se resignifica a través de su relación directa con el contexto comunicativo, debido a que la expresión *Su vieja lo niega. Él es la vergüenza de la familia*, solo reafirma que se trata de la ponderación de la figura del conductor y no de la desvirtuación de su figura pública. La sanción que recibe Galdós mediante estos enunciados queda completamente anulada en el nivel pragmático. El ejemplo presentado en (d), es similar al de (a), ya que es un enunciado que está conformado por dos secciones. De esta manera, la primera parte *Dicen que es un mal ejemplo para la sociedad*, recurre a la censura indirecta del conductor, ya que se utiliza el verbo «decir» en tercera persona, lo cual permite que el emisor no refrende lo que ahí se manifiesta. Como consecuencia de lo anterior se espera que la siguiente sección del enunciado trate de rebatir aquello que «se dice» de Galdós. No

obstante, y contrariamente a lo que debería responderse ante el agravio, se completa el anuncio con una confirmación de la expresión anterior a través del enunciado *tienen razón*. Lo ideal sería que se concluya con una declaración del tipo «*sin embargo, eso no es cierto*», pero el discurso irónico que emplean en el programa *Caídos del catre* determina que el sentido de la expresión sea resignificada e interpretada con la comicidad que caracteriza, tanto al locutor principal y su asistente, como a los diversos elementos que configuran el lenguaje radiofónico, cuya riqueza expresiva es notable. Finalmente, en (e), la expresión incluye un elemento nuevo, interesante desde el punto de vista del mensaje que se intenta transmitir y que caracteriza al espacio radial de corte juvenil. A continuación, reproduciremos el enunciado para facilitar la comprensión:

(e) Perseguido, odiado e incomprendido. Carlos Galdós, por Studio 92 [...].

El enunciado anterior no debe evaluarse literalmente. De hecho, un comunicador como Carlos Galdós, cuyo programa es un espacio que censura de manera subrepticia, y que a su vez es entretenido, no puede ser perseguido, ni odiado. En términos de Grice, sería un enunciado falso que contraviene a una de las máximas de cualidad: *No diga usted aquello que crea que es falso* (Calsamiglia y Tusón [citando a Grice] 1999: 201). A pesar de tal transgresión, el enunciado es perfectamente interpretado. Lo que nos interesa recalcar de esta expresión es que se incluye el término ‘incomprendido’, el cual se corresponde de manera directa con la población juvenil. De esta manera se logra una empatía

entre el conductor y el público joven. Esta empatía queda reforzada en los enunciados siguientes:

- (g) Siente lo mismo que tú sientes. Carlos Galdós, por Studio 92 [...].
- (h) Piensa lo que tú piensas. Carlos Galdós, por Studio 92 [...].
- (i) Si tus viejos te prohíben escucharlo, es porque piensa igual que tú

En los enunciados anteriores, se nota claramente la intención de identificar al conductor con el público joven. Así tenemos que en (g), se desprenden una serie de implicaturas, tales como:

- Carlos Galdós, «el incomprendido», siente lo que tú sientes.
- Si siente lo mismo que tú, es porque tú también eres incomprendido.
- Carlos Galdós y tú pueden comprenderse, porque existe una afinidad afectiva entre ustedes.

El breve marco de inferencias que se desprenden de (g), es posible a través de la relación entre el enunciado y el contexto radial. El conocimiento compartido sobre la dinámica del programa genera una relación de correspondencia y camaradería entre Galdós y su público. Claramente, notamos que la población juvenil es el objetivo inmediato de este programa. En consecuencia, todo lo negativo que se desprende del primer bloque de enunciados que presentamos deviene en la apreciación que todo ello se debe a la incomprensión del que es objeto. En todos los casos, el blanco de la ironía es el locutor del programa, ya que se minimiza la imagen de este con la finalidad de

validar su carácter desenfadado y polémico. El enunciado de (h), solo refuerza la proximidad entre el discurso del programa y la mentalidad juvenil. Así tenemos que: (h) *Piensa lo que tú piensas. Carlos Galdós, por Studio 92 [...]*., define aún más la empatía de la que hablamos anteriormente. Lo anterior queda confirmado de manera irrefutable en (i) *Si tus viejos te prohíben escucharlo, es porque piensa igual que tú.*; en el caso anterior se establece una confrontación directa entre la ideología del adulto y la forma de pensar del joven. En resumen, los enunciados presentados y evaluados pueden configurar una estructura general que subyace a todos ellos. Esta estructura informativa es reconstruida recurriendo a una serie de elementos extraverbales y determinan la apreciación positiva de los jóvenes hacia el programa. El efecto de la ironía en los ejemplos planteados en esta parte es la caricaturización del conductor mismo para generar una cuota de humor compartida. Se asume de lo anterior, que si la realidad cotidiana es el blanco del discurso irónico que se ejecuta en el programa, el conductor no escapa a tales efectos. De los enunciados anteriores se desprenden las siguientes implicaturas:

- Carlos Galdós es odiado, un mal ejemplo para la sociedad, porque son las personas mayores las que no lo comprenden.
- Carlos Galdós es incomprendido, porque piensa igual que tú.
- Carlos Galdós, al igual que tú, piensa de una manera distinta al statu quo, por eso es interesante y marca la diferencia.

Constatamos la existencia de distintas formas de representación del discurso irónico. La burla hacia la sociedad es necesaria para refrendar el

carácter antípoda del locutor; sin embargo, el burlarse de sí mismo lo humaniza más, y lo vuelve objeto de admiración. El discurso que se maneja trae consigo una serie de presuposiciones que se desprenden de los enunciados en cuestión. Por tanto, nuestra siguiente tarea será establecer el marco de implicaturas que subyacen a las emisiones revisadas. Para efectos del caso, propondremos datos adicionales con la finalidad de sistematizarlos adecuadamente según nuestros objetivos.

4.2. Enunciados irónicos en *Caídos del catre* y el marco de implicaturas

Habíamos señalado que la relación entre el enunciado y el contexto comunicativo definen un universo informativo sumamente rico, que hace posible la interpretación del discurso irónico. Aquella información no explicitada en las emisiones verbales que son rescatadas mediante la aplicación de inferencias a través del marco contextual se denominan implicaturas. De esta manera la implicatura es aquella información *implícita* (Escandell 2002: 80) regulada por factores que definen el marco conversacional. La interacción verbal en el programa *Caídos del catre*, como hemos propuesto, utiliza el discurso irónico como mecanismo discursivo. El discurso irónico no puede ser evaluado como propio del conocimiento gramatical, porque, como ya hemos visto en los casos anteriores, se recurre a información extradiomática para interpretar adecuadamente los enunciados que conforman el universo conversacional del programa. En suma, las implicaturas se definen necesariamente en términos pragmáticos; la ironía al ser una confrontación de mundos posibles y de múltiples voces define que una parte del significado debe presuponerse, es decir,

escapa al carácter convencional del contenido gramatical. Al respecto, Reyes (1990: 64) señala:

La implicatura [...] no depende del significado convencional de las palabras emitidas: es una implicatura no convencional, que Grice llama *conversacional* (conversational). Para explicar estas implicaturas, por lo tanto, no hay que analizar las propiedades semánticas de las palabras, sino los principios que regulan la conversación.

Debemos señalar que Grice define dos tipos de implicatura: convencionales y conversacionales. Las convencionales son aquellas cuyo sentido puede ser deducido a través de la decodificación de su contenido lingüístico, mientras que las conversacionales se definen como aquellas cuyo contenido implícito es recuperable atendiendo a los factores contextuales que regulan el marco comunicativo característico que caracteriza a la conversación. Nuestro interés se centra en las implicaturas conversacionales, puesto que la ironía, en rigor, se caracteriza por presentar información tácita o contenido implícito, este contenido implícito tal y como lo hemos definido se denomina *implicatura conversacional*. Escandell²⁰, presentando y desarrollando la propuesta de Grice, señala que las implicaturas conversacionales presentan una serie de características. Sin embargo, la autora es cuidadosa al señalar que la caracterización planteada por Grice no es definitiva, mucho menos concluyente. Tomaremos como base lo planteado por Escandell en la obra citada, quien desarrolla la propuesta griceana. Así tenemos que las implicaturas de tipo conversacional cumplen con las siguientes cualidades (las mismas que deben ser tomadas de manera tentativa):

²⁰ *Introducción a la pragmática*, Victoria Escandell, Barcelona, Ariel Lingüística, 2002, pág. 86.

4.2.1. Cancelabilidad. Se entiende por esta característica que las implicaturas son pasibles de anulación. En rigor, el carácter cancelable es posible mediante la inclusión de una expresión que niegue la naturaleza comunicativa del enunciado inicial. Por otro lado, también se cancela la implicatura mediante la incongruencia que se puede dar entre el enunciado y el contexto en el que se manifiesta.

4.2.2. No separabilidad. La interpretación de las implicaturas se efectúa mediante la interpretación de lo que se expresa, no de lo que se dice, o del modo en que se dice.

4.2.3. No convencionalidad. El significado de las implicaturas conversacionales depende de la relación que se da entre el enunciado y el marco contextual de naturaleza extralingüística. Por esta razón se diferencia el significado de tipo idiomático o de carácter convencional, el cual depende de mecanismos de descodificación.

4.2.4. No deductibilidad lógica. Si las implicaturas conversacionales dependen del contexto conversacional, no es posible que el contenido pragmático que lo define sea inferido mediante mecanismos lógicos.

4.2.5. Indeterminación. La información implícita con que se cualifica a las implicaturas conversacionales son reconstruidas mediante mecanismos inferenciales. Por tanto, al no existir una relación bipolar que restaure el significado directamente a partir de la expresión misma,

se asume que las implicaturas conversacionales son, en cierta medida, indeterminadas.

Las propiedades anteriores corresponden al conjunto de implicaturas conversacionales. Sin embargo, el análisis que presentaremos a continuación procurará determinar el marco de toda la información que se encuentre naturalmente implicada en los enunciados de tipo irónico. Nuestra intención es determinar cómo, a través de este proceso, se reconstruye lo que realmente el emisor (en este caso Carlos Galdós o Erick García) ha querido comunicar. Para llevar a cabo nuestro objetivo, presentaremos los datos con los que iniciamos el análisis, y los complementaremos con una muestra adicional. Presentaremos nuevamente el primer dato con el que iniciamos el análisis:

CASO 5 (14 de febrero)

Galdós:

“Día de San Valentín en Hotel Sol de Oro. Suite de luxe de 80 metros cuadrados”. *Más grande que tu jato y que la mía.*

Erick:

Asu, *chiquito*, ah. Ta bueno pa[ra] ir a vivir.

El dato objetivo es que un hotel limeño, llamado Sol de Oro, ofrece por el Día de San Valentín, habitaciones de 80 metros cuadrados. Los enunciados irónicos que se desprenden del dato anterior son los siguientes:

(a) **Galdós:** [...] *Más grande que tu jato y que la mía.*

(b) **Erick:** Asu, *chiquito*, ah. Ta bueno pa[ra] ir a vivir.

Las implicaturas que se formulan como reconstrucción del contenido irónico que caracteriza el enunciado de (a) son las siguientes:

IMPLICATURAS. El enunciado (a) implica que:

- Es extravagante e irrisorio que una habitación de hotel tenga una extensión tan grande.
- Existen personas que se caracterizan por su extravagancia y ridiculez.
- Existen personas que alquilan cuartos de tales dimensiones el Día de San Valentín.
- El conductor es lo suficientemente sensato como para darse cuenta que alquilar una habitación tan grande es motivo de burla.
- Igualmente, las personas que alquilan este tipo de habitaciones deben ser motivo de burla.

Las implicaturas que hemos definido como marco inferencial que recupera lo expresado en (a), es decir, la ironía de este enunciado, se asumen como operaciones que cubren el vacío de información comunicativa que caracteriza al significado convencional. Por otro lado, (b) genera las siguientes implicaturas:

IMPLICATURAS. El enunciado (b) implica que:

- Existe gente superficial y presumida que considera que una habitación tan grande es apenas un pequeño cuarto.
- La persona que profiere ese enunciado en un contexto ideal es motivo de burla.

- El emisor [Erick García] se sabe una persona consciente de lo innecesario de pasar unas horas en una habitación tan ridículamente grande.
- Las personas que desconocen lo estrambótico de la situación son completamente inconscientes.
- En una habitación tan grande puede vivir una familia entera, lo cual resulta gracioso.

Una vez delimitadas las implicaturas del primer caso, pasaremos a analizar otro dato en el que también encontramos el uso de la ironía. Por consiguiente, nuestra tarea será exponer las potenciales implicaturas que se encuentran latentes en los enunciados.

CASO 8 (15 de febrero)

Galdós:

Ahora, otra cosa que me llamó notablemente la atención es, este, me he encontrado como, con, por lo menos tres, este, patrulleros. [...] Claro, nunca los veo, cuñado. Yo ya sé qué, en qué, qué días me los voy a encontrar en la mañana, eh, 15 de febrero, en la mañana a la hora que... que, vengo acá, me los encuentro [...], me los encuentro 28 de julio, primero de noviembre, [...], y, eh, bueno, en enero, ¿no?, el primero de enero. Son los días así, claro, *la Policía está muy, hiperalerta*.

Erick:

Es verdad, *muy chambeadora...*

Galdós:

Para pescar algún bribón.

Erick:

Sí, sobre todo para cuidarte en el Día del Amor.

La información objetiva es la aparición de efectivos policiales al día siguiente de una fecha en la que se celebra una festividad. Esto quiere decir que, coincidentemente con ciertas fechas claves en las que la gente festeja, muchas veces de manera desmedida como en el caso de Año Nuevo, los policías son

vistos a la expectativa de algún acto que rompa con la tranquilidad. Los enunciados irónicos son los que siguen a continuación:

(c) **Galdós:** Son los días así, claro, *la Policía está muy, hiperalerta.*

(d) **Erick:** Es verdad, *muy chambeadora...*

(e) **Galdós:** *Para pescar algún bribón.*

(f) **Erick:** Sí, sobre todo *para cuidarte en el Día del Amor.*

Los enunciados de (c), (d), (e) y (f) motivan una serie de inferencias. La información que se encuentra implicada es la siguiente:

IMPLICATURAS. (c) implica que:

- Los policías esperan ciertas fechas para prestar atención a cualquier acto sospechoso.
- Estar hiperalerta es estar pendiente de qué persona puede ser sindicada por un policía como apropiada para exigirle dinero.
- Los actos sospechosos son solamente excusas para hacerse de dinero.
- La gente que celebra en las festividades centrales durante todo el año motiva la conducta ímproba de los policías, quienes esperan recibir alguna coima para no sancionar a los presuntos infractores del orden.
- Existe gente ingenua que asume que los policías cumplen con la misión de estar siempre alertas, sobre todo en las fechas de mayor concurrencia de gente.

IMPLICATURAS. (d) implica que:

- Existe gente ingenua que piensa que la Policía trabaja.
- Esta gente ingenua comete la torpeza de decir abiertamente que la policía *es gente muy chambeadora [trabajadora]*²¹.
- El trabajo de los policías consiste en sobornar a la gente.
- Para sobornar a la gente existen fechas clave en los que dicho trabajo se hace más fácil.
- El policía solo trabaja en esas fechas.

IMPLICATURAS. (e) implica que:

- Existe gente torpe que asume que los policías están alertas para capturar a los malhechores en las celebraciones centrales.
- Estas personas asumirían como correcta la afirmación de que los policías están hiperalertas *para atrapar a algún bribón*.
- Los bribones son personas inocentes que terminan convirtiéndose en víctimas de los policías.
- La labor de los policías es capturar gente inocente para tener dinero.

IMPLICATURAS. (f) implica que:

- Solo una persona que desconoce nuestro sistema sociocultural o un idealista podría asumir que los policías te cuidan el Día de San Valentín.
- El trabajo de cuidar se resume a estar pendiente de que cometas la más mínima infracción para quitarte plata.

²¹ Lo que se encuentra entre corchetes es nuestro.

— El Día de San Valentín es una fecha clave para que los policías cuiden el dinero que pueden obtener, estando muy atentos.

Lo importante de la riqueza informativa que se desprende de los enunciados irónicos evaluados es su conexión directa con el conocimiento extralingüístico, puesto que se hace uso de la apreciación colectiva que los peruanos tenemos respecto de la labor policial. Las implicaturas suponen un rescate de toda esa información que permite interpretar con comicidad y humor cuestiones como «la esforzada labor de los policías», entre tantos otros aspectos que se relacionan con nuestro saber sobre el comportamiento sancionable de muchos policías que utilizan de mala forma la autoridad que poseen como institución. El ejemplo que sigue ha sido tomado para efectuar nuestras reflexiones iniciales sobre la ironía. Sin embargo, en este caso cumplirá con el objetivo de definir la información implicada. El ejemplo trata el tema de la renuncia de Fidel Castro a los cargos políticos y militares que ostentaba, debido a su delicada salud. A partir de ahí se genera un diálogo entre Galdós y Erick García en el que se evidencia el uso de la ironía.

CASO 31 (20 de febrero)

Galdós:

«Fidel dice adiós». Esa fue la noticia del día, la noticia internacional. [...] «Les comunico que no aspiraré, ni aceptaré...», repito, «no aspiraré, ni aceptaré el cargo de Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe. Traicionaría mi conciencia ocupar una responsabilidad que requiere movilidad y entrega total que no estoy en condiciones físicas de ofrecer». Lo explicó sin dramatismos *con su buzo Adidas*.

Erick:

Ah, *con su bucito Adidas*.

Galdós:

Ah, claro, bien. Siempre Fidel aparece con su buzo Adidas. *Lo auspicia Adidas*.

El hecho objetivo es la renuncia de Fidel Castro a la dirección de Cuba, debido a su desmejorada salud. Sobre este hecho objetivo se minimiza la trascendencia de la noticia mediante un detalle que estructura el discurso irónico. Los enunciados involucrados son los siguientes:

(g) **Galdós:** [...] Lo explicó sin dramatismos, *con su bucito Adidas*.

(h) **Erick:** Ah, *con su bucito Adidas*.

(i) **Galdós:** [...] Siempre Fidel aparece con su buzo Adidas. *Lo auspicia Adidas*.

Los enunciados anteriores pueden resumirse en la siguiente expresión: Fidel Castro renunció a sus cargos vistiendo un buzo marca Adidas; en consecuencia, lo auspicia dicha marca. A esta implicatura general le asignaremos la variable (G). De esta manera, las implicaturas que generan los enunciados, resumidos en (G), son los siguientes:

IMPLICATURAS. (G) implica que:

- Existe gente que no encontraría nada malo al hecho de que un dirigente socialista vista un buzo marca Adidas.
- Es antirrevolucionario que Fidel Castro utilice ropa deportiva de una marca que es reflejo directo del capitalismo que cuestiona.
- Es inverosímil y cómico que, a pesar de su ideología, se deje fotografiar vistiendo indumentaria capitalista.
- Es aún más ridículo que esta empresa transnacional, con sucursales en más de cincuenta países sea el patrocinador oficial del líder socialista.

En el análisis anterior definimos que nuestro conocimiento sobre Fidel Castro define que los enunciados sean interpretados como una burla de su figura. En principio, la noticia no era si vestía o no un buzo Adidas; sin embargo, este detalle hace que un hecho delicado sea asumido con evidente humor. Continuando con el análisis de implicaturas, reproducimos el siguiente dato:

CASO 44 (25 de febrero)

Galdós:

De ahí ya se puede ir, eh, este, caminar por la avenida Abancay que... [...] *que el aire está puro.*

El hecho objetivo que se presenta es el alto grado de contaminación del aire en el Centro de Lima (en este caso particular se trata de una avenida transitada y caracterizada por su alto grado de contaminación), lo cual genera un aumento de la temperatura en esa zona. Sobre este dato real, el conductor hace un comentario que relaciona la acción de caminar relajadamente con las peores condiciones que pueden existir para que tal acción se ejecute de esa manera, es

decir, la contaminación ambiental. En ese contexto, existe un cúmulo de información que subyace y que le da el matiz irónico al enunciado, que reproducimos a continuación:

(j) **Galdós:** De ahí se puede ir, [...] a caminar por la avenida Abancay que, [...] *que el aire está puro*.

Si existe información reconstruida a partir del contexto comunicativo, esta información debe ser planteada en términos de implicaturas conversacionales. Esto supone que el marco informativo se aplica al enunciado relacionándolo con la acción verbal. Las implicaturas, en este caso, podemos plantearlas en las proposiciones siguientes:

IMPLICATURAS. (j) implica lo siguiente:

- La avenida Abancay es nociva por la contaminación en el aire.
- Existe gente que desconoce los niveles de contaminación de la avenida Abancay.
- La gente que no sabe la gravedad de tal situación es capaz de asumir que caminar por esa avenida es saludable y relajante.
- Hay personas que piensan que caminar por ese lugar es sumamente nocivo.
- El conductor y su ayudante son del grupo de personas que piensan que ese lugar es el menos indicado para salir a caminar.

Otro de los casos en los que se presenta el discurso irónico es el siguiente:

CASO 59 (28 de febrero)

Galdós:

Aquí en Perú los colegios, este, no te dan almuerzo. En algunos, creo, en los privados [...] *Lo que sí dan en la mayoría de los casos, los colegios del estado, son profesores mediocres.*

El hecho objetivo que subyace al enunciado que pasaremos a analizar es la baja calidad educativa en el Perú. La educación en nuestro país se desarrolla en condiciones sumamente complicadas, razón por la cual el conductor del programa, Carlos Galdós, hace una comparación entre los servicios que ofrecen los colegios estatales peruanos y los colegios de Budapest, en los cuales se presentan una serie de beneficios y facilidades de las que gozan los alumnos en ese lugar. Sobre este hecho objetivo se emite el siguiente enunciado irónico, el cual está en cursivas.

- (k) **Galdós:** Aquí en Perú los colegios, este, no te dan almuerzo. En algunos, creo, en los privados [...] *Lo que sí dan en la mayoría de los casos, los colegios del estado, son profesores mediocres.*

El dato anterior parte de la presuposición siguiente: «Los colegios del Perú no ofrecen nada». El carácter privativo de este presupuesto supone que no exista ningún elemento de comparación que favorezca positivamente al sistema educativo peruano. Lo anterior supone entonces que no existe nada que los colegios puedan dar. A partir de lo dicho anteriormente, se introduce la emisión «Lo que sí dan en la mayoría de los casos, los colegios del estado, son profesores mediocres». Este enunciado ofrece una característica singular que introduce el verbo *dar* de manera afirmativa. Lo que se esperaría de lo anterior es que se

introduzca algún aspecto positivo que ofrezcan los colegios peruanos. Sin embargo, tal cualidad no existe, ya que si algo puede ofrecer el estado en materia educativa, nuevamente sigue siendo algo negativo. Por consiguiente, el marco de implicaturas de nuestro ejemplo es el siguiente:

IMPLICATURAS. (k) implica que:

- Los colegios estatales del Perú no ofrecen nada positivo.
- Todo aquello que puedan ofrecer los colegios estatales peruanos será siempre negativo.
- Lo único que un colegio estatal peruano es capaz de ofrecer es una educación mediocre.
- Existe gente capaz de darse cuenta de la difícil realidad que caracteriza la educación estatal en el Perú.
- Existe gente capaz de afirmar que la educación peruana estatal es mediocre.

Existe un ejemplo más sobre esta misma entrevista, en la cual se establece la comparación asimétrica entre la educación peruana y la educación en Budapest. El dato es el que sigue a continuación (Extraído del programa del 28 de febrero, caso 62 del corpus):

CASO 62 (28 de febrero)

Público:

[...] Estaban hablando de las cosas del colegio. Yo tengo acá dos niñas, una que va a la escuela, bueno, acá [en Budapest] es un poquito diferente.

Galdós:

Acá es un poquito diferente, dice. *Allá no se caen los techos de los colegios.*

En principio, debemos dar cuenta de la forma en que la señora que conversa con Galdós intenta ser sutil al establecer la marcada y evidente diferencia entre la educación peruana y la de Budapest, mediante el sufijo diminutivo *-ito*. La intención de la interlocutora es ser cordial y nada pretenciosa, dado que también es peruana. Ante este antecedente, Galdós advierte la intención y la establece como el marco perfecto para utilizar la ironía. En consecuencia, el marco objetivo es la abrumadora diferencia entre el sistema educativo peruano y el húngaro. El autor utiliza el recurso de citar a su interlocutora para, a través de la cita, ridiculizar su manera de atenuar el abismo que existe entre una realidad (la nuestra) y otra (la húngara). Partiendo de esta premisa presentaremos el enunciado irónico a continuación (fragmento del CASO 62 del corpus):

(1) **Galdós:** Acá es un poquito diferente, dice. *Allá no se caen los techos de los colegios.*

En (1), evidenciamos el uso de la cita, a saber, la repetición de aquello que se dijo anteriormente. En este caso, la cita que reproduce el conductor es «Acá es un poquito diferente». Sin embargo, el autor considera que esta apreciación desdice por completo la realidad evidente, es decir, la relación asimétrica entre Hungría y Perú en lo concerniente al sistema educativo estatal. Por tanto, parte de la cita textual de lo que dice la participante del diálogo en la radio sirve para ironizar sobre el particular. El marco de las implicaturas son el siguiente:

IMPLICATURAS. (I) implica que:

- La diferencia entre los colegios estatales peruanos y los de Hungría es sumamente diferente.
- Es completamente irrisorio que alguien piense que las diferencias entre Perú y Hungría en materia educativa sean imperceptibles.
- Existe gente que considera que la diferencia es pequeña.
- Esta gente puede decir en un contexto cualquiera que «las diferencias son pequeñas».
- Estas «pequeñas diferencias» no pueden ser tales, cuando en Perú se caen los techos de los colegios estatales.
- Existe gente capaz de darse cuenta que la realidad es diametralmente opuesta a lo que se plantea en la primera implicatura.

Estamos frente a un hecho comunicativo real, dado que el enunciado irónico es capaz de comunicar mucho más de lo que se puede decodificar unidireccionalmente de la emisión lingüística. Vemos que la intención del emisor es usar de manera irónica lo emitido por su interlocutora. La intención de Galdós solo es interpretable recurriendo al contexto, a nuestro conocimiento de la educación peruana y las abismales diferencias entre esta y la educación en un país europeo, entre otras tantas zonas de conocimiento que hacen posible rescatar la información que se encuentra implicada en el enunciado examinado. Otro caso de discurso irónico lo encontramos en el siguiente ejemplo (Caso 56 del corpus. Pertenece al programa emitido el 28 de febrero):

CASO 56 (28 de febrero)

Galdós:

[...] Gracias por habernos llamado desde Alemania. Son las...

Carolina:

No te preocupes. Más bien, sabes qué [...] *la próxima vez que llame, que no esté tan ocupada la línea, pues.*

Galdós:

Ya. *Vamos a decir a todos los oyentes que no llamen porque tú vas a llamar.*

En este caso se entabla una conversación entre el conductor y una peruana que reside en Alemania. El hecho real se encuentra en la llamada que la radioyente efectúa desde un país tan lejano. Ante este hecho la participante de la conversación muestra la dificultad que supone contactarse en vivo con el programa *Caídos del catre* —de una manera indirecta—, y le pide al conductor que en una próxima oportunidad no esté la línea tan saturada de intervenciones telefónicas. Sabemos perfectamente que en la radio la conexión es azarosa, de manera que difícilmente el conductor puede tener un manejo directo de las llamadas. Por tal razón, Galdós, utiliza esta absurda petición para ironizarla. El enunciado que analizaremos es el siguiente (fragmento del CASO 56):

(m) **Galdós:** Ya. *Vamos a decir a todos los oyentes que no llamen porque tú vas a llamar.*

Para facilitar la comprensión de este enunciado recomendamos recurrir al diálogo parcialmente presentado en el cuadro. El enunciado de (m) es irónico puesto que se presenta como un asentimiento de la petición que hace la participante de nombre Carolina, quien llama de Alemania. La petición es imposible de cumplir, puesto que es evidente que tal control sobre las llamadas

es sumamente difícil. Por lo tanto, el enunciado *Vamos a decir a todos los oyentes que no llamen porque tú vas a llamar* es más una manera irónica de comunicar que por obvias razones su pedido jamás se cumplirá, que una verdadera confirmación de la realización del mismo. Para dar cuenta de la información implicada en este enunciado, planteamos las siguientes implicaturas a continuación:

IMPLICATURAS. (m) implica lo siguiente:

- Pedir que la línea telefónica no esté ocupada en un programa de radio es absurdo.
- Hay gente ingenua y ridícula que haría una petición como esa en la radio.
- Es imposible que todo el público que oye la radio deje de llamar porque así lo pide un radioyente.
- El conductor asume que la chica está completamente fuera de sí para pedir que su deseo se haga efectivo.
- Es extravagante aceptar que ese pedido puede llevarse a cabo.
- No es nada malo ser extravagante de vez en cuando, aun cuando el pedido sea difícil de cumplir.

En (m), encontramos un cotejo de mundos posibles en el que se ridiculiza o se concibe como absurda la petición, accediendo a cumplirla. Puede resultar paradójico que se asuma como imposible un pedido, afirmando que se va a llevar a cabo. Sin embargo, la ironía se encarga de brindar una serie de datos extraverbales para asumir tal afirmación como una burla del pedido. En términos comunicativos, la petición es asumida como irrisoria; por consiguiente, es

necesario que el interlocutor dé cuenta de toda la información que está presupuesta o que subyace al enunciado.

Siguiendo con la evaluación de la muestra, otro caso de ironía lo encontramos en el ejemplo siguiente (Programa del 19 de febrero. Caso 100 del corpus):

CASO 100 (19 de febrero)

Galdós:

[...] Ambos atendieron a más de quince personas que padecían diversos males estomacales, próstata, riñones [...]

Erick:

Unos científicos, prácticamente.

Galdós:

Sí, lo único malo es que no eran médicos.

El dato objetivo, en el caso anterior, es la noticia de dos hermanos que fraudulentamente ejecutaban labores médicas sin tener el permiso debido. Ante esta conducta cuestionable el conductor y su ayudante le dan la cuota comunicativa de banalización del hecho y recurren a la ironía como medio expresivo que atenúa la gravedad de la noticia. Las expresiones irónicas son las siguientes:

(n) **Erick:** *Unos científicos, prácticamente.*

(ñ) **Galdós:** *Sí. Lo único malo es que no eran médicos.*

Consideramos que la ironía se manifiesta en ambos enunciados. En el caso de (n) se utiliza la expresión «Unos científicos, prácticamente», para dar cuenta de la manera cómo operaban la pareja de hermanos que realizaban

prácticas médicas de manera ilícita. Sin embargo, se nota que lo que se quiere comunicar es la manera tan desfachatada como estos hermanos realizan sus labores, casi como si tuvieran la pericia de un científico. El análisis del dato, expuesto de esta manera, define la siguiente red de implicaturas:

IMPLICATURAS. (n) implica que:

- No son verdaderos científicos las personas que practican la medicina sin tener licencia para llevar a cabo ese trabajo
- Es posible que exista una persona torpe que considere que la desfachatez con que estos tipos realizaban sus prácticas médicas sean meritorias.
- La persona que piense y diga que realmente los hermanos *son unos científicos* es digna de ser puesta en ridículo.
- Es ridículo que el emisor, Erick García, diga que son unos científicos.
- El ayudante, Erick, es también motivo de burla por manifestar que los hermanos son, prácticamente, unos científicos.

Luego de evaluar las implicaturas de (n), analizaremos el enunciado presentado en (ñ). Este enunciado tiene la particularidad de presentar un elemento atenuante que resulta completamente contrario al dato objetivo: *lo único malo*. Esta forma normalmente se presenta en expresiones en las que existen muchas características positivas de algo o alguien y, sin embargo, existe un defecto que puede ser considerado como irrelevante o de poca importancia. Por consiguiente, «lo único malo» del acto ilícito cometido por los hermanos no existe, ya que es sumamente grave que estas personas se hayan tomado la potestad de medicar y curar pacientes sin tener el conocimiento para hacerlo. Es

justamente por la razón anterior que esta expresión sea interpretada como irónica, puesto que el hecho es condenable, justamente porque los involucrados no eran médicos. De esta manera, las implicaturas que potencialmente se desprenden de este ejemplo son las siguientes:

IMPLICATURAS. (ñ) implica que:

- Las personas que realizan prácticas médicas sin ser médicos son condenables.
- Existe gente torpe en un mundo posible que puede asumir esta grave infracción como un hecho irrelevante.
- Estas personas torpes son capaces de decir *«lo único malo es que no eran médicos»*.
- No ser médico es motivo suficiente para que el acto ejecutado por los hermanos sea cuestionable sin duda alguna.
- Cualquier persona que piense que este acto grave es de poca importancia está completamente fuera de sus cabales.
- Galdós asume que es consciente de la gravedad del asunto y por ello tiene la capacidad de hacer del hecho motivo de burla.

Las implicaturas en los dos enunciados anteriores son prueba de la eficacia del contexto conversacional para que el principio de cooperación comunicativa se respete. Esto es, a pesar de que existe mucha información que se rescata o reconstruye a partir de una serie de inferencias, la interpretación comunicativa se lleva a cabo de manera fluida. Al sostener que el principio de cooperación se respeta, estamos afirmando que el carácter velado (reflejado en

las implicaturas) de aquellas zonas de información que el emisor asume que se reproducirán en el conocimiento del interlocutor, son asumidas conscientemente como particularidades de la conversación que no son obstáculo para que la verdadera intención sea recuperada. A continuación, presentaremos dos datos adicionales para dejar constancia de cómo se estructuran las implicaturas mediante la relación del enunciado con el contexto comunicativo. Los datos pertenecen a los programas del 28 de febrero (caso 58 del corpus) y del 19 de marzo (caso 98 del corpus) respectivamente.

CASO 58 (28 de febrero)

Carolina:

Algún día voy a regresar, voy a querer vivir dos años, un par de añitos y después regresarme para acá.

Galdós:

O sea, yo amo al Perú desde Alemania. Qué bonito mensaje. [...] qué comprometida con la patria.

Erick:

Yo amo al Perú de lejos.

CASO 98 (19 de marzo)

Galdós:

Quinta palabra de Cristo en la cruz. Que es una palabra que hace rato está en boca de mucha gente en nuestro país. La palabra es «Tengo sed», y como todo se proyecta de aquí a 25 años, esa va a ser la palabra...

Erick:

Yo conozco gente que también siempre tiene sed.

Galdós:

Dándole vuelta al asunto, podría ser una... Se dice, se dice, dicen las malas lenguas [...] *que se habría tratado de la palabra favorita del ex Presidente.*

Erick:

Ahora es muy conocida esa palabra en el ambiente futbolístico, ¿no? La selección siempre tiene sed, y sobre todo cuando está en concentración, porque hace mucho deporte.

El primer caso muestra como hecho objetivo la comunicación entre una peruana que reside en Alemania y el conductor, Carlos Galdós. La conversación gira en torno al punto de vista de la chica sobre su estancia en Alemania. Ella asume que regresará al Perú por un tiempo breve ya que tiene en mente volver a Alemania. Ante este hecho Galdós y su copartícipe, Erick, intencionalmente se mofan del comentario de la participante de la llamada en vivo. Los enunciados irónicos son:

(o) **Galdós:** *O sea, yo amo al Perú desde Alemania. Qué bonito mensaje. [...] qué comprometida con la patria.*

(p) **Erick:** *Yo amo al Perú de lejos.*

En (o), se tejen una serie de argumentos que vulneran la posición de la participante del programa. Galdós caricaturiza el comentario del público, afirmando que es una prueba «invaluable» de compromiso con el Perú el hecho de viajar a otro país. Esto es reforzado con el comentario de Erick, quien no desvirtúa lo que expresa Galdós, puesto que se vuelve cómplice del discurso irónico. Las implicaturas que devienen de (o) y de (p) son las siguientes:

IMPLICATURAS. (o) y (p) implican que:

- Es cuestionable que haya gente que diga amar a su país y resida en otro.
- La gente que dice *Yo amo al Perú desde Alemania* no tiene ninguna muestra de involucrarse con su país, puesto que se encuentra lejos.
- La gente que dice y piensa de esa manera no tiene ningún compromiso real con su país.

- Es muy cómodo y no amerita mayor esfuerzo valorar un país con tantos problemas cuando se está fuera de él.
- El conductor y su ayudante son personas que se comprometen con su país, puesto que dan cuenta de la carencia de convicción en un comentario como ese.
- Es oportunista y excesivamente fácil hablar de un país e involucrarse con este, cuando fuera de él no se pasa por ningún problema serio.

El último ejemplo que evaluaremos de esta pequeña muestra ofrecida, contiene un marco de implicaturas muchísimo más rico. El contexto en el que se emite la conversación presentada es la víspera de Semana Santa, festividad religiosa celebrada todos los años. El conductor parafrasea las expresiones que dijo Cristo en la cruz antes de morir, y las relaciona con los personajes peruanos. Una de las expresiones es «Tengo sed», la cual equivale a tener ganas de tomar bebidas alcohólicas, en el saber popular. De esta manera, la cita religiosa es banalizada con una idea tan enraizada en los imaginarios de diversos sectores sociales peruanos que tienen allí un punto de compatibilidad, no obstante la compleja intersubjetividad del país. Lo anterior sirve para hacer escarnio de ciertos eventos más o menos inmediatos, que forman parte de nuestro marco referencial de hechos que tienen relativa pervivencia en nuestra memoria. Los enunciados irónicos que se desprenden del diálogo en cuestión son los siguientes:

(q) **Erick:** *Yo conozco gente que también siempre tiene sed.*

(r) **Galdós:** Dándole vuelta al asunto, podría ser una... Se dice, se dice, dicen las malas lenguas [...] *que se habría tratado de la palabra favorita del ex Presidente.*

(s) **Erick:** *Ahora es muy conocida esa palabra en el ambiente futbolístico, ¿no? La selección siempre tiene sed, y sobre todo cuando está en concentración, porque hace mucho deporte.*

El enunciado de (q) sirve como punto de partida para ironizar sobre la cita religiosa, atribuyéndole la tendencia al consumo de bebidas alcohólicas a muchos personajes públicos y personas comunes. Las implicaturas de (q) son las siguientes:

IMPLICATURAS. (q) implica que:

- *Tener sed* es equivalente a tener deseos de tomar bebidas alcohólicas.
- Existen personas para quienes la expresión *tener sed* es motivada por el deseo de embriagarse.
- Existen muchas personas que gustan de las bebidas alcohólicas.
- Las personas que tienen sed, necesariamente deben tomar alcohol.
- Establecer la analogía entre *tener sed* y *tener ganas de tomar alcohol* causa risa.

En (r), es posible que se infieran las siguientes implicaturas:

IMPLICATURAS. (r) implica que:

- *Tener sed* era una de las expresiones favoritas del ex presidente, Alejandro Toledo.
- Alejandro Toledo era una persona que gustaba en exceso de las bebidas alcohólicas.
- El ex Presidente se embriagaba con frecuencia.
- El ex Presidente era consciente de su necesidad de beber alcohol.
- El conductor es una persona capaz de burlarse de la tendencia alcohólica del ex Presidente.
- El conductor es capaz de utilizar la cita religiosa para hacer de la conducta del ex Presidente motivo de burla.

En (s), las implicaturas van dirigidas hacia la Selección Peruana de Fútbol. El contexto en el que se presenta el discurso irónico es el conocimiento previo de una noticia que involucra a los jugadores de la selección en la organización de parrandas. La gravedad del hecho recae en que los jugadores realizan las fiestas durante las concentraciones, es decir, el momento en el que estos deben guardar una conducta intachable para que su rendimiento físico sea el más óptimo. Ante la avalancha de pruebas, la selección es duramente cuestionada y los medios de comunicación centran su total atención en este deleznable acto. La información implicada es la siguiente:

IMPLICATURAS. (s) implica que:

- La cita *Tengo sed* es expresada por los jugadores de la selección reiteradamente.

- Los jugadores de la selección siempre tienen deseos de beber alcohol.
- El momento predilecto para que eso ocurra es la concentración previa a todo partido de fútbol.
- Hacer deporte es tomar abundante alcohol.
- *La selección siempre hace deporte* supone que los jugadores siempre beben alcohol.
- Concentrarse antes de los partidos de fútbol es una motivación importante para que los jugadores realicen fiestas y beban alcohol.
- Existe gente ingenua que cree que los seleccionados se concentran y hacen mucho deporte.
- Lo que piensa esta gente es sumamente gracioso.
- Erick García, el ayudante de Galdós, asume que lo que se dice de la selección es cierto.

De esta manera, hemos presentado cómo el contexto comunicativo permite rescatar una zona de información importante para que la ironía de los enunciados sea interpretada. La ironía al ser un eco encubierto, cuya manera de expresar es tácita, supone que se reconstruya la información no explicitada mediante la relación que establece el interlocutor entre el enunciado y el contexto comunicativo. Para ello, insistimos en que es importante el conocimiento de hechos previos a la experiencia comunicativa, la información sociocultural, entre tantos otros datos que forman parte referencial de los participantes para llevar a cabo de manera fluida el proceso de interacción verbal. Sin embargo, Grice plantea que debe primar el principio de cooperación para que la interpretación se lleve a cabo con normalidad. No obstante, la ironía

genera una ruptura a muchas de las máximas de cooperación que aseguran que la conversación sea eficaz. Nuestra siguiente tarea será definir cuáles de las máximas planteadas por Grice son transgredidas a través del discurso irónico, y cómo, a pesar de ello, el principio de cooperación se mantiene vigente.

4.3. La ironía y el *Principio de Cooperación*

La teoría pragmática de Grice asume que los elementos reguladores de la conversación entre individuos permiten que este proceso se ejecute de manera relativamente adecuada. Para ello, Grice postula que existe un principio interventor denominado el Principio de Cooperación, y los participantes de este evento comunicativo son plenamente conscientes de la necesidad de cooperar para que los resultados sean los esperados. Tusón y Calsamiglia (1999: 201), presentan la siguiente cita de Grice sobre este principio:

Haga usted su contribución a la conversación tal como lo exige, en el estadio que tenga lugar, el propósito o la dirección del intercambio que usted sostenga (Grice 1975: 516).

El *Principio de cooperación* planteado por Grice es un intento de ofrecer una explicación consistente de la conversación. De todas maneras, esta idea fundamental no debe ser asumida como un requisito inviolable para que la comunicación se lleve a cabo, ya que según Escandell (2002: 78):

[...] no se trata de un principio prescriptivo, en el sentido habitual del término, sino de un principio descriptivo: es simplemente una condición de racionalidad que resulta básica para que el discurso sea inteligible y tenga sentido. De hecho, el *principio de cooperación* de Grice es, en el fondo, un cierto tipo de «condición preparatoria» que se espera que los participantes observen. Cuando los participantes no se ajustan a él, la conversación es inconexa y absurda.

La asunción anterior es importante en la medida en que se relaciona con un conjunto de criterios de orden discursivo que se consideran importantes para que el ‘Principio de cooperación’ se cumpla. Aun cuando se trate de reglas que permiten el desarrollo idóneo de la interacción verbal entre individuos, nuevamente es necesario manifestar que no es menester que se cumplan radicalmente todas las máximas cuando el discurso se lleva a cabo. Incluso en ciertas ocasiones existe la intención abierta de transgredir las máximas para lograr determinados fines. Las máximas que subyacen a la cooperación tácita que existe al momento de interactuar verbalmente son categorías que Grice clasifica y organiza en cuatro tipos. En el subcapítulo 4 hemos presentado cada una de las máximas. Daremos a conocer nuevamente las máximas para que la comprensión del siguiente subcapítulo sea óptima (Calsamiglia y Tusón [citando a Grice] 1999: 201):

E. Máxima de cantidad:

1. Haga usted que su contribución sea tan informativa como sea necesario (teniendo en cuenta los objetivos de la información), y puede que también
2. No haga usted que su contribución resulte más informativa de lo necesario.

F. Máxima de cualidad:

1. No diga usted lo que crea que es falso.
2. No diga usted aquello de lo cual carezca de pruebas adecuadas.

G. Máxima de relación:

Sea pertinente (vaya al grano).

H. Máxima de manera:

1. Evite usted ser oscuro al expresarse.
2. Evite usted ser ambiguo al expresarse.
3. Sea usted escueto (y evite ser necesariamente prolijo).
4. Proceda usted con orden.

La relación que existe entre el discurso irónico y las máximas es antagónica, ya que la ironía en tanto discurso que encubre información, reconstruida a través del contexto, supone que se generen violaciones intencionales de las máximas. Como señalamos en el capítulo anterior la ironía presupone información no explicitada en el enunciado, ya que esta es inferida.

Esta información tácita se denomina implicatura y hemos detallado en los casos propuestos para el análisis de estas el marco de lo que implican las expresiones irónicas. Por lo tanto, nuestra siguiente labor será determinar la manera en que se transgreden las máximas y cómo, a pesar de lo que podría pensarse, el ‘principio de cooperación’ se cumple a cabalidad. El planteamiento de las implicaturas es importante en el desarrollo de nuestra hipótesis, ya que el discurso irónico supone el cotejo intencional de mundos posibles con la finalidad de satirizar, ridiculizar y caricaturizar uno de ellos. El programa *Caídos del catre* se presenta como el medio eficaz para que la ironía se presente. En suma, planteamos que la ironía supone el incumplimiento consciente de las máximas, puesto que «la transgresión de las máximas se hace con la intención de provocar una implicatura» (Tusón y Calsamiglia 1999: 202). Y las implicaturas siempre están presentes en el discurso irónico, sobre todo cuando el locutor, su asistente y el público oyente (cómplice deliberado), desean expresar más de lo que realmente dicen. Para llevar a cabo la tarea, empezaremos por constatar a través de los datos, la forma en se cometen infracciones de las máximas para ello empezaremos con la *máxima de cantidad*, la primera de la clasificación griceana.

4.3.1. La ironía en *Caídos del catre* y el incumplimiento de la ‘máxima de cantidad’

Esta máxima está constituida por las siguientes submáximas (Calsamiglia y Tusón [citando a Grice] 1999: 201):

1. Haga usted que su contribución sea tan informativa como sea necesario (teniendo en cuenta los objetivos de la información), y puede que también
2. No haga usted que su contribución resulte más informativa de lo necesario.

No siempre los participantes del acto comunicativo cumplen cabalmente este requisito cooperativo. Sin embargo, la intención encubierta es interpretada por el interlocutor. Presentaremos una serie de casos, en los que se evidencia la infracción deliberada de la máxima de cantidad, a continuación (Datos 31, 32, 39 y 49 del corpus. Extraídos de los programas transmitidos el 20, 22, y 26 de febrero de 2008):

CASO 31 (20 de febrero)

Galdós:

«Fidel dice adiós». Esa fue la noticia del día, la noticia internacional. [...] «Les comunico que no aspiraré, ni aceptaré...», repito, «no aspiraré, ni aceptaré el cargo de Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe. Traicionaría mi conciencia ocupar una responsabilidad que requiere movilidad y entrega total que no estoy en condiciones físicas de ofrecer». Lo explicó sin dramatismos *con su buzo Adidas*.

Erick:

Ah, *con su bucito Adidas*.

Galdós:

Ah, claro, bien. Siempre Fidel aparece con su buzo Adidas. *Lo auspicia Adidas*.

El diálogo muestra el comentario que hacen el locutor y su asistente sobre la renuncia de Fidel Castro al mando militar y político de Cuba. Si la máxima de cantidad supone que la contribución sea lo suficientemente copiosa para que el destinatario interprete cabalmente el enunciado o el conjunto de enunciados expresado por el emisor, este no es el ejemplo más idóneo para reflejar el cumplimiento de esta regla pragmática. Las expresiones son insuficientes en sí mismas para definir el marco interpretativo que debe recobrar el destinatario. De hecho, expresiones como *Lo explicó sin dramatismos con su buzo Adidas*; *ah*,

con su bucito Adidas; y Lo auspicia Adidas [a Fidel Castro] no nos dicen más allá de lo que literalmente podríamos descodificar de ellas. El hecho de que una persona pública anuncie su renuncia vestido con un buzo Adidas no define en esos términos lo que el conductor quiere comunicar. La verdadera intención del conductor es recuperada recurriendo al marco referencial, al conocimiento sobre Fidel Castro y su ideología política, lo antagónico que resulta que un líder socialista como Fidel vista un buzo Adidas, emporio capitalista que posee sucursales en todo el mundo. La información brindada por el emisor no es lo suficientemente copiosa para que el destinatario dé cuenta de lo que este quiere que interprete. Una prueba de ello es la tarea que realiza el destinatario para recuperar el contenido pragmático de los enunciados; a saber, las inferencias que permiten establecer el marco de implicaturas del discurso. Este y los casos que veremos a continuación son manifestaciones concretas de la escasez de información que caracteriza a la ironía.

CASO 32 (20 de febrero)

Público:

He escuchado que todo el mundo se queja [de la reparación de la avenida Arenales, y avenida Petit Thouars] y nada que ver, ah. mi caso, mi carro pasa al toque. [...] Ya. Bueno, de Lima, para Lince no pasa nada, pero de Lince para Lima sí es un asco.

Galdós:

Ya, bueno es que, creo que ese es justo el tramo que están arreglando.

Erick:

Ah, ya. *Pequeño detalle.*

Galdós:

Claro, *pequeño detalle.* [...] porque yo también te puedo decir, por ejemplo, quiero opinar sobre estas obras que están haciendo en la avenida Arequipa y Petit Thouars, pero quiero decirles que, por ejemplo, *en el Circuito de Playas está libre.*

Este nuevo caso presenta un diálogo en el que una participante da su punto de vista sobre el presunto caos que se generó en ciertas avenidas cercanas al Centro de Lima, debido a los trabajos de reparación motivados por las encuentros internacionales que se realizarían en nuestro país. Normalmente, la reparación de pistas deviene en la congestión vehicular. Sin embargo, la radioyente manifiesta que no hay ningún problema en el lugar de los hechos, y que aquello que se dice sobre el particular es falso. En realidad, el verdadero problema se suscita cuando los carros se dirigen hacia el Centro de Lima, puesto que la dirección contraria no ofrece ningún inconveniente. Ante esta evidente falta de atención por parte de la participante en la llamada telefónica, el conductor y el asistente ironizan al respecto. En primer lugar, debemos evaluar lo que manifiesta el asistente, Erick, esto es *Ah, ya. Pequeño detalle*. El enunciado puede ser interpretado como una minimización del dato que hemos señalado, y que la radioyente ha obviado. De hecho, si recurrimos únicamente a lo que nos dice el enunciado no llegaríamos muy lejos. Sin embargo, lo que el asistente trata de comunicar es que el descuido cometido por la interlocutora es realmente grave, y que es inconsistente la posición de esta cuando ha descuidado el meollo real de la congestión y el caos vehicular. Una expresión como la anterior no es lo suficientemente informativa; no obstante, notamos claramente que la intención es hacer mella del argumento descuidado de la involucrada, además de darnos un marco de implicaturas que puede ser resumido en la siguiente proposición: *El verdadero problema que se genera con la reparación de las avenidas se encuentra en dirección hacia el Centro de*

Lima. Es realmente torpe asumir que no hay ningún problema cuando se ha obviado un hecho tan importante como ese. Como vemos, el marco informativo que se recupera es mucho más rico de lo que literalmente podemos rescatar del enunciado. Por consiguiente, estamos frente a una evidente transgresión de la máxima de cantidad, ya que no se está brindando tanta información como sea necesaria. De hecho, el papel del emisor es modificar el estado informativo inicial de su interlocutor, exhortándolo implícitamente a que recobre lo que realmente quiso expresar. Por otro lado, la cita directa que Galdós hace de lo manifestado verbalmente por su asistente, no hace sino confirmar la evidente falta de tino de la chica que realizó la llamada. La ironía se manifiesta como un mecanismo que presupone la complicidad del emisor y el destinatario, la eficacia del discurso irónico se manifiesta en la capacidad del destinatario para dar cuenta de la burla que se encuentra oculta en expresiones de este tipo.

CASO 39 (22 de febrero)

Galdós:

[...] Tú eres bien macuco, brother. Pucha, el hombre parece que come... Qué comes, ah.

Invitado:

Qué no *como*.

Galdós:

[...] Y cuando dices «Qué no como», ¿*te estás refiriendo a alguna compañera de trabajo?*

El caso que analizaremos a continuación es un fragmento de la conversación que sostuvo Carlos Galdós con un jugador de rugby. La

temática de la entrevista es básicamente sobre este deporte. Después de algunos minutos de diálogo Galdós hace un comentario sobre el físico portentoso del que hace gala el invitado. Ante este hecho el jugador de rugby responde con la expresión «Qué no como», y se entiende de esto que come de todo. Finalmente, Galdós le pregunta si existe alguna relación entre comer de todo y alguna compañera de trabajo. En esta caso el enunciado «Y cuando dices “Qué no como”, ¿te estás refiriendo a alguna compañera de trabajo?» es sumamente oscuro, y al parecer no existe ninguna conexión lógica entre *comer* y alguna persona en especial. Por lo señalado, es posible que en este complejo caso encontremos el incumplimiento de más de una máxima. Los enunciados irónicos se comportan muchas veces de esta manera. Sin embargo, para efectos de la explicación, nos remitiremos únicamente a la máxima de cantidad. De esta manera, encontramos que un enunciado incompleto en el cual pareciera que la acción expresada por la cita directa que hace Galdós de la respuesta de su interlocutor, junto con la pregunta formulada, mantienen velada una zona de información, que solo puede ser recuperada mediante mecanismos inferenciales. Las implicaturas que se extraen del marco discursivo nos remiten al reconocimiento del uso coloquial de *comer*, esto es «tener relaciones sexuales con una persona». Es muy difícil que una persona que desconoce este uso pueda interpretar el sentido irónico que Galdós le brinda a su expresión. La pregunta más que una duda es una afirmación sobre la evidencia de cierto comportamiento sexual, evidenciado sin ninguna prueba concreta, y tomado como pretexto para convertir la conversación en el centro de la

burla. El carácter sesgado de la expresión hace que recurramos a toda una gama de saberes que permiten clarificar y recomponer las zonas que no son claras en la expresión. Por tal razón, asumimos que, esta es una prueba más del carácter inacabado de las expresiones en las cuales la ironía es el recurso idóneo para generar una atmósfera jocosa y entretenida. El último caso que presentaremos como ejemplo en el que se constata la aplicación del discurso irónico dentro de un contexto de transgresión es el siguiente:

CASO 49 (26 de febrero)

Galdós:

Cómo estás, Deborah.

Deborah:

Muy bien.

Galdós:

Qué bueno.

Deborah:

Encantada de estar aquí contigo.

Galdós:

Encantada. Ahora estás encantada. Qué bueno. Esa es la magia de la radio. Ah, ahora está encantada. El mágico mundo, el mágico mundo de la radio.

La invitada al programa, cuyo nombre es Deborah, había realizado una llamada en la cual criticaba cierta actitud del conductor y su asistente. La invitada declaró en vivo que no les daban suficiente tiempo a los oyentes que se comunicaban telefónicamente, puesto que abruptamente cortaban la comunicación y ella consideraba que era una falta de respeto. La postura crítica de la chica generó la propuesta cordial

que Galdós le hizo para que asistiera a su programa al día siguiente. La conversación se inicia con un saludo cordial por parte de ambos. La chica responde con la expresión *Encantada de estar aquí contigo*. La verdadera intención del conductor es manifestarle a la chica lo contradictorio de su agrado, con el clima de confrontación vivido el día anterior. Galdós cita una parte del enunciado de su interlocutora para canalizar de esa manera su opinión como contraparte del carácter complaciente de la invitada. Por otro lado, es claro que para lograr esos efectos debe cumplir con el requisito de toda intervención irónica: mantener información implícita que luego pueda ser reconstituida inferencialmente. Si validamos esta hipótesis, la afirmación de que esta última expresión, tanto como las anteriores, son pruebas de lo inconcluso de cada enunciado. La ironía es una muestra evidente de que la máxima de cantidad debe ser anulada para que el destinatario interprete y reconfigure lo que quiso comunicar verdaderamente el emisor de turno, que en este caso es el conductor Carlos Galdós. El fenómeno está muy lejos de ser abordado con un análisis sencillo. Sin embargo, la pragmática como tendencia teórica encaja perfectamente en la asignación del verdadero poder comunicativo y el estatus discursivo de las expresiones irónicas en particular, y de la conversación de manera general.

El siguiente paso será determinar el incumplimiento de las máximas de cualidad. A continuación presentaremos las implicancias de esta infracción recurriendo al análisis de casos, tal y como hicimos con la máxima de cantidad.

4.3.2. La anulación de la máxima de cualidad en el discurso irónico de *Caídos del catre*.

La máxima de cualidad planteada por Grice se relaciona con la veracidad o falsedad de la información comunicada. Por tanto, si se quiere ser cooperativo conversacionalmente, se debe informar sobre aquello que sea concebido como verdadero. De la máxima de cualidad se desprenden las siguientes categorías (Calsamiglia y Tusón [citando a Grice] 1999: 201):

1. No diga usted lo que crea que es falso.
2. No diga usted aquello de lo cual carezca de pruebas adecuadas.

En el programa *Caídos del catre* se configuran una serie de mundos posibles cuya veracidad puede ser validada o falseada, según sean las intenciones del conductor o de su ayudante. Normalmente, la afirmación de datos improbables genera la interpretación de un enunciado como irónico. Tomando parte del ejemplo de Fidel Castro, un enunciado como *Lo auspicia Adidas [a Fidel]* es posible que sea considerado falso, por el carácter antagónico y casi irreconciliable que existe entre una compañía multinacional y un líder anticapitalista como Fidel. Sin embargo, a pesar de que es comprobable la falsedad de la expresión (y, por consiguiente, se constata la transgresión la máxima de cualidad, la cual indica que no se debe decir algo que sea falso o algo de lo que no se tenga pruebas²²), las consecuencias o reacciones no son de

²² Escandell citando a Grice. *Introducción a la pragmática*, 2002, Barcelona, Ariel Lingüística, pág. 79.

sanción o desprestigio, sino más bien de apreciación del carácter sutil que el emisor posee para ironizar sobre un asunto de tamaña envergadura.

A continuación, presentaremos una serie de casos en los que se emiten expresiones potencialmente falsas con la finalidad de generar los efectos esperados. Esto es modificar el mundo cognoscitivo del destinatario mediante la reconstrucción de la carga irónica del enunciado.

Caso 25 (20 de febrero)

Galdós:

[...] la gente que quiere ingresar a la UNI, se prepara desde primero de primaria, más o menos.

Erick:

Sí, es verdad yo sé que les hacen estimulación temprana desde el vientre.

El fragmento extraído del programa del 20 de febrero de 2008, tiene como tema central el ingreso a la universidad. De esta manera, los participantes del diálogo (Galdós y Erick) comentan sobre el ingreso a la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI). El grado de dificultad del examen de ingreso es superior a cualquier otra universidad peruana. El saber cotidiano asume casi como inaccesible el ingreso a esta universidad. La dificultad extrema, por tanto, es el hecho objetivo del que parten el emisor y el destinatario en este caso. Las expresiones irónicas en este caso se presentan tanto en la intervención de Galdós como en la de Erick. La primera expresión *la gente que quiere ingresar a la UNI, se prepara desde primero de primaria, más o menos.*, es muy fácil de ser considerada como falsa, puesto que es imposible que un niño en su etapa de mayor inmadurez cognitiva, se prepare para el ingreso a esta

universidad. Es probable que, entre otros elementos de juicio que podemos esgrimir, potencialmente ningún niño debe necesariamente postular a esa universidad y si lo hace en un futuro es poco probable que se pueda determinar. Por otro lado, es falso que para ingresar a la UNI se tenga que estimular a un individuo desde antes de nacer. En estos casos estamos frente al planteamiento de mundos posibles, los cuales, son pasibles de generar burla. La intención es justamente la de arremeter contra la dificultad del examen de ingreso, las expresiones implican que *para ingresar a la UNI, una persona debe realizar los actos más inverosímiles*. La afirmación anterior sostiene nuestra propuesta del incumplimiento de la máxima de cualidad, ya que es sencillo suponer que lo expresado por el conductor y su asistente es falso. Sin embargo, el resultado es la interpretación del tono burlón. La emisión de enunciados falsos no deviene en la sanción moral que sindique a Galdós y su acompañante como mentirosos, puesto que presupone que desean bromear o satirizar una situación o hecho real, minimizando la dificultad a través de situaciones disparatadas e inverosímiles como la preparación preuniversitaria en primaria, es decir, cuando el niño ni siquiera está apto para saber qué es lo que va a estudiar en el futuro. Siguiendo con el análisis, presentamos el siguiente caso, extraído del programa emitido el 20 de febrero:

Caso 26 (20 de febrero)

Galdós:

[...] el primer juego de un pata que se ingresa a la UNI, porque los preparan desde niños, ¿no?, son calculadoras científicas.

La expresión anterior también está referida a los ingresantes a la UNI. En este caso particular el emisor, Carlos Galdós, manifiesta que los juegos de infancia de una persona que ingresa a la UNI son calculadoras científicas. Esta emisión es poco probable que sea ratificada como veraz, puesto que, con toda seguridad, es un hecho del cual Galdós no tiene pruebas fiables. Sin embargo, la expresión solo procura ironizar sobre la dificultad de ingresar a la universidad en cuestión. De esta manera, se asocia el carácter complicado del ingreso con la imposibilidad. Tal imposibilidad, es el centro de la burla del comentador, quien la relaciona con un dato del que no tiene, posiblemente, ninguna prueba concreta. La reacción natural de una expresión como la anterior es el humor. Sabemos que se trata de información carente de fiabilidad, por ello nos impulsa a reír e interpretarla con esa dosis de gracia propia de los enunciados con contenido irónico. La intención del emisor no es que el destinatario dé cuenta de la mentira que subyace al enunciado. Hemos señalado que existe premeditación al usar la ironía. Si el conductor del programa establece como *leitmotiv* discursivo la caricaturización de los hechos cotidianos, es menester para lograr tales efectos recurrir a la narración de sucesos como si fueran reales, para dar cuenta de la ridiculez de los mismos. En el siguiente ejemplo tendríamos nuevamente un caso de infracción de la máxima de cualidad:

Caso 56 (28 de febrero)

Galdós:

[...] Gracias por habernos llamado desde Alemania. Son las...

Carolina:

No te preocupes. Más bien, sabes qué [...] *la próxima vez que llame, que no esté tan ocupada la línea pues.*

Galdós:

Ya. *Vamos a decir a todos los oyentes que no llamen porque tú vas a llamar.*

Este ejemplo muestra la interacción verbal que se efectúa entre el conductor y una seguidora del programa, la cual reside en Alemania. Entre otros temas, tratan sobre la situación de los latinos en ese país, y al finalizar la conversación, la interlocutora hace su descargo sobre la dificultad que ha tenido para contactarse con el programa vía telefónica, ya que realizó múltiples intentos. De esta manera, se establece un doble discurso irónico. En primer lugar, la simpatizante del programa, que muestra su descontento de una forma encubierta y hasta amena, realiza un pedido, que puede resultar un imposible: [...] *la próxima vez que llame, que no esté tan ocupada la línea pues.* Se trata de un enunciado que puede ser interpretado como una orden; sin embargo, la emisora sabe perfectamente que su petición es difícil de cumplir. No obstante, el conocimiento *a priori*, se permite expresarlo con la finalidad de seguir el juego discursivo del conductor. Si el conductor actúa verbalmente de cierta manera, los usuarios o participantes del programa responden actuando de la misma manera. De antemano, suponen que no existe ninguna sanción de por medio. Por tal razón, el juego discursivo muchas veces se realiza a través de la emisión de enunciados que pueden resultar

jocosos, debido al cotejo con los hechos reales. Los hechos reales al ser confrontados con el mundo posible que aparece mediante el enunciado, se transforma en objeto irrisorio por parte de quien interpreta y reconstruye la información del que es portador. El conductor interpreta la intención de la radioyente y responde: *Ya. Vamos a decir a todos los oyentes que no llamen porque tú vas a llamar*. El enunciado, lejos de ser un asentimiento se trata de una negación. La negación es interpretada mediante la reconstrucción del contenido irónico. La expresión presupone que Galdós asume la extravagancia del pedido, y, ante esto, se manifiesta afirmando lo imposible: pedir que todos los oyentes eviten las llamadas cuando la involucrada intente contactarse con el programa a través del teléfono. El carácter azaroso de las llamadas hace imposible el manejo sistemático de las mismas cuando el programa es en vivo. Esto quiere decir que cualquier persona puede ser potencialmente la que se contacte con el programa. Esta es la razón por la cual el emisor, de manera sarcástica, le comunica a su interlocutora de turno que se trata de un pedido descabellado, imposible de ser realizado. La información explicitada objetivamente por nosotros, es presupuesta por la relación del enunciado con el contexto discursivo, esto quiere decir que el destinatario tendrá que inferirla y para ello recurrirá a sus conocimientos sobre el conductor, el programa, la realidad objetiva, la dinámica de la radio, entre otros. La naturaleza pragmática del sentido o significado no convencional de los enunciados evaluados hasta el momento sirve de prueba para reafirmar la dinámica conversacional que se establece en la radio, específicamente en el programa *Caídos del catre*, a través de un

marco de implicaturas como mecanismo de reconstrucción y validación de la competencia del destinatario para recuperar lo que se presupone de los enunciados. Un último caso de infracción de la máxima griceana es el siguiente ejemplo extraído del programa emitido el 19 de marzo de 2008:

Caso 92 (19 de marzo)

Erick:

De repente me he levantado medio jato y por confusión he cogido el champú de mi vieja. Es un champú que te hace el pelo medio esponjoso. A base de levadura debe ser. [...] Es que mi viejita es media calva y tiene poco pelo. Tiene que hacérselo esponjoso.

Galdós:

Noooo. *Ya están haciendo transplante de pelo de la nalga a la cabeza, ah. avísale. [...] Mi vieja se lo hizo y con éxito.*

Como es habitual en el programa, Galdós y su asistente conversan sobre un hecho casi irrelevante. Es así que dialogan sobre un evento tan cotidiano como lavarse la cabeza antes de ir al trabajo. De esta forma, Erick, detalla las incidencias de la confusión que ha ocurrido al lavarse la cabeza con el champú de su mamá. De esta manera, afirma que su mamá sufre de calvicie, hecho que es imposible de corroborar, puesto que puede ser tomado como una expresión irónica, dada la naturaleza del programa. Notamos que en este caso también se infringe la máxima de Grice. Sin embargo, el enunciado que nos interesa evaluar es el siguiente: *Ya están haciendo transplante de pelo de la nalga a la cabeza, ah. avísale. [...] Mi vieja se lo hizo y con éxito.* Es completamente inverosímil asumir como cierta la afirmación del conductor, ya que es improbable que tal tipo de intervención quirúrgica exista. Ante la falsedad del enunciado, se hace evidente la infracción de la ‘máxima de cantidad’. Sin embargo, la

infracción motiva la jocosidad con que tratan el tema de la calvicie, el uso de champús y el transplante de cabello, ya que este es el verdadero sentido del enunciado. Cuando el conductor afirma que su madre ha realizado ese tipo de acción quirúrgica, solo la vuelve una participante más de los mundos posibles que se tejen en el programa que dirige. A continuación, daremos cuenta de la infracción de la tercera máxima planteada por Grice (máxima de relación) en el programa *Caídos del catre*, mediante la exposición y evaluación de datos extraídos de los programas en vivo.

4.3.3. La ironía como infracción de la máxima de relación en *Caídos del catre*

La máxima de relación se valida mediante la conexión enunciativa que debe permanecer y direccionar la conversación. Esto supone se debe salvaguardar la cohesión entre enunciados, para que el discurso no sea incoherente. La máxima de relación está expresada de la siguiente manera (Tusón y Calsamiglia 1999: 201):

Sea pertinente (vaya al grano).

En suma la máxima de relación supone que los enunciados del emisor y del destinatario se relacionen con aquello de lo que se habla en la conversación. En el programa conducido por Carlos Galdós, evidenciamos que muchas veces los enunciados se manifiestan como respuestas no esperadas, es decir, como actos verbales que rompen los

cánones relacionales de la conversación. Este quiebre supone, además, que la intención del conductor sea descubierta por quien interpreta. La jocosidad es el juego primordial que caracteriza los enunciados irónicos que encajan en este tipo de transgresión premeditada de la máxima de Grice. Los casos que analizaremos a continuación son una muestra de tal transgresión y la daremos a conocer con la finalidad de relacionarla al final con el ‘Principio de Cooperación’, en cuanto directriz de la interacción discursiva. El primer ejemplo que evaluaremos corresponde al programa transmitido el día 20 de febrero de 2008:

Caso 24 (20 de febrero)

Galdós:

Caramba, qué lindos son los techos de Lima, *llenos de palos, de botella, de colchones viejos*.

La falta de relación que analizaremos en el caso anterior se da al interior de las expresiones que emite el conductor. El carácter contradictorio de las expresiones que conforman el parlamento de Galdós se manifiesta en la oposición de la expresión [...] *qué lindos los techos de Lima*, con el ambiente que supone la secuencia expresada en [...] *llenos de palos, de botella, de colchones viejos*. El enunciado esperado sería aquel que contenga detalles sobre la beldad de los techos de Lima. Sin embargo, que los techos de Lima estén llenos de desperdicios no es nada bello. La evidente falta de relación entre la belleza y los desperdicios son una muestra de la falta de relación entre expresiones. Sin embargo, la ironía se hace nuevamente manifiesta en este caso, la contraposición

entre la expresión y el referente que configura la realidad que ha de ser blanco del escarnio, son asumidos irónicamente. El marco de presuposiciones que se desprenden del enunciado irónico motiva que el destinatario advierta que la finalidad de Galdós es burlarse de la realidad limeña, de las calles caóticas, del notorio desorden citadino, entre tantas otras características de nuestra ciudad. El caso anterior se da al interior de una sola expresión. En este caso se trata del enunciado de Carlos Galdós, el mismo que está referido a la ciudad capital. Sin embargo, los ejemplos que analizaremos luego, son casos en los que la inconexión de enunciados se da en el diálogo, es decir, en la interacción entre emisor y destinatario. Por consiguiente, el carácter no relacional debe ser detectado en la coparticipación de ambos. El caso que sigue corresponde al programa del 25 de febrero de 2008:

CASO 43 (25 de febrero)

Galdós:

Qué lindo. Se va a estudiar al costado de la morgue.

Erick:

Claro, bonito, pues, bonito. Es como para que después te vayas a jironear y te relajés.

En el ejemplo anterior se advierte cierta complejidad, puesto que se trata de la inconexión al interior de la emisión individual, tanto como en el diálogo como constituyente comunicativo. La primera falta de relación la encontramos entre la expresión «Qué lindo», y la afirmación «Se va a estudiar al costado de la morgue». Nuestro conocimiento cotidiano recae en que el lugar menos agradable para realizar cualquier

actividad es la morgue. Por esa razón, no puede ser lindo un lugar que es asumido como motivo de animosidad, puesto que sabemos que en ese lugar hay muertos. Nada más desagradable como la muerte para definir el carácter negativo de la morgue. La confrontación entre las expresiones que conforman la participación de Galdós en el diálogo definen que se trata de una humorada sobre cierta actividad. En este caso particular, se trata de una radioescucha que desea estudiar medicina. La involucrada manifiesta que normalmente acude a hospitales en los que puede presenciar intervenciones quirúrgicas. Esta actividad tan poco usual es satirizada por Galdós, quien de inmediato la contextualiza con la morgue, puesto que, como ya dijimos, es el lugar menos deseable para llevar a cabo cualquier tarea. La ironía verbalizada mediante la intervención de Galdós, es interpretada por su ayudante, Erick García, y, de inmediato se vuelve eco, y amplía la ridiculización de la inusual actividad, manifestada por la chica que conversa con ellos. De esta manera, Erick, manifiesta: *Claro, bonito, pues, bonito. Es como para que después te vayas a jironear y te relajes*. Esta expresión empieza con una cita directa de la apreciación de Galdós sobre lo bonito de estudiar en la morgue. Luego, da a conocer que, como consecuencia de estudiar en la morgue, se desprenden la acción de caminar y relajarse. Nada más inconexo como caminar y relajarse después de estar en la morgue, lugar que normalmente sería como concebido como generador de tensión y zozobra. La transgresión de la máxima de relación planteada por Grice, se interpreta como una manera de generar humor, una forma de entretener y divertir al público. La ironía es dinámica en el discurso

radial, puesto que el blanco de sus efectos cambia constantemente. Entendemos por lo anterior que Galdós como conductor y Erick García en su papel de asistente, muchas veces se autoironizan, y consiguen con ello la aceptación del público que los sigue. Otro caso relacionado con la ‘máxima de relación’ es el siguiente (programa emitido el 26 de febrero de 2008):

Caso 51 (21 de febrero)

Galdós:

[...] está bueno lo que hiciste: llamar y decir lo que pensabas del, de algunos momentos del programa. Qué bueno. Eso me gustó, por eso estás aquí.

Deborah:

Muchas gracias.

Galdós:

No vuelvas nunca más.

El diálogo fragmentado que hemos planteado arriba tiene como participantes a Galdós y una radioyente de nombre Deborah, quien un día antes había criticado la conducta displicente de Galdós y Erick con el público que se comunicaba vía telefónica. la crítica motiva la invitación de Galdós, y la chica acude al programa al siguiente día. Al finalizar la conversación, la invitada le agradece a Galdós por haberle permitido estar en su programa. Lo que normalmente se espera es que el interlocutor actúe verbalmente devolviendo el agradecimiento. Sin embargo, el conductor responde al agradecimiento con la siguiente expresión: «No vuelvas nunca más». Es sumamente chocante el enunciado, puesto que convencionalmente sería asumido como un

agravio. No obstante, el contenido gracioso del enunciado es interpretado como tal. Notamos que es importante que el interlocutor se sitúe contextualmente en los parámetros que define el programa de radio, puesto que de esta manera, el enunciado no resulta ofensivo. El último dato que presentaremos corresponde al programa *Caídos del catre* del 28 de febrero. El ejemplo es el siguiente:

Caso 60 (28 de febrero)

Galdós:

Mal, mal. Unos sicarios [...] pone el diario El Comercio hoy «Supuestos sicarios asesinan de cuatro balazos a dueño de pollería. Criminales se movilizaron en una moto» [...] «Énder Antiporta era el hijo del ex Alcalde del Agustino, Francisco Antiporta Laymito». Mientras tomaba una sopa de carne en su pollería ‘Happy Chicken’...»

Erick:

[...] Mal. *Cómo interrumpen la cena, así, al hombre.*

El marco temático sobre el que gira el diálogo está referido al asesinato del dueño de una pollería, quien a su vez era el hijo de un ex alcalde. La noticia fue extraída de un diario local, y el conductor informa sobre los pormenores del lamentable hecho. El eje central de la noticia es el asesinato. Este hecho luctuoso, normalmente, causaría la desaprobación e indignación de cualquier persona. Sin embargo, el asistente del programa replica ante la información con una respuesta sin aparente conexión. En primer lugar, debemos recurrir al dato final que ofrece Galdós sobre el suceso: «[Fue asesinado] [...] Mientras tomaba una sopa de carne en su pollería ‘Happy Chicken’...». El enunciado en cursivas es inmediatamente contestado por el interlocutor de Galdós

mediante la siguiente expresión: [...] *Mal. Cómo interrumpen la cena, así, al hombre*. El enunciado anterior es inesperado, puesto que no se relaciona con la naturaleza del hecho delictivo. Lo normal ante una noticia como esta es la reacción de condena hacia el asesinato; por ello, es comunicativamente transgresor que el emisor de la expresión asuma que lo más relevante es que le hayan interrumpido la cena. La carencia de conexión entre enunciados es motivada por el tono irónico de la intervención, la cual, para lograr los efectos perseguidos debe ser completamente inconexa con el enunciado anterior. La falta de naturalidad entre la primera emisión y la respuesta causa gracia. La premeditación es una de las características de la ironía, y es advertida en la infracción de las tres primeras máximas aquí presentadas. El enunciado es irónico dado que se banaliza un hecho específico: el asesinato de una persona; la línea que permite dividir la ironía del sarcasmo es bastante sutil, pero debemos agregar que el sarcasmo está dirigido a una tercera persona, la cual es objeto y a la vez víctima de este. Cuando el emisor es sarcástico, la finalidad que cumple el acto verbal es incomodar al destinatario; por lo tanto, existe una mayor agresividad en el enunciado sarcástico²³; en el caso particular que nos ocupa, no es una tercera persona la afectada, es el hecho, la noticia, el suceso aciago al que se le confiere carácter trivial o banal para que la realidad infausta se vuelva un hecho hilarante. La última máxima que debe ser presentada es la de manera. Los datos que daremos a conocer sobre esta máxima siguen la

²³ Patrick Charaudeau, *Des catégories pour l'humour?*, 2006, p. 23.

línea de las anteriores, es decir, son infracciones, antes que correspondencias directas con el cumplimiento de las máximas.

4.3.4. El incumplimiento de la máxima de manera en *Caídos del catre*

La máxima de manera está referida a la claridad que debe caracterizar toda conversación. Sobre el particular, Grice²⁴ señala que la supermáxima que implica esta regla discursiva es: *sea claro*. Sobre esta base, se complementan las siguientes submáximas (Tusón y Calsamiglia 1999: 201):

- 5. Evite usted ser oscuro al expresarse.
- 6. Evite usted ser ambiguo al expresarse.
- 7. Sea usted escueto (y evite ser necesariamente prolijo).
- 8. Proceda usted con orden.

El cumplimiento de esta máxima asegura que la conversación cumpla con su fin comunicativo. Sin embargo, pragmáticamente los enunciados no siempre son claros. La ironía es una muestra de este hecho. Hemos constatado el carácter encubierto de la ironía, la infracción de la máxima de manera es más que obvia si asumimos que mucha de la información no está explicitada en el enunciado. Los datos que daremos a conocer a continuación es solo una extensión del carácter velado del discurso radial, el cual es eminentemente irónico. El siguiente dato corresponde al programa emitido el 15 de febrero de 2008:

²⁴ Citado por Scandell (2002: 79).

Caso 7 (15 de febrero)

Galdós:

Qué bestia, cuñado, parece que estaban yendo a recoger a sus enamoradas porque...

Erick:

Concurrido, pues.

Galdós:

Qué bestia.

Erick:

Es que es un lugar donde se, donde *prevalece mucho la amistad*.

Las consecuencias un día después de la festividad de San Valentín es el tema central del programa. En particular, el diálogo que sostienen Galdós y Erick trata sobre un club nocturno miraflorentino sumamente concurrido. Debido al copioso número de personas que el conductor presenció la madrugada del 15 de febrero, motivó a que sea materia de diálogo. Sabemos que el Día de los Enamorados es una celebración en la que los lugares públicos son abarrotados de parejas. De igual manera, sabemos que los clubes nocturnos son espacios en los que normalmente acuden personas en busca de aventuras amorosas ocasionales. Teniendo este marco de información es que la expresión de Erick sobre el particular *Es que es un lugar donde se, donde prevalece mucho la amistad*, se manifiesta como lo menos informativo. Lo que se rescata de este enunciado es que, en ese lugar lo que menos se espera es encontrar amigos, puesto que la finalidad de estos sitios es tener un *affaire*. La amistad en estos casos resulta no menos que irrisoria al relacionarla con un club nocturno. El saber colectivo sobre los clubes nocturnos nos orientan a definir que, normalmente, no hay un ápice de ingenuidad en

estos lugares, y la diversión está a la orden del día. Por tanto, si nos referimos a la amistad, el lugar menos indicado para buscarla es en estos sitios de esparcimiento, muchas veces cuestionados por los sectores conservadores. La amistad como elemento que se ironiza se contrapone con la malicia y la falta de ingenuidad propias de la vida nocturna incluso. El campo informativo que debe manejarse como prueba anterior a la emisión e interpretación del enunciado, es a toda vista extralingüístico, forma parte de nuestro saber cotidiano y permite reconocer que la afirmación de Erick, es más bien una muestra de cómo se ridiculiza la amistad, el Día de San Valentín y el amor, como tópicos de nuestra vida diaria. El ejemplo que ha motivado nuestra reflexión resulta oscuro; por tanto, es menester el reconocimiento de todas las particularidades señaladas anteriormente para que los efectos que se intenta insuflar al enunciado sean reconocidas y reconstituidas, asegurando que la conversación cumpla con la finalidad esperada. Lo primordial es que los participantes llenen los aparentes vacíos de información que ostentan datos como los expuestos. Siguiendo con la presentación de parte del corpus que corroboren la transgresión de la última máxima de Grice, cuyo fin es la claridad en la conversación, reproduciremos el siguiente fragmento tomado del programa del 18 de febrero del 2008:

Caso 15 (18 de febrero)

Erick:

En los restaurantes de Punta Rocas alquilan piscinas inflables [...] Entonces, yo ya estaba a punto de alquilarme una, ya, porque no, pues, no era la voz, no era la voz meterse. *Te jalaba el mar.*

Galdós:

Sí, *taba jalando, taba fuerte, ¿no?* Estaba, *a ese mar hay que internar[lo], hay que internarlo, hay que llevarlo a Chaclacayo,* ahí, porque está mal ese mar.

El dato presentado muestra una de las formas recurrentes de encubrimiento de información, es decir, el uso jergal. La jerga se caracteriza básicamente por ser de carácter críptico; por tanto, se necesita un conocimiento previo de este tipo de uso colectivo para interpretar enunciados adecuadamente. De esta manera, el enunciado «*Te jalaba el mar*», evidencia el uso de «jalar» como ‘atraer con fuerza’. Es decir, cuando el mar *jala*, supone que la atracción hacia las profundidades es muy fuerte. El sentido que se utiliza de mar en el discurso, es reinterpretado por Galdós, puesto que esta vez su intervención evidencia un uso completamente distinto ya que «jalar», en este caso, es ‘esnifar cocaína’. La prueba discursiva de que el uso otorgado a este verbo es el señalado se funda en los enunciados siguientes: «a ese mar hay que internarlo»; «hay que llevarlo a Chaclacayo». En ambos casos, el uso metafórico de jalar hace referencia al mar como la entidad que inhala cocaína, por consiguiente debe ser internado en un centro de rehabilitación. Es determinante reconocer los elementos jergales señalados, puesto que de esta manera se concretiza la interpretación de los mismos según el contexto y los elementos referenciales a los cuales están referidos ambos usos. Este caso de transgresión de la *máxima de*

manera está definido por los usos jergales, como elementos cuyo verdadero contenido se rescata pragmáticamente, suponiendo que las realidades y verbalizaciones metafóricas conforman el marco cognoscitivo común a los involucrados en el discurso. Continuaremos la evaluación de datos a través del siguiente dato:

Caso 46 (26 de febrero)

Galdós:

Un sesudo análisis del acontecer diario. [...] Y cuando se trata de *noticias políticas es como hacer un análisis de heces*.

Erick:

Es verdad, un análisis de eses, de 'a', 'b', 'c', 'z', 'w'...

Esta muestra hace manifiesta la violación de la *máxima de manera*, ya que es sumamente oscura e inconexa la intervención de Erick García, el asistente de Carlos Galdós. El tema político caracteriza la conversación. El locutor establece la similitud entre el excremento y las noticias políticas, puesto que la clase política en nuestro país es objeto de múltiples cuestionamientos; se la relaciona directamente con la corrupción, la holgazanería y la ineptitud para llevar las riendas de nuestro país. De manera que, esta primera intervención se manifiesta como un ataque frontal a los políticos. El elemento discursivo que determina la intervención hilarante de Erick García es la palabra *heces*, forma plural de «hez», ya que directamente la relaciona con el plural de la letra «ese», y parafrasea parcialmente el alfabeto. De esta forma, la «máxima de manera» es quebrantada, específicamente en lo concerniente a la submáxima: «no sea oscuro». La transgresión de esta regla de

carácter no prescriptivo supone la interpretación de la jocosidad con que el asistente del programa radial trata de suavizar y caricaturizar un tema tan conflictivo y difícil como la política. De esta manera, asumimos que la interpretación de estos enunciados supone la captación de los matices humorísticos que se intentan comunicar. Los matices están encubiertos; sin embargo, el emisor concibe a priori que el destinatario tiene la completa facultad de rescatar la información que intenta transmitir para generar un estado de ánimo mediante los contenidos reales de los diversos enunciados o intervenciones orales. El papel que juegan, tanto el conductor como su asistente, es advertido por los interlocutores o radioescuchas, puesto que coparticipan del mensaje, asumen que el conductor cumple un rol específico en el cual ellos también están involucrados. Finalmente, presentaremos el último caso en el que se infringe la máxima que ha motivado las consideraciones expuestas. El ejemplo que presentaremos corresponde al programa *Caídos del catre*, transmitido el día 18 de marzo de 2008.

Caso 86 (18 de marzo)

Erick:

Casi me quedo dormido, pero estoy acá.

Galdós:

No te puedo creer. *A mí me pasó lo mismo, pero sin el «casi», y en otro tiempo del verbo quedar.*

El dato anterior, específicamente en lo que concierne a la intervención de Galdós, es sumamente oscuro e intrincado. En primer lugar, el adecuado análisis de los enunciados se relaciona con la

intervención del asistente quien manifiesta que tuvo un pequeño contratiempo para llegar a tiempo al programa, ya que se quedó dormido. La expresión es la siguiente: «Casi me quedo dormido, pero estoy acá». Galdós usa de inmediato la exposición del suceso por parte de su ayudante, para señalar que, a diferencia de este, él sí se quedó dormido. Sin embargo, no lo dice explícitamente, ya que su intervención es casi un acertijo. Así tenemos que en la intervención «A mí me pasó lo mismo, pero sin el "casi", y en otro tiempo del verbo quedar», supone una interpretación cuidadosa; es decir, para interpretar el enunciado hace falta cumplir ciertos requisitos o pasos. Potencialmente, podríamos señalar que el primer paso sería la eliminación del adverbio «casi»; luego, la locución verbal «quedarse dormido», debe ser conjugada en tiempo pretérito perfecto simple, para fijar el real sentido de la expresión. Esto quiere decir que realmente Galdós quiso decir «me quedé dormido». Sin embargo, notamos que no existe claridad en el enunciado, es casi ininteligible.

A manera de resumen, nuestra intención ha sido demostrar el marco pragmático de implicaturas conversacionales que definen el discurso radial. La complejidad de la ironía en el lenguaje radial, específicamente en el programa analizado, recae en las distintas formas en las que la cooperación parece quedar anulada. La ironía está regulada por la transgresión de las máximas que aseguran una intervención adecuada en la conversación. No obstante, a pesar de la aparente falta de claridad del discurso irónico, en la medida que el emisor es plenamente consciente del carácter velado de sus expresiones, la cooperación no se

pierde. Lo que asegura la interpretación adecuada por parte de los interlocutores que interactúan con el conductor radial es el reconocimiento de un tipo de comunicación cuyo contenido debe ser rescatado a través de su relación con el contexto comunicativo. La recuperación de información solo es posible si quien interpreta reconoce la intención, el conocimiento del mundo compartido por los participantes de un hecho comunicativo concreto, las cualidades relacionales de las expresiones en la interacción verbal, entre otros. Los enunciados irónicos son una muestra de la importancia del conocimiento sobre las reglas que regulan la interacción social, sobre las particularidades de la cultura que subyace al comportamiento en sociedad, los rasgos verbales que forman parte del registro particular del locutor radial, la intención completamente iconoclasta de este, entre tantos otros rasgos e información compartida por el emisor y el destinatario, como componentes materiales del análisis pragmático.

Concluimos que el discurso irónico es implícito, debido a que existe una importante carga informativa (implicaturas) recuperada por el destinatario a través del reconocimiento que este efectúa de la relación entre expresiones y el entorno o situación espacio-temporal (Escandell 2002: 29). Por otro lado, los enunciados irónicos, motivados por el encubrimiento intencional del emisor, se manifiestan como transgresiones de las máximas planteadas por Grice (las implicaturas conversacionales son una prueba de tales violaciones). La intencionalidad es fundamental para este aparente despropósito comunicativo ya que en el fenómeno comunicativo o en el uso del lenguaje: «Uno no debe hacer

un enunciado débil en lugar de uno más fuerte, a menos que haya una buena razón para hacerlo» (Grice 1985: 18). La razón por la cual en el discurso del programa radial se oculta información es por la intención de originar en el interlocutor un cambio que se manifiesta a través de múltiples reacciones: comicidad, reconstrucción de lo que realmente quiso comunicar el conductor, entre otras. Como vemos, a pesar del incumplimiento de estos mecanismos reguladores de la conversación, la interpretación de matices es posible gracias al reconocimiento de la capacidad comunicativa que los interlocutores poseen para rescatar y redefinir, mediante conocimientos extragramaticales, las expresiones verbales. El análisis pragmático es sumamente útil para abordar la ironía en su real estatus comunicativo; por consiguiente, un estudio enfocado únicamente en el conocimiento gramatical ofrecería una visión parcial de los diversos aspectos que se encuentran involucrados en la ironía como mecanismo discursivo en el programa radial *Caídos del catre*.

4.3.5. Consideraciones adicionales sobre la ironía: el uso de diminutivos como recurso irónico

Si bien es cierto que la pragmática establece un deslinde entre los aspectos gramaticales y extragramaticales para definir su campo de acción, debemos tener en cuenta que las expresiones lingüísticas en general están reguladas por una serie de reglas que permiten la formación de estructuras, las mismas que al concretizarse en contextos comunicativos reales adquieren una serie de matices que son interpretados a través de la consideración de una serie de factores

extralingüísticos, es decir, elementos involucrados que se alejan del esquema gramatical. La gramática nos brinda una serie de insumos morfológicos, sintácticos, entre otros, que al relacionarse con el marco comunicativo activan o desencadenan una serie de usos de naturaleza pragmática. Han surgido una serie de propuestas que tratan sobre la relación interactiva entre la gramática y la pragmática (Bertuccelli 1996: 129). Una de ellas, la *morfopragmática*, da cuenta de los efectos pragmáticos que se desencadenan a partir de reglas morfológicas específicas. Bertuccelli (1996: 129), citando a Dressler y Merlini, define a la morfopragmática en términos de los diversos efectos pragmáticos que se originen a partir de la aplicación de una regla morfológica específica. La productividad de los morfemas en la recuperación de información relacionada con el contexto comunicativo cambia de acuerdo a la tipología de las lenguas. No es nuestro interés dar cuenta de lo que sucede en el español; sin embargo, creemos que es necesario dar cuenta de ciertos usos recurrentes en los que está involucrado el morfema *-ito* del español. Gramaticalmente, se reconocen dos funciones bastantes específicas de este sufijo: el diminutivo y el afectivo (DRAE: 2001). Sin embargo, pragmáticamente este sufijo puede ser interpretado como un recurso para expresarse irónicamente sobre alguna situación, hecho o suceso específico que sea el tema central en una conversación.

Bertuccelli²⁵ presenta tres clases de diminutivos que trascienden el valor primario de *pequeño*. La primera clase de sufijos es aquella que tiene efectos regularmente despectivos, tales como el sufijo *-ucho*. Por

²⁵ *Qué es la pragmática*, Marcella Bertuccelli Papi, Barcelona, Paidós, 1996, pág. 131.

otro lado, encontramos elementos morfológicos que se relacionan pragmáticamente con el habla infantil, y se relaciona también con el lado afectivo; en esta subclase se encuentra el sufijo *-ito*. Asumimos que las expresiones relacionadas con el lenguaje infantil se reconocen a partir de la distinción del contexto comunicativo del infante, esto quiere decir, del reconocimiento de una realidad pragmática distinta que regula usos particulares con efectos interpretativos específicos. Además de los casos presentados, existen sufijos cuyos efectos no encajan ni en la primera ni en la segunda subclase, esto es, no tienen efectos peyorativos, ni se relacionan con el contexto infantil. Las condiciones discursivas que se relacionan con el uso pragmático de estos sufijos diminutivos son (Bertuccelli 1996: 132) el grado de intimidad o familiaridad que los interlocutores de la conversación tengan, es decir, el uso del sufijo diminutivo logra matizar la conversación con cierto aire de complicidad e incluso de placer. Un ejemplo de este tipo de uso potencialmente lo encontraríamos en una expresión como «Tomémonos un buen cafecito». Como vemos esta expresión solo sería un hecho concreto si los interlocutores tienen cierto grado de confianza (difícilmente dos personas que no se conocen podrían expresarse de esa manera). Una expresión como la anterior podría ser interpretada como una muestra fehaciente de placer.

Otra de los efectos posibles es el de minimizar un hecho, objeto o característica debido a la contraposición bipolar pequeño-grande. Esto quiere decir que, si bien el sufijo se relaciona con la pequeñez, su cotejo con la realidad, con la cual se relaciona en el acto comunicativo, permite

la reinterpretación de este sentido inicial a través de la reconstrucción de la intención irónica del emisor. Imaginemos que una persona compra una cadena de diamantes y posteriormente al conversar con alguien le dice «mira la cadenita que me compré». Obviamente el carácter inconexo entre el uso diminutivo y la realidad ostentosa supone un contenido irónico. Este caso es el que permitirá evaluar los casos relacionados con el discurso radial.

Finalmente, el uso de diminutivos, pragmáticamente permiten restarle intensidad o atenuar algún aspecto negativo con la finalidad de obtener un efecto empático (Bertuccelli 1996: 132). La intención del emisor es ser lo más sutil posible ante la gravedad de la situación, noticia o hecho que se quiera comunicar. Los efectos atenuadores resultan de gran productividad pragmática, en la medida en que se usan con frecuencia para fines bastante diversos.

Hemos manifestado con insistencia que el programa *Caídos del catre* se caracteriza por usar un lenguaje irónico, debido a que la intención del conductor es negar y ridiculizar los cánones que caracterizan a la sociedad limeña. Por consiguiente, tales efectos son posibles gracias al uso de cualquier tipo de recurso que, mediante la relación entre las formas lingüísticas y su relación con la interacción verbal, permitan que el lenguaje irónico se convierta en el mensaje y vehículo comunicativo medular para caricaturizar la realidad limeña y todo lo que ello implica.

Los datos en los que el uso del diminutivo *-ito* se relaciona parcialmente con el subgrupo planteado por Bertuccelli serán presentados a continuación.

CASO 102 (14 de febrero)

Galdós:

El otro estrés, para quienes estén ahorita comprando sus florcitas en el Estadio Nacional.

El primer ejemplo es un extracto del programa emitido el 14 de febrero, Día de San Valentín. Debido a la magnitud y la importancia que para muchas personas tiene esta fecha, los preparativos suelen generar inquietud y estrés. Esta situación, muchas veces conflictiva, se materializa o refleja en una serie de actividades. Una de ellas es la compra de ramos florales en un recinto deportivo, sumamente conocido para los peruanos, a saber, el Estadio Nacional. El conductor caricaturiza el grado de ansiedad que suele causar la compra de flores mediante los usos del morfema diminutivo en la expresión presentada «comprando florcitas» no se trata de flores pequeñas, o de una expresión relacionada con el lenguaje infantil. El objeto principal de la expresión es banalizar esa actividad, tan común y por tanto tan vulnerable y pasible de los dardos irónicos que el conductor suele utilizar para burlarse de lo cotidiano. Las implicancias que trae consigo el uso de diminutivos (en el caso que nos ocupa se trata de una de las formas posible en las que se materializa el sufijo *-ito*) es manifestar que es innecesaria, improductiva y hasta ridícula la actividad de comprar flores, debido a que solo es motivo de estrés para quien la lleva a cabo. Los efectos presentados solo

son rescatados por los potenciales interlocutores mediante el reconocimiento de una realidad cotidiana que se manifiesta en ciertas fechas de una manera bastante predecible.

Otro de los casos en los que evidenciamos los efectos irónicos es el siguiente:

Caso 103 (14 de febrero)

Galdós:

Ahora vienen... unas bolsitas, así, unas cosas ya preparadas [...] Pero, claro, vienen con, con porqueriitas impresas que dicen: «Feliz Día de la Amistad, el amor, te quiero, te quiero». No, no, no, no.

Las palabras en las que se usa el diminutivo básicamente son dos: «bolsa» y «porquería». En el primer caso, evidenciamos el uso irónico del diminutivo para referirse nuevamente al acto de comprar flores con motivo del Día de los enamorados. Posteriormente, el uso del diminutivo supone por un lado la consideración de ciertos accesorios que acompañan al ramo de flores desde una apreciación completamente despectiva. Para tales fines el conductor utiliza la palabra *porquería*; sin embargo, este elemento lexical, posiblemente genere reacciones adversas, dado que puede resultar un ataque verbal. Al ser un elemento que produciría cierto malestar el conductor procura atenuar la carga agresiva mediante el sufijo diminutivo. En ambos casos se trata de una crítica encubierta al Día de los enamorados, asumida por el conductor como el móvil de manifestaciones cursis. La negación de toda actividad que sea común se manifiesta con los usos irónicos que el conductor utiliza en todo momento. El uso de diminutivos en el ejemplo anterior es un recurso

gramatical que adquiere estatus pragmático en la medida que permite relacionarlo con interpretaciones que trascienden los límites de lo convencional. Es importante para que la interpretación sea adecuada que los oyentes reconozcan la marca irónica en las expresiones de Galdós, ya que las peculiaridades discursivas que forman parte de la dinámica del programa se convierten en parte del campo cognoscitivo común que requieren los interlocutores para que lo expresado se haga efectivo. El conocimiento de las licencias conversacionales que Galdós aplica con la intención clara de banalizar la realidad en todo momento es imprescindible para que el contenido irónico, de naturaleza extragramatical, sea efectivamente recuperado por los diversos coparticipantes del programa radial. El último ejemplo ha sido extraído del programa *Caídos del catre* emitido el 26 de febrero.

CASO 104 (26 de febrero)

Galdós:

[...] Erick, una vez más, fue mi ángel de la guarda. Ha sido ese hombre, ese compañero, ese aliado, esa voz en mi conciencia, [...] *ese niño Jesusito, manso corderito, que hace su cunita en mi corazoncito.*

El ejemplo anterior muestra el uso de diminutivos. Sin embargo, este caso merece un análisis distinto al de los anteriores, ya que se trata de una cita. La plegaria citada por Galdós es usual entre los niños, de manera que es una manifestación de los diminutivos considerados como marcas pragmáticas del mundo infantil. Sin embargo, la cita textual que se hace de una expresión de la infancia estructura un contenido distinto. Particularmente en este caso sirve para referirse al asistente del programa

mediante un motivo religioso. De esta manera, el uso de diminutivos en la plegaria religiosa, que pragmáticamente nos lleva a la infancia y sus características discursivas, se reanaliza mediante la conexión entre la cita y el asistente a quien se intenta adular irónicamente. De manera que se establece una evidente multivocidad, que determina el cotejo de discursos distintos (los cuales suponen una relación inconexa entre la situación comunicativa y la expresión que pareciera no encajar). Sin embargo, la intención del emisor queda al descubierto por su asistente, quien lo toma como una humorada más del conductor, y los interlocutores de turno. Hemos constatado un caso específico en el que los morfemas se convierten en recursos pragmáticos, solo a través de su real manifestación en una situación comunicativa. La morfopragmática evalúa desde un espectro más amplio todos los efectos pragmáticos que puedan relacionarse con elementos morfológicos (denominados en esta disciplina *reglas morfológicas*). Por esa razón, es una fuente teórica importante para analizar los diminutivos en las expresiones irónicas contextualizadas en el programa radial *Caídos del catre*.

En el capítulo siguiente daremos a conocer aspectos parciales de usos metafóricos evidenciados en el programa radial. No es nuestra intención efectuar un estudio acucioso de la metáfora en *Caídos del catre*; sin embargo, consideramos importante realizar una evaluación para nada concluyente sobre este tema. Para realizar esta tarea asumiremos como marco teórico referencial el estudio propuesto por Lakoff y Johnson sobre los usos metafóricos en la vida cotidiana

(1980)²⁶. De esta manera, daremos a conocer cómo en este programa de radio, cuyos temas se centran en la vida cotidiana, se manifiestan usos metafóricos que abarcan múltiples aspectos de la sociedad limeña. El discurso metafórico en este capítulo será planteado mediante un conjunto de casos que validen la manifestación de metáforas en la vida diaria.

4. 4. Usos metafóricos en el programa *Caídos del catre*

La obra sobre los usos metafóricos en la vida diaria de Lakoff y Johnson constituye un gran aporte en el reconocimiento de la metáfora como elemento medular de la conceptualización y el pensamiento. De esta manera, esta obra abandona la concepción de la metáfora como tropo literario cuyo campo de acción excluyente es la literatura. Aunque el propósito de la obra es validar la hipótesis de que nuestro sistema conceptual es metafórico, también es un aporte a los estudios pragmáticos posteriores, puesto que las unidades de análisis o usos metafóricos son tomados del discurso diario. Por otro lado, la asunción de la metáfora como producto de un patrón conceptual es el germen de la *lingüística cognitiva*, ya que se asume que existen conceptos que estructuran múltiples expresiones lingüísticas en la dirección conceptualmente definida por estos patrones generales. Naturalmente, estos sistemas conceptuales no son universales, en virtud de que la existencia de una pluralidad cultural deviene en una diversidad de sistemas conceptuales, de manera que no necesariamente existirá una equivalencia cultural en lo que concierne al pensamiento. Uno de los tantos casos planteados en el texto es el de la personificación, en el cual ciertas entidades son concebidas como personas (Lakoff y Johnson 1995: 71), esto es,

²⁶ La versión castellana de esta obra es del año 1995.

se les atribuye características o cualidades humanas. Este tipo de manifestación metafórica se relaciona con los conceptos metafóricos de tipo ontológico. A continuación, presentaremos un caso extraído del programa *Caídos del catre* transmitido el 20 de febrero de 2008, con la finalidad de ejemplificar lo señalado anteriormente.

Caso 9 (20 de febrero)

Galdós:

[...] Qué bonito era, eso de *pelearse con el helado*.

En el ejemplo anterior se relaciona la acción de pelear con «helado», el cual es un objeto inanimado. La personificación supone que la entidad adquiera o se le atribuya rasgos humanos. La obra presenta una clasificación de las metáforas por tipos. Nuestra tarea será evaluar los casos detectados en el programa para efectuar un análisis parcial de los mismos. Para ello haremos una evaluación según el tipo de metáfora que detectemos, tomando previamente como referencia la clasificación propuesta por Lakoff y Johnson.

4.4.1. El programa radial como lugar: metáfora de recipiente

El programa *Caídos del catre* es una emisión radial, como tantos otros programas o bloques que se difunden en la radio. En ese sentido las emisiones radiales son percibidas por los órganos auditivos, lo cual supone que un programa carece de dimensiones espaciales; esto es, que no sea un lugar cuya longitud o área se pueda medir. Sin embargo, hay usos metafóricos en los cuales se manifiestan oralmente una serie de

expresiones a partir del concepto «El programa radial es un lugar». Así tenemos que el programa radial es tratado verbalmente como un lugar. Esto quiere decir que se le asignan dimensiones, se le asume dentro de los cánones de la espacialidad. Este tipo de metáforas fue clasificado por Lakoff y Johnson como *metáforas de recipiente*. Aunque los ejemplos presentados por los autores se refieren a objetos físicos o concretos²⁷, la siguiente expresión:

Caso 1 (Se repite en todos los programas)

Galdós:

Estás en Caídos del catre, número uno en tu música.

En el caso anterior el programa radial, concretamente una emisión dirigida en rigor a radioyentes, es interpretada como un lugar. Los elementos lingüísticos que se utilizan son el verbo «estar» y la preposición «en» que denota locación. Este uso demuestra que el programa de radio es el lugar de los radioescuchas, pero es un lugar virtual en el cual se encuentran reunidos todos los oyentes posibles, en consecuencia, se le considera metafóricamente como un recipiente de los seguidores de Galdós. La delimitación espacial de una emisión que básicamente se oye es posible debido a que «incluso donde no existe una frontera natural física, que se pueda considerar como la definitoria de un recipiente, imponemos límites, señalando territorios de manera que tengan un interior y una superficie que los limite [...]» (Lakoff y Johnson 1995: 68). De esta manera, la metáfora determina la conexión inmediata

²⁷ Lakoff y Johnson. *Metáforas de la vida cotidiana*.

entre el público y la emisión radial. Estar en *Caídos del catre* supone la conceptualización del programa como un espacio concreto con dimensiones definidas. Naturalmente la radio en la cual se transmite el programa, es decir Studio 92, se encuentra físicamente en un lugar específico, pero el programa en sí sólo se emite y es presenciado mediante la audición. Esta interesante expresión metafórica alberga a todos los radioescuchas potenciales, aun cuando estos se encuentran dispersos por cualquier lugar y en diversas situaciones. Otro caso de metáfora de recipiente lo tenemos en el siguiente dato extraído del programa emitido el 20 de febrero del año 2008:

Caso 7 (20 de febrero)

Galdós:

Porque saben que en mente sana, cuerpo sano. Entonces, la sabiduría deeee laaaa, del álgebra, de la geometría, [...] De historia contemporánea, todo eso. Comprensión de textos. [...] *Todas esas cosas lo, lo ingresarán mejor al cerebro.*

El dato anterior representa la configuración de una entidad como el cerebro en términos de recipiente. De esta manera, cualquier tipo de conocimiento (álgebra, geometría, historia contemporánea, entre otros dentro del parlamento del conductor) puede ser contenido por el cerebro. En la expresión *Todas esas cosas lo, lo ingresarán mejor al cerebro*, se define el ‘Objeto recipiente’²⁸, que en este caso concreto es el cerebro, y la ‘Sustancia recipiente’, es decir, los conocimientos.

²⁸ En el texto de Lakoff y Johnson se utilizan los conceptos ‘Objeto recipiente’ y ‘Sustancia recipiente’ como configuraciones conceptuales que determinan las expresiones metafóricas de este tipo.

4.4.2. Metáforas ontológicas: uso de la personificación en

Caídos del catre

Las metáforas ontológicas son producto de la experiencia directa. Esto quiere decir que el marco vivencial determina la consideración de diversas situaciones como si fueran objetos concretos. Dentro de la amplia gama de metáforas de este tipo, encontramos aquellas encargadas de personificar o categorizar como personas a una serie de entidades no humanas²⁹. En el programa radial *Caídos del catre* hemos detectado una serie de metáforas de este tipo. La afirmación anterior no presupone que sea el contexto radial el único en el que se materializan este tipo de metáforas, dado que en el lenguaje diario normalmente se categorizan o humanizan una serie de referentes tanto concretos como abstractos. A continuación, presentaremos dos casos en los cuales se concretiza este tipo de metáfora ontológica.

Caso 2 (Sección metáforas)

Erick:

Muy *achorao* estaba el mar.

En el ejemplo anterior se califica al mar con el adjetivo «achorao», forma apocopada de *achorado*, que en Lima se usa para designar a las personas que son agresivas y no temen confrontar con nadie. En ese caso la persona *achorada* es aquella que normalmente reacciona airadamente ante cualquier atisbo de confrontación. El tema que motivó la conversación de la cual ha sido extraído el dato fue un fin

²⁹ Lakoff y Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1995, pág. 71.

de semana en la playa; este contexto originó que comentaran lo peligroso que estaba el mar ese día. La peligrosidad del mar fue redefinida a partir del concepto metafórico *El mar es agresivo*. De esta manera, el elemento jergal condiciona un modo particular de juicio respecto de cómo estuvo el mar aquel fin de semana. Se advierte la peligrosidad, la turbulencia y lo negativo que resulta para las personas. Se confronta en este caso la entidad inconmensurable como una persona que puede hacer daño; por consiguiente, se asume que se debe actuar de manera cautelosa. De hecho, la reacción de Erick García fue de mucha reserva para no sufrir consecuencias serias. Esta reacción es corroborada en la intervención de Galdós, la misma que presentamos a continuación:

Caso 3 (Sección metáforas)

Galdós:

Yo no me metí porque dije, este, «*me va, me va comer el mar*».

En este caso la metáfora se da en doble dirección: la primera expresión *Yo no me metí [al mar]*, es un caso concreto de metáfora de recipiente, ya que se le atribuye dimensionalidad al mar, se le concibe como lugar, y, por tanto, se puede entrar a ese lugar; la segunda expresión corresponde a una metáfora propiamente ontológica. Así tenemos que la cita textual que Galdós hace sobre sí mismo «*Me, me va a comer el mar*», corrobora la peligrosidad del mar, entidad no humana a través del recurso de la personificación. El carácter agresivo del mar está representado por la capacidad de comerse a una persona que ostenta. Esto supone también una categorización del mar como entidad humana que

define a las personas como objetos minúsculos que pueden ser tragados. La afirmación anterior define una serie de consideraciones que se reconstruyen mediante la interpretación del enunciado anterior, ya que Galdós y los interlocutores que reconstruyen el contenido pragmático de esta expresión: el mar es peligroso, es un lugar con dimensiones definidas en el que puedo situarme si las condiciones son apropiadas, el mar es un gigante que puede devorar con facilidad seres humanos cuando está furioso, entre tantas otras presuposiciones que son posibles en el proceso interpretativo. Lakoff y Johnson (1995: 73), deslindan entre la metáfora y la metonimia. De hecho este tipo de personificaciones pueden resultar confusas en algunos casos. La metonimia se define en términos de la relación entre una entidad y otra, lo cual no sucede con la metáfora. El mar no guarda ninguna relación con ciertas cualidades humanas, en cambio en el ejemplo³⁰:

Me encanta escuchar a *Ray Charles* (=la música de Ray Charles)

La música de Ray Charles está relacionada con el músico americano; por consiguiente, existe una correspondencia entre una entidad y otra. De esta manera, la expresión el *Perú es un país generoso*, es un caso de expresión metonímica en la que se plantea al país en lugar de la gente que lo conforma. La metonimia también es concebida como el producto de un marco conceptual que tiene sistematicidad y que permite la explicitación de una serie de expresiones metonímicas cuyo carácter es

³⁰ El ejemplo anterior es una adaptación de los datos presentados por Lakoff y Johnson, pág. 73.

altamente relacional. Así tenemos que el concepto metonímico que subyace a la expresión sería EL PAÍS POR LA GENTE QUE LO CONFORMA³¹. Otros casos de metonimia en el programa *Caídos del catre* los constatamos en los siguientes datos:

Caso 15 (20 de febrero)

Galdós:

[...] gracias a la APEC vamos a tener pistas nuevas, vamos a tener [...] señalizadas las calles, vamos a tener patrulleros. [...] *APEC, te agradecemos.*

Caso 18 (21 de febrero)

Galdós:

Horna se lesionó y *todo el Perú llora*. [...] y cómo no vas a llorar *si se lesiona tu mejor raqueta*.

Caso 28 (29 de febrero)

Galdós:

San Isidro vivió dos horas de tensión.

Brevemente, en cada uno de los ejemplos planteados, notamos que se reemplaza una entidad por otra. Así tenemos, que un evento de trascendencia en nuestro país como el APEC es interpretado como el ejecutor real de una serie de modificaciones y arreglos en el ornato limeño. De igual manera, en la expresión *todo el Perú llora*, en realidad se refiere a la gente; además, en el enunciado *se lesiona tu mejor raqueta* (referido al tenista Lucho Horna), el elemento nominal «raqueta» es parte

³¹ En el texto de Lakoff y Johnson la metonimia está organizada conceptualmente. Uno de los tantos esquemas conceptuales es UNA INSTITUCIÓN POR LA GENTE RESPONSABLE, el cual es similar al del caso que ha motivado la distinción entre metáfora y metonimia en este capítulo. Esto quiere decir que, al igual que en el caso de la metáfora, la metonimia se organiza sistemáticamente a través de esquemas que definen usos específicos; por consiguiente, debe entenderse que estos subyacen a este marco de generalidad conceptual.

fundamental de la actividad deportiva del peruano Luis Horna. Finalmente, el último dato se refiere a la gente que vive en el distrito limeño de San Isidro; sin embargo, para que la noticia impresione a la gente que sigue el programa se utiliza el nombre del distrito como la entidad que ha padecido la angustia generada por el incendio que se vivió en cierto sector del distrito.

4.4.3. El concepto metafórico ‘El tiempo es dinero’ en *Caídos del catre*

Culturalmente el tiempo en Occidente es un objeto que se cuantifica y, en la vida diaria, además, es valioso. La periodificación, los cronogramas, horarios, entre tantas otras manifestaciones en las que se constata la sistematización del tiempo son evidencias concretas de la vitalidad e importancia que tiene el tiempo como directriz de nuestro devenir. Lakoff y Johnson (1995: 43) plantean una serie de metáforas conceptuales que determinan la manifestación concreta de una serie de expresiones metafóricas en las que se advierte la consideración del dinero como fetiche del mundo moderno. De esta manera, el caso siguiente:

Caso 14 (20 de febrero)

Erick:

Le he robado a la gente, cuatro, seis minutos.

Galdós:

De sus vidas.

Evidenciamos una de las tantas expresiones que reflejan un esquema conceptual que le confiere una importancia capital al tiempo. El tiempo es relevante para los interlocutores en el caso anterior, por eso resulta un hecho grave que el asistente de Galdós, accidentalmente, haya dado una hora equivocada en cierta parte del programa. Ese incidente provoca que este manifieste que le ha robado una parcela temporal a los seguidores del programa, y debe pedir disculpas por ello. Las diversas actividades cotidianas están determinadas por plazos que deben ser cumplidos. En suma, el tiempo es objeto de cuantificación, tal y como si se tratara de mercancía valiosa cuya utilidad es de gran vitalidad en el devenir cotidiano de los individuos. Esta expresión, simple en apariencia, es un reflejo del comportamiento cultural que ha fijado al tiempo como el eje organizativo de nuestras vidas.

4.4.4. Casos adicionales de usos metafóricos en el programa

Caídos del catre

Presentaremos algunos casos más de metáforas en el discurso radial. El lenguaje radiofónico que caracteriza al programa *Caídos del catre* es una constante crítica a la sociedad limeña. La crítica es posible a través de la ironía, pues de esta forma se asegura ser mordaz y cómico a la vez. La cotidianeidad como tema recurrente es el motor que posibilita el uso de metáforas, referidas sustancialmente a la vida en Lima. Este apartado servirá para dar una muestra adicional a la presentada anteriormente, de manera tal que los datos no necesariamente se encuentran dentro de una de las tipologías planteadas por Lakoff y

Johnson. Aunque los datos muestren una gama potencial de posibilidades, notamos que la dirección de los usos metafóricos apuntan a la materialización de entidades que no lo son. Es recurrente, por ejemplo, que se delimite a ciertas entidades mediante las metáforas, pues parece que siempre surge la necesidad de volver aprensible aquellos objetos de la realidad que son inconmensurables. Uno de los tantos tipos de metáforas que presentan los autores señalados es aquel en el que los ojos son asumidos como receptáculos de sentimientos y emociones. De esa manera, el concepto metafórico LOS OJOS SON RECIPIENTES DE EMOCIONES posiblemente sería el motor que genera la expresión en el siguiente ejemplo:

Caso 20 (22 de febrero)

Galdós:

No sé si divertida pero más feliz al menos. *Se nos alegraría un poco el ojo.*

El hecho objetivo en el que se circunscribe la expresión es una conversación sobre ciertas fotos enviadas por una seguidora del programa en las que posiblemente aparece desnuda. Los interlocutores asumen que su vida «sería más feliz» si se dedicaran a evaluar mujeres para que trabajen como bailarinas de cumbia. De esta manera señalan que ver mujeres en ese contexto les *alegraría el ojo*. En este caso particular el verbo «alegrar» se le relaciona más con la libido que con la sensación de alegría; por lo tanto, debe ser entendido como una expresión netamente irónica. El uso metafórico es evidente en este caso, la interpretación de la metáfora en el enunciado origina también la reconstrucción del sentido irónico. El parlamento anterior evidencia el uso de los ojos como

recipientes y motivadores de cierto placer sexual, tema tabú en nuestra sociedad, por tal razón es suavizado mediante el verbo *alegrar*. La interacción de conocimientos que trascienden las fronteras de lo puramente gramatical nuevamente quedan reflejados en este caso, de igual forma que en los anteriormente presentados.

Las llamadas telefónicas son el medio más importante de la interacción verbal en la radio. El juego de roles comunicativos se patentiza mediante la línea telefónica. Debido a la importancia del teléfono, las metáforas se materializan de una forma interesante para el análisis, dados el dominio y la extensión de las metáforas a todo aquello que conforma nuestro marco experiencial. No existe aspecto de la realidad en el que no se detecte un uso metafórico para representarlo y resignificarlo. El dato siguiente es un fragmento del programa *Caídos del catre* transmitido el 22 de febrero de 2008. En este ejemplo se habla sustancialmente de las llamadas telefónicas.

Caso 22 (22 de febrero)

Galdós:

Vamos a bloquear la línea en este preciso instante porsiacá [por si acaso]. Quiero que esté bloqueada para que nadie entre y caliente el teléfono. [...] en el momento que nos den la autorización y tenga el sobre en la mano con la frase completa, ¡plum!, se desconecta la línea, se desengancha la llamada y si tiene la frase se acabó.

Galdós inicia su intervención oral mediante la expresión metafórica de la comunicación por teléfono como canal o conducto. La línea telefónica se concibe como una vía, como tal esta puede ser pasible de obstaculizaciones; por tal razón, el conductor expresa *Vamos a*

bloquear la línea, refiriéndose a la cancelación de toda llamada en ese momento. Un proceso inmaterial como la comunicación verbal es reinterpretado como material mediante la metáfora. Por ello se puede bloquear la comunicación telefónica. El concepto metafórico subyacente a esta expresión ha sido denominada por Lakoff y Johnson (1995: 47) como la ‘metáfora del CANAL’; de esta manera, la línea telefónica es concebida como un conducto o vía física que se puede obstruir. De igual manera la llamada telefónica se vuelve la sustancia que transcurre a través de la línea. Si la línea se concibe como un conducto físico, lo que se transporta a través de esta es el sinnúmero de llamadas que recibe a diario el programa. Si se bloquea la vía, quedan paralizadas las llamadas, interpretadas como objetos físicos, temporalmente paralizados. Es por ello que la expresión *¡plum!*, *se desconecta la línea*, *se desengancha la llamada*, se relaciona con la acción de abrir voluntariamente la vía (en este caso la línea), para que las llamadas telefónicas (objetos que se trasladan por el canal o conducto) puedan movilizarse sin problemas. Las metáforas relacionadas con la radio son una muestra de cómo se trata de materializar y delimitar tanto el programa (emisión de corta duración, inmediata y fugaz) como la comunicación por teléfono. El programa es el espacio interactivo, y como tal supone para el conductor y sus seguidores un lugar en el cual es posible congregarse, un lugar en el que la ironía se vuelve el medio eficaz para negar la realidad caricaturizándola. El virtual espacio adquiere dimensiones mediante los usos metafóricos, de manera tal que realidades inaprensibles como la línea telefónica son interiorizadas y reconstituidas como medios materiales. De esta manera

los datos muestran una reestructuración semántica de los significados convencionales. El habla cotidiana origina y posibilita una serie de usos metafóricos en los que subyace una representación general de estas manifestaciones particulares. La metáfora es sumamente útil para expresar y otorgarle una identidad distinta a las diversas realidades que forman nuestro conocimiento del mundo.

Otro caso de metáfora en el discurso radial se relaciona con el concepto metafórico que Lakoff y Johson (1995: 66) denominan ‘LA MENTE ES UNA MÁQUINA’. Esta metáfora ontológica transforma a la mente en una entidad orgánica que posee un funcionamiento definido, como una máquina. Visto de esa manera, el funcionamiento de una máquina de manera adecuada tiene los resultados esperados. Elementos relacionados con la máquina como entidad (interruptores, funcionamiento, energía, averías, entre otros) son transferidos a la mente, y, de esta manera, los procesos cognitivos que subyacen a toda manifestación conductual empíricamente evidenciable son esquematizados a través de la operatividad de una máquina, en tanto concepto metafórico que se relaciona con la disposición de la mente en esos términos. Algunos ejemplos planteados por Lakoff y Johson (1995: 66) los presentamos a continuación:

LA MENTE ES UNA MÁQUINA

Voy a perder el control.

Mi cerebro no funciona hoy.

Chico, ahora giran las ruedas.

Hoy estoy un poco oxidado.

Llevamos trabajando en este problema todo el día y ahora nos estamos quedando sin vapor.

[Te patinan las neuronas.]

[Le falta un tornillo.]

La funcionalidad de esta metáfora queda evidenciada en la capacidad que ostenta para modificar las características de la mente y de los procesos cognitivos que están involucrados en su funcionamiento. Un caso específico de esta metáfora lo encontramos en el siguiente dato, extraído del programa *Caídos del catre* emitido el día 20 de febrero de 2008:

Caso 16 (20 de febrero)

Galdós:

[...] Qué tal, bien o no. ¿Viste ayer el eclipse?

Público:

Nada, brother, *me desconecté del mundo por completo*, ayer.

En el dato anterior, se constata el uso metafórico de la mente como una máquina. En este caso se trata de la intervención de un radioyente, quien conversa con Galdós a propósito de un eclipse lunar ocurrido en febrero. En ese contexto, el conductor pregunta si su interlocutor presenció el eclipse; de esta manera, el oyente responde *me desconecté del mundo por completo*. La desconexión que padece el interlocutor de Galdós se interpreta como un estado neutro en el que la máquina (es decir, la mente) deja de funcionar puesto que se encuentra desconectada. La conexión se establece entre el individuo, a través de la mente, y la realidad (asumida como el dispositivo en el que se inserta la clavija o enchufe de la máquina). De esta manera, la realidad es reconstruida, a través de la metáfora, en dos direcciones: en primer lugar, la mente que supone una máquina y todas las partes que esta implique; y

la realidad como elemento que sirve de fuente receptora del trabajo de la máquina, es decir, se interpreta como un tomacorriente. La energía que permite el funcionamiento de la mente es la realidad, la cual, a través del marco de experiencias, brinda información nueva, procesada por la mente humana. La desconexión se interpreta como un vacío informativo, un estado de pasividad e improductividad por parte de la maquinaria mental. La experiencia juega un papel muy importante en la determinación de usos metafóricos como correspondencias verbales del pensamiento (con todas las implicancias que trae consigo este término). Nuestra propuesta trata de asumir los usos metafóricos como manifestaciones orales que permiten recrear nuestro conocimiento sobre la realidad, mediante esquemas que le otorgan matices, rescatados discursivamente. Es natural que las metáforas circunden la cotidianeidad en cualquiera de sus ámbitos, puesto que de esta manera encontramos recursos novedosos para «negociar el significado con alguien» (Lakoff y Johnson 1995: 276). Esta negociación se ejecuta cabalmente cuando los individuos pertenecen al mismo marco sociocultural, puesto que de otra manera sería complicado inferir y rescatar el significado no convencional de los enunciados metafóricos. Comunicarnos implica la negociación de contenidos que potencialmente puedan ser interpretados. Para tales fines, se hace necesario romper los esquemas que subyacen al significado convencional del que nos hemos ocupado anteriormente. La concretización de usos novedosos no sería posible si no reconociéramos la utilidad y la necesidad pragmática de quebrantar los parámetros y la regularidad del conocimiento gramatical.

Entre el microuniverso de datos significativos sobre este tipo de recurso comunicativo, tenemos la metáfora del tipo LAS IDEAS SON PERSONAS, que es una de las tantas formas mediante la cual podemos estructurar el mundo del conocimiento. Entre los diversos tipos de metáforas tenemos: LAS IDEAS SON PLANTAS, LAS IDEAS SON PRODUCTOS, LAS IDEAS SON ARTÍCULOS DE CONSUMO, entre otros. Un dato relacionado con la metáfora en cuestión es el siguiente (extraído del programa *Caídos del catre* del 22 de febrero de 2008):

Caso 21 (22 de febrero)

Galdós:

No, no, no, no camina esta cosa de... *Estas definiciones del Grupo 5 no, no, no caminan, ah.*

El caso anterior está referido a ciertos comentarios de un conocido grupo peruano de música tropical. La noticia sobre la agrupación trataba de una presunta evasión de impuestos. Para contrarrestar la acusación el representante del grupo comentó que solo tenían que pagar impuestos cuando se tratara de un concierto, pero en el caso particular que originó la acusación, se trataba (según el manager) de un espectáculo de sesgo cultural. De esta manera quedaba en evidencia la argucia verbal con que esta persona intentó calmar la situación. Por esta razón el conductor del programa muestra su descontento con la siguiente expresión: «Estas definiciones del Grupo 5 no, no, no caminan, ah». El ejemplo anterior deja evidencias del uso metafórico que personifica la definición de concierto que asume el representante del grupo cuestionado; por tal razón se asume que las definiciones «no caminan»,

en la medida en que no son consistentes, es decir, no son aceptables. Dentro de este mismo caso de concretización de entidades inaprensibles e inmateriales tenemos aquel que posiblemente pueda ser producto del concepto metafórico LAS PALABRAS SON OBJETOS CONCRETOS. Lakoff y Johnson (1995: 47) presentan un concepto metafórico similar, en la medida en que es posible asumir una expresión lingüística en términos de un objeto con dimensiones específicas; de esta manera presenta la metáfora conceptual LAS EXPRESIONES LINGÜÍSTICAS SON RECIPIENTES. Si existe alguna relación entre el esquema conceptual planteado por Lakoff y el presentado por nosotros, debe buscarse en la atribución de características concretas o materiales a entidades inmateriales. En el caso particular que pasaremos a evaluar se trata del siguiente dato extraído del programa *Caídos del catre* transmitido el día 26 de febrero de 2008:

Caso 26 (26 de febrero)

Galdós:

[...] Lo único que tienes que hacer es escuchar todos los programas, y en cada programa, *se lanzará al aire una palabra o frase* [...]

La expresión «se lanzará al aire una palabra o frase» es un uso metafórico referido a expresiones lingüísticas. Las palabras o frases son estructuradas metafóricamente por el conductor como objetos que pueden ser maniobrados manualmente. De esta manera, lanzar una palabra o frase al aire implica que se les da el tratamiento de objetos palpables. Sin embargo, lanzar al aire supone la recepción inmediata por parte de los radioyentes, ya que se trata de un concurso. La expresión «palabras lanzadas al aire», en este caso particular, debe ser interpretada como

palabras que no guardan conexión aparente, puesto que conforman una unidad mayor, pero son presentadas oralmente en desorden. Existen muchos casos adicionales a los expuestos a lo largo de este capítulo; sin embargo, esta muestra resulta significativa para los objetivos planteados.

En resumen, la metáfora es un interesante vehículo que regula la conversación cotidiana. De esta manera, debe entenderse que, al igual que la ironía, existe una parte del significado que debe ser estructurada mediante la conexión entre expresiones verbales, en un marco interactivo, y el contexto comunicativo. Las metáforas en el discurso radial se establecen como medios efectivos para recrear y reinterpretar la realidad y la experiencia cotidiana. El marco comunicativo en la radio es propicio para que se manifiesten de manera consistente los enunciados irónicos, ya que, como hemos señalado, el conductor en todo momento motiva la burla y la negación de ciertas particularidades sociales que caracterizan al imaginario colectivo limeño. En consecuencia, la burla abierta e intencional es posible gracias a la metáfora como herramienta discursiva que permite establecer un mensaje preciso y claro, reconstruido por los radioyentes que se involucran con las reglas comunicativas planteadas por el conductor, quien a su vez determina una relación jerárquica. Los matices semánticos que hemos evaluado a lo largo del análisis dan cuenta de la necesidad de un enfoque pragmático en el presente estudio; en primer lugar, para conferirle el estatus discursivo a los enunciados; en segundo lugar, para hacer patente que la interacción verbal es mucho más que un proceso de descodificación de emisiones lingüísticas; en tercer lugar, para definir la realidad

extragramatical como un elemento importante en la categorización y manifestación concreta de enunciados irónicos y metafóricos.

En suma, nuestro estudio centra su análisis en el fenómeno irónico y, de manera muy general y para nada determinante, evaluamos la manifestación de la metáfora en el discurso radial. Debemos señalar que a través de un enfoque pragmático es posible la conexión con otras aristas del conocimiento que influyen en la interpretación efectiva de los efectos irónicos y sus consecuencias en la modificación del entorno en el que se manifiestan.

5. Conclusiones

1. En el programa *Caídos del catre*, el uso de la ironía dinamiza la interacción entre el radioescucha y el locutor radial, puesto que este recurso pragmático genera un contexto empático en el que la complicidad es necesaria.
2. La ironía como recurso pragmático evidencia un conflicto con el denominado «Principio de cooperación» planteado por Grice, en virtud de que este supone que en el acto discursivo debe primar el ánimo cooperativo con el fin de que la comunicación sea lo más efectiva posible. Así, la expresión irónica es interpretada a partir de la reconstrucción del verdadero mensaje que subyace a esta.
3. Las máximas planteadas por Grice son reglas quebrantables, ya que su naturaleza no es de tipo prescriptivo; esta es la razón por la cual el mismo principio cooperativo puede ser transgredido en la conversación cotidiana: la ironía constituye una de las formas en las que tal eje regulador de la interacción verbal es violado.
4. La interpretación cabal del sentido irónico implica el reconocimiento de un interlocutor potencial o individuo capaz de superar la carencia de especificidad y claridad de la expresión. Esto quiere decir el destinatario es capaz de interpretar la intención comunicativa del emisor, ya que el efecto de la ironía es la hilaridad.
5. El locutor radial (en este caso particular Carlos Galdós) es capaz de utilizar la ironía como recurso comunicativo, debido a que ser irónico implica reconocerse

con licencia para usarla y mostrarse de esa manera a través del discurso. Además, el locutor sabe que se establece un pacto social en el programa radial, ya que los seguidores del programa se vuelven cómplices de la banalización de la realidad con la que el emisor conduce su espacio radial.

6. Para interpretar efectivamente el contenido irónico, el destinatario debe recurrir a un marco cognoscitivo que rescate y relacione la expresión lingüística con otros saberes de tipo sociocultural. De esta manera, es importante el marco de información pragmática que compartan el emisor y el destinatario.
7. Las implicaturas que subyacen a una expresión en una situación comunicativa concreta son rescatadas por el destinatario para reconstruir el contenido pragmático. De esta manera, se hace posible que el pacto social implícito en la ironía se actualice constantemente y la intención sea rescatada. Una vez que el efecto irónico se patentiza en el destinatario, la intención del emisor obtiene los efectos esperados.
8. La ironía en el discurso radial permite caricaturizar muchos de los estereotipos de nuestra sociedad. Así, los temas-objeto de la ridiculización son de cariz político, social y religioso. Lo interesante de la ironía es su capacidad para recrear la realidad y resignificarla, mediante alternativas que surgen en el discurso y que son configuradas tanto por el emisor como por el (los) destinatario(s).

9. La tipología particular del programa radial constituye una de las ventajas para que la ironía se manifieste, ya que el programa *Caídos del catre* es de improvisación, no requiere de un guion; de esta manera, de acuerdo con el desarrollo interactivo entre locutor y radioescucha, el entramado discursivo toma forma. Además, este tipo de programas radiales requieren la presencia de un locutor espontáneo que le otorgue personalidad al espacio radial.
10. En el programa radial *Caídos del catre* se han detectado diversos usos metafóricos en los que incluso la señal radial se asume como un espacio con límites concretos. De esta manera, la metáfora, tal y como lo señalan Lakoff y Johnson, es un importante recurso pragmático que está presente en la interacción verbal cotidiana.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO, Rosa, Téllez Rubén et al.
1990 *Cultura de Masas y Cultura Popular en la Radio Peruana. Diagnóstico para construir una alternativa radial*. Lima, Tarea.
- ALVA, Laura
2009 *The functions and strategies of ironic discourse: an analysis*, tesis doctoral, 12 de marzo, 22.20 h, <<http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/H/3/AH3049801.pdf>>
- ÁLVAREZ, Alexandra
2008 *Análisis de la oralidad: una poética del habla cotidiana*, 25 de febrero, 10.00 h, <<http://elies.rediris.es/elies15/>>
- ÁLVAREZ, Juan
2002 «Patas de radio», en *La República* (suplemento especial por los 21 años), octubre, pp. 34-37.
- AZURMENDI, María-José
2000 *Psicosociolingüística*. Bilbao, Servicio Editorial del País Vasco.
- BAJTIN, Mijail
1990 *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid, Alianza Editorial.
- BALBI, Mariela
2010 «Asia y la exclusión», en *El Comercio*, martes 9 de febrero, p. 4.
- BALSEBRE, Armand
1994 *El lenguaje radiofónico*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- BARDIN, Laurence
1986 *Análisis del contenido*. Madrid, Akal Ediciones.
- BERTUCCELLI, Marcela
1996 *Qué es la pragmática*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- BIONDI, Juan y Eduardo Zapata
2006 *Verba manent, scripta volant: Teoría y prácticas de la oralidad en el discurso social del Perú*. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú.

- BLANCO, Desiderio y Raúl Bueno
1980 *Metodología del análisis semiótico*. Lima, Universidad de Lima.
- BOOTH, Wayne
1989 *Retórica de la ironía*. Madrid, Taurus Humanidades.
- BOZAL, Valeriano
1999 *Necesidad de la ironía*. Madrid, Visor.
- BRAVO, Diana y Antonio Briz (eds.)
2004 *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona, Editorial Ariel.
- BRENES, Ester
2009 «La expresión de la amenaza en el lenguaje», en *Cultura, lenguaje y representación*, Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I. 28 de enero, 14.00 h, <<http://www.e-revistas.uji.es/index.php/clr/article/viewFile/12/11>>
- BRUCE, Enrique
2005 «La infelicidad ja, ja. Acerca del humor y la ironía, deportes limeños», en *El Dominical* (suplemento de actualidad cultural de *El Comercio*), 10 de abril, p. 2.
- BRUCE, Jorge
2007 *Nos habíamos choleado tanto. Psicoanálisis y racismo*. Lima, Fondo Editorial USMP.
- 2006 «Un mensaje radial singular», en *Perú 21*, 15 de octubre, p. 2.
- BUSTOS, Eduardo
2002 «La metáfora y la filosofía contemporánea del lenguaje», *A Parte Rei*, 2 de mayo, 17.00 h, <<http://usuarios.lycos.es/elpaso/pdf/bustos3.pdf>>
- CALSAMIGLIA, Helena y Amparo Tusón
1999 *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Editorial Ariel.
- CAMACARO, Zully
2005 «Los adolescentes como receptores de ideología mediante discurso radiofónico interactivo», en *Fermentum (Revista Venezolana de Sociología y antropología)*, mayo-agosto, pp. 218-236, 16 de febrero, 20.00 h, <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=70504305>>

- 2007 «La metáfora y el discurso ideológico de la radio. Estrategias discursivas para la formación de identidad», ponencia presentada en el *V Congreso de Investigaciones Lingüístico-Filológicas. La enseñanza en el tercer milenio*, 6-11 de agosto. Lima, Universidad Ricardo Palma, Unesco, Academia Peruana de la Lengua y Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- CASAS, Raymundo
2004 «Semántica y pragmática de la ironía verbal», en *Letras. Órgano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas*, diciembre, pp. 117-141.
- CEBRIÁN, Mariano
2001 *La radio en la convergencia multimedia*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- CERDÀ, Ramón
1995 «Dispersión y solapamiento en pragmática», en *Revista Española de Lingüística. Órgano de la Sociedad Española de Lingüística*, pp. 271-295.
- CESTERO, Ana
1994 «Intercambio de turnos de habla en la conversación en lengua española», en *Revista Española de Lingüística. Órgano de la Sociedad Española de Lingüística*. Madrid, Gredos; pp. 77-99.
- CHARAUDEAU, Patrick
2006 «Des catégories pour l'humour?». En *Questions de communication*, pp. 19-41.
- CIFUENTES, José
1994 *Gramática cognitiva. Fundamentos críticos*. Madrid, Edudema, S. A.
- COBIÁN, María
1986 *La radiodifusión en Lima Metropolitana*. Tesis para optar el grado de Bachiller en Ciencias de la Comunicación. Lima, Universidad de Lima.
- CRUZ, Juan
2003 «Lázaro Carreter. Un hombre de palabras», en *El País semanal*, pp. 10-15.
- CUENCA, Maria Josep y Joseph Hilferty
1999 *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, Editorial Ariel.

- CUMMING, Susana y Tsuyoshi Ono
2000 «El discurso y la pragmática», en *El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, volumen 1, Teun Van Dijk (comp.), Barcelona, pp. 171-206.
- DE BEAUGRANDE, Robert-Alain
2000 «La saga del análisis del discurso», en *El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, volumen 1, Teun Van Dijk (comp.), Barcelona, pp. 67-106.
- DE BEAUGRANDE, Robert-Alain y Wolfgang Ulrich Dressler
1997 *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona, Editorial Ariel, S. A.
- DEGREGORI, Carlos (edit.)
2000 *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana*. Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- DIEZ CANSECO, Javier
2002 «Nueva ley de radio y Tv: no más de lo mismo», en *La República*, 24 de febrero, p. 24.
- ESCANDELL, M. Victoria
2002 *Introducción a la pragmática*. Barcelona, Ariel Lingüística.
- 2003 «La investigación en Pragmática», en *Interlingüística*, 14, pp. 45-57.
- 2004 «Aportaciones de la Pragmática», J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo (dirs.): *Enseñar español como segunda lengua o lengua extranjera. Vademécum para la formación de profesores*. Madrid: SGEL, pp. 179-198.
- 2005 *La comunicación*. Madrid, Gredos.
- ESPINOZA, Victoria
2008 «Análisis crítico de un discurso en la variedad del español andino», *Estudios filológicos*, Valdivia, 18 de septiembre, 16.00 h, <<http://www.scielo.cl/scielo>>.
- FASOLD, Ralph
1990 *Sociolinguistics of language*. Massachusetts, Basil Blackwell, Ltd.
- FOUCAULT, Michel
1970 [1987] *El orden del discurso*. Barcelona, Tusquets Editores.

- FRÍAS, Xavier
2008 «Introducción a la pragmática», *Revista Philologica Romanica*, 12 de septiembre, 22.00 h, <<http://www.romaniaminor.net/ianua/sup/sup05.pdf>>
- G. SMITH, Alfred (comp.)
1977 *Comunicación y cultura. Semántica y pragmática*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- GARCÍA, Álvaro
1994 *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- GARCÍA, Pilar
2000 *Cómo hablan las mujeres*. Madrid, Arco Libros.
- GARGUREVICH, Juan
1987 *Prensa, radio y tv. Historia crítica*. Lima, Editorial Horizonte.
- GISPERT-SAUCH, Ana María
2005 «Aspectos lingüísticos y semánticos del imaginario colectivo limeño», en *Escritura y Pensamiento*. UNMSM, pp. 139-151.
- GODENZZI, Juan
2005 *En las redes del lenguaje. Cognición, discurso y sociedad en los Andes*. Lima, Universidad del Pacífico-Centro de Investigación.
- 2007 «Trazas lingüísticas y discursivas de la ciudad: el caso de Lima», en *V Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas*. Ed. Luis Miranda, Universidad Ricardo Palma, pp. 39-54.
- GOGIN, Gina
1997 *Presencia religiosa en las radios limeñas*. Lima, Universidad de Lima, Fondo de Desarrollo Editorial.
- GRICE, H., P.
1985 *La teoría causal de la percepción*. México, Instituto de Investigaciones Filosóficas Universidad Autónoma de México.
- GUMPERZ, John
1982 *Discourse strategies*. London, Cambridge University.

- HAMANN, Marita
2007 «Los poderes de la voz. Análisis de un programa radial de consejo psicoterapéutico». Ed. Santiago López Maguiña (y otros). Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, diciembre, pp. 15-34.
- HARDMAN, Martha
2003 «Lenguaje y violencia», en *Cuestiones de lingüística amerindia*. Ed. Gustavo Solís Fonseca., pp. 37-50.
- HAVERKATE, Henk
1994 *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid, Editorial Gredos.
- HEROS, de los Susana
2001 *Discurso, identidad y género en el castellano peruano*. Lima, Fondo Editorial PUCP.
- HERRERA, Marcos
2002 «Comunicación verbal: ¿interacción o interpretación?». En *Homenaje Luis Jaime Cisneros*. Ed. Eduardo Hopkins Rodríguez. Lima, Fondo Editorial PUCP, pp. 255-303.
- HEVIA, Julio
2002 *Lenguas y devenires en pugna. En torno a la posmodernidad*. Lima, Fondo de Desarrollo Editorial de la Universidad de Lima.
- 2008 *¡Habla, jugador! Gajes y oficios de la jerga peruana*. Lima, Taurus.
- IZURIETA, Clara
2002 «Días de radio. Una entrevista con Julia Zapata», en *Quehacer*, noviembre-diciembre 2002, pp. 94-98.
- JÁUREGUI, Eloy
2006 «El cuero de las metáforas. Fútbol y literatura». En *El Dominical*, Suplemento de *El Comercio*, 25 de junio del 2006, pp. 8-9.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine
1997 *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Rivadavia-Buenos Aires.
- KOGAN, Liuba
2005 «Performar para seguir performando: la cultura *fitness*», en *Athropologica*, Fondo Editorial PUCP, pp. 151-164.
- LAKOFF, George y Mark Johnson
1980 *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Editorial Cátedra.

- LAKOFF, Robin
1981 *El lenguaje y el lugar de la mujer*. Barcelona, Editorial Hacer.
- LABOV, William
1983 *Modelos sociolingüísticos*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- LEFEBVRE, Henri
1967 *Lenguaje y Sociedad*. Buenos Aires, Editorial Proteo.
- LEGORBURU, José
2004 «La radio generalista: las técnicas de programación», en *Programación radiofónica. Arte y técnica del diálogo entre la radio y su audiencia*. María del Pilar Martínez-Costa y Elsa Moreno Moreno (coords.). Barcelona, Ariel, pp. 47-69.
- LEÓN, Rafo
2006 «Habla, limeño», en *Somos 1001*, suplemento de *El Comercio*, p. 32.
- 2007 «Don Cuto, empleado audaz. Cuidado con tomar el tema del racismo por las hojas del rábano», en *Somos 1054*, Suplemento de *El Comercio*. Lima, p. 58.
- LEONETTI, Manuel
1993 «Implicaturas generalizadas y relevancia», en *Revista Española de Lingüística. Órgano de la Sociedad Española de Lingüística*. Madrid, Gredos, pp. 107-139.
- LEVINSON, Stephen
1989 *Pragmatics*. London, Cambridge University Press. 1989.
- LIPOVETSKY, Gilles
2004 *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, Editorial Anagrama.
- LIPSKY, John
1991 «Clandestine radio broadcasting as a sociolinguistic microcosm», en *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World: Iberia, Lat America, United States*. Ed. Carol A. Klee. Tempe, Arizona: Bilingual Press; pp. 113-137.
- LÓPEZ, Ángel y Ricardo Morant
1995 *Gramática femenina*. Madrid, Ediciones Cátedra, S. A.
- LÓPEZ Maguiña, Santiago
2007 «Inca Cola: la esencia en el Perú», en *Industrias culturales. Máquina de deseos en el mundo*

contemporáneo. Ed. Santiago López Maguiña (y otros), Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, diciembre, pp. 345-365.

- LÓPEZ Morales, Humberto
1989 *Sociolingüística*. Madrid, Editorial Gredos.
- 2005 *La aventura del español en América*. Madrid, Espasa Calpe, S. A.
- LÓPEZ Rodríguez, Irene
2009 «Of Women, Bitches, Chickens and Vixens: Animal Metaphors for Women in English and Spanish», en *Cultura, lenguaje y representación*, Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I. 28 de enero, 14.00 h, <<http://www.e-revistas.uji.es/index.php/clr/article/viewFile/12/11>>
- LOZANO, Jorge et al.
1986 *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid, Cátedra.
- LYONS, John
1995 *Semántica lingüística*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- MARTICORENA, Manuel
2010 «La gesta de los grupos radiales», en *El Comercio*, miércoles 3 de febrero de 2010, p. B20.
- MATTHEWS, Peter
1997 *The Concise Oxford Dictionary of Linguistics*. New York, Oxford University Press.
- MATUS, Álvaro
2006 «La ironía como arte». En *El Dominical*, suplemento de *El Comercio*, 30 de abril, pp. 10-11.
- MIRANDA, Luis
2002 *Introducción a la Lingüística del Texto*. Lima, Universidad Ricardo Palma-Editorial Universitaria.
- MOLINUEVO, José
2004 *Humanismo y nuevas tecnologías*. Madrid, Alianza Editorial.
- MONDOÑEDO, Marcos
2003 «Una Introducción a la Semiótica», en *Lecturas de teoría literaria II*. Ed. Miguel Ángel Huamán (y otros). Lima, Fondo Editorial UNMSM; pp. 65-88.

- MORAGAS SPA, Miguel
1976 *Semiótica y comunicación de masas*. Barcelona, Ediciones Península.
- MORENO, Francisco
1998 *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, Ariel Lingüística.
- MURILLO, Ramón
2001 «Condiciones de producción y efectos del discurso político», en *Investigaciones Sociales*. UNMSM, Lima; pp. 151-193.
- 2004 «Análisis del discurso social», en *Investigaciones Sociales*. UNMSM, Lima; pp. 369-385.
- NÁJAR, Rosario
1999 «Aproximación cuantitativa a la problemática de los medios de comunicación en el Perú», en *Cultura y Globalización*. Ed. Carlos Iván Degregori y Gonzalo Portocarrero. Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, diciembre, pp. 369-385.
- NECOCHEA, Carlos
2003 «En el Perú hay 806 estaciones de radio y 70 de televisión piratas. El Sistema Nacional de Gestión del Espectro Radioeléctrico del MTC señala que 650 emisoras ilegales operan en la frecuencia modulada», en *El Comercio*, 20 de marzo, pp. B14.
- ONG, Walter
1994 *Oralidad y escritura*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica.
- PALMER, Gary
2000 *Lingüística cultural*. Madrid, Alianza Editorial.
- PEARSON, Judy et al.
1985 *Comunicación y género*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- PEIRCE, Charles
1974 *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- PIMENTEL, Jerónimo
2006 «El país de los pendejos. Una entrevista con Juan Carlos Ubilluz», en *Quehacer*, pp. 110-115.

- PORTOCARRERO, Gonzalo
2001 «La transgresión como forma específica de goce del mundo criollo», en *Estudios culturales: discurso, poderes, pulsiones*. Ed. Santiago López Maguiña (y otros), Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, diciembre, pp. 541-574.
- PORTOLÉS, José
1998 *Marcadores del discurso*. Barcelona, Editorial Ariel.
- 2004 *Pragmática para hispanistas*. Madrid, Editorial Síntesis.
- QUEZADA, Óscar
1991 *Semiótica Generativa. Bases teóricas*. Lima, Universidad de Lima.
- 2007 *Del mito como forma simbólica. Ensayo de hermenéutica semiótica*. Lima, Fondo Editorial UNMSM y Fondo Editorial Universidad de Lima.
- QUINTANILLA, Pablo
2007 «Acerca de la verdad y la charlatanería. Reflexión sobre el dudoso arte del palabreo», en *El Dominical*, suplemento de *El Comercio*, 16 de setiembre, p. 14.
- RAITER, Alejandro
2003 *Lenguaje y sentido común. Las bases para la información del discurso dominante*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- RAYMUNDO, Jesús
2006 «Odas folclóricas. Identidad cultural a través de la radio». En *El Dominical*, suplemento de *El Comercio*, 9 de julio, pp. 4-5.
- READER, A.
2001 *Linguistic Anthropology*. Massachussets, Blackwell Publishers Ltd.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA
2001 *Diccionario de la lengua española. Vigésimosegunda edición*. Madrid, Espasa-Calpe.
- REYES, Graciela
1984 *Polifonía textual. La citación en el relato literario*. Madrid, Editorial Gredos.
- 1990 *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*. Barcelona, Montesinos Editorial, S. A.

- 1992 «Lo serio, lo irónico y la búsqueda de interlocución», En *Voz y letra*, Revista de literatura. Madrid, Vol. 1, pp. 19-34.
- 1995 *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid, Arco Libros.
- 1995 *El abecé de la pragmática*. Madrid, Arco Libros.
- 1996 *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid, Arco Libros.
- RÍO, del Patricia
2006 «El mito de la igualdad. Entrevista a Partha Chatterjee», en *El Dominical*, Suplemento de *El Comercio*, 25 de junio, pp. 4-5.
- ROMAINE, Suzanne
1992 *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona, editorial Ariel, S. A.
- SANTOS Anaya, Martín
1999 *¿Sabes con quién estás hablando?* Lima, Instituto de Defensa Legal.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen
1989 *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid, Alambra Universidad.
- SMITH, Alfred (comp.)
1977 «Comunicación y cultura. Semántica y pragmática». Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- SOLER, Sandra
2004 *Discurso y género en historias de vida. Una investigación de relatos de hombres y mujeres en Bogotá*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- STUBBS, Michael
1983 *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid, Alianza Editorial.
- SUSTI, Alejandro
2007 «Seré millones». *Eva Perón: melodrama, cuerpo y simulacro*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora, S. A.
- TORRES, Carmen (edit.)
2000 *Género y comunicación. El lado oscuro de los medios*. Chile, Isis Internacional.

- TUSÓN, Amparo
1997 *Análisis de la conversación*. Barcelona, Editorial Ariel.
- UBILLUZ, Juan
2006 *Nuevos súbditos. Cinismo y perversión en la sociedad contemporánea*. Lima, IEP.
- VAN DIJK, Teun
1983 *La ciencia del texto*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- 1984 *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- 1987 *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- 1998 *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. Madrid, Siglo veintiuno editores.
- 1999 «Análisis crítico del discurso», en *Anthropos*, 186, pp. 23-36. Barcelona.
- 2000 *El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*. Volumen 1, (comp.). Barcelona, Editorial Gedisa.
- 2003 *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- 2005 *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Volumen 2, (comp.). Barcelona, Editorial Gedisa.
- (comp.) 2007 *Racismo y Discurso en América Latina*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- VICH, Víctor
2001 *El discurso de la calle*. Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales.
- 2003 «Borrachos de amor. Las luchas por la ciudadanía en el cancionero popular peruano». En *Batallas por la memoria: antagonismos de la promesa peruana*. Ed. Hamann, Marita (y otros). Lima, Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú.
- WINOCUR, Rosalía
2002 *Ciudadanos mediáticos. La construcción de lo público en la radio*. Barcelona, Editorial Gedisa.

WITTGENSTEIN, Ludwig
1998 *Investigaciones filosóficas*. Barcelona, Editorial Crítica.
México, Universidad Nacional Autónoma-Instituto de
Investigaciones Filosóficas.

YANGUAS, Luis
2008 «La ironía verbal en el aula de ELE: una aplicación
práctica a través de textos escritos», *Red Didáctica del
Español como Lengua Extranjera*, 3 de agosto, 14.00 h,
<<http://www.mepsyd.es/redele/Biblioteca2008/LuisYanguas/Memoria.pdf>>

ZAVALA, Virginia y Roberto Zariquiey
2007 «“Yo te segrego a ti porque tu falta de educación me
ofende”: una aproximación al discurso racista en el Perú
contemporáneo», en *Racismo y discurso en América
Latina*, Teun A. van Dijk (coord.), Barcelona, Gedisa, pp.
333-369.

CONCORTV (Consejo Consultivo de Radio y Televisión).
<http://www.concortv.net/concortv/>

Radialistas apasionadas y apasionados
<http://www.radialistas.net/>